



CENTRO
GUMILLA

UN NUEVO GOBIERNO

- * Para recuperar la economía
- * Cacería de brujas desde USA
- * La amenaza nuclear
- * ¿Se va Dom Helder Cámara?
- * Socialismo a la española

AÑO XLVII – No. 462 – FEBRERO 1984





EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

CENTRO	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, El Foro, Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana.
SAN MARTIN	Librería Sur.
CANDELARIA	Librería San Pablo, Kiosko Don Quijote.
LOS CAOBS	Kiosko Museo Bellas Artes, Librería Asociación "Juan Lovera".
SABANA GRANDE	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Tecni-Ciencia, Sears.
ESTE	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua.
UCV	Ingeniería, Derecho, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS	Divulgación.
UCAB	COP-SU.
PARQUE CENTRAL	Destino, Kiosko El Universal

INTERIOR

BARINAS	UNELLEZ.
BARQUISIMETO	San Pablo, Lea, El Estudiante, Tecni-Textos, Universitaria, Técnica San José.
CIUDAD GUAYANA	Latinoamérica, Comercial Latina, Parroquia El Roble, Aeropuerto, Kiosko Oro y Plata, Kiosko El Universal.
CORO	Génesis.
MARACAIBO	Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop.
MARACAY	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA	Selecta, Los Comuneros.
PUERTO LA CRUZ	Trópico.
SAN CRISTOBAL	Universidad Católica.
VALENCIA	Central, Bar. Rest. Hawai, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majai, UC: Kiosko Educación, Librería Educación, Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA	Principal.

PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

- | | |
|--|--|
| 1. Venezuela: Análisis y Proyecto | 19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación) |
| 2. Colonia y Emancipación en Venezuela | 20. La Justicia en Venezuela. (En preparación) |
| 3. Venezuela Republicana: siglo XIX | 21. Municipios y Vecinos. (En preparación) |
| 4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX | 22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación) |
| 5. Historia de la Lucha Armada en Vzla. | 23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación) |
| 6. Realidad Venezolana | 24. La Política Exterior de Venezuela. (En preparación) |
| 7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas | 25. La Educación en Venezuela |
| 8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I | 26. Los Medios de Comunicación Social |
| 9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II | 27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela |
| 10. Venezuela y su Petróleo I | 28. Realidad Indígena Venezolana |
| 11. Venezuela y su Petróleo II | 29. Proceso Cultural de Venezuela I |
| 12. La Agricultura en Venezuela | 30. Proceso Cultural de Venezuela II |
| 13. El Productor Agrícola Venezolano | 31. Proceso Cultural de Venezuela III |
| 14. La Existencia Campesina | |
| 15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo | |
| 16. Los Partidos Políticos en Venezuela | |
| 17. El Sindicalismo en Venezuela | |
| 18. Proyecto Nacional y Socialismo | |

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzla.
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la Reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento

PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA

11. I: Durante la Colonia
12. II: Durante la Emancipación
13. III: F. Toro - los Liberales
14. IV: Siglo XX

COLECCION

TEMAS DE ACTUALIDAD

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. La corrupción en Venezuela

CURSO DE

ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa
6. La cooperativa adulta
7. Curso básico de cooperativismo

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- | | |
|--|---|
| 1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada? | Latinoamericana |
| 2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana | 8. Gaudiverio y Creación |
| 3. La Iglesia latinoam. busca su rostro | 9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder |
| 4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy | 10. Los Cristos de América Latina |
| 5. El Exodo | 11. Jesús de Nazareth |
| 6. Liberación y Liberaciones | 12. El nacimiento de la Iglesia |
| 7. Proyectos Pastorales en la Iglesia | 13. El Constantinismo en la Iglesia |
| | 14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos |
| | 15. La Síntesis del Cristianismo Medieval |

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Telf: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA



CENTRO GUMILLA

AÑO XLVII – No. 462 – FEBRERO 1984

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lázcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00
 Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, África y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00
Número suelto	Bs. 10.00	

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero, Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Telf: 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf: 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarrañud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Anibal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

Depósito Legal pp. 76-0705.

Sumario

<i>Un nuevo gobierno</i>	50
Editorial	
<i>La política económica deseable</i>	52
M. Ignacio Purroy	
<i>La campaña presidencial desde la idiosincrasia popular</i>	56
Rafael Carías	
<i>Tiburones y sardinas</i>	58
Jean Pierre Wyssenbach	
<i>Cómo evitar el holocausto nuclear</i>	59
Demetrio Boersner	
<i>El informe Kissinger ¿una nueva propuesta o la misma respuesta?</i>	63
Oscar José Rivera	
<i>De dónde viene la amenaza contra la Iglesia</i>	64
James Sweeney	
<i>Cacería de brujas en el Congreso de USA</i>	66
Eduardo J. Ortiz	
<i>Dom Helder: amigo y hermano</i>	68
Mikel Munárriz	
<i>Dom Helder: una etapa más</i>	70
Rafael Carías	
<i>Pastoral liberadora y experiencia espiritual</i>	74
Pedro Trigo	
<i>Pastoral entre los damnificados</i>	79
Leo Shea	
<i>Pecado social y reconciliación</i>	81
Eduardo J. Ortiz	
<i>¿Es posible filmar a Bolívar?</i>	84
Carmelo Vilda	
<i>El momento "socialista" español</i>	87
Jesús Gazo	
<i>Vida Nacional</i>	89
<i>Comentarios</i>	72
<i>Libros Nuevos</i>	94
<i>Documentos</i>	
– Las relaciones humanas en las organizaciones de base	92
<i>SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.</i>	

UN NUEVO GOBIERNO

Ya no resulta tan fácil empezar un nuevo gobierno ni pronunciar novedosos discursos de toma de posesión. Hace seis inicios de período la novedad era el gobierno mismo y el espectáculo de ver a un ciudadano elegido por votación asumir la Presidencia de la República. A medida que ha ido pasando el tiempo democrático ese espectáculo se hace habitual y van resultando bastante conocidas las caras, las palabras, los golpes de pecho y los propósitos de gobierno. Carlos Andrés Pérez inició su gobierno en tiempo de nuevos ingresos petroleros y junto con la Gran Venezuela anunció su propósito de "administrar la abundancia con criterios de escasez". Los resultados electorales que dieron el triunfo a Luis Herrera Campíns fueron interpretados como el mayor indicador del descontento de los venezolanos ante el camino emprendido por el país durante el gobierno de Pérez. El discurso inaugural de Luis Herrera subrayó que recibía un "país hipotecado" y la necesidad de reorientar el rumbo y la velocidad de navegación del país. Los resultados electorales vuelven a ser leídos como inmensa insatisfacción.

Jaime Lusinchi inicia su gobierno con la novedad de haber sobrepasado ampliamente la mitad de la votación. Su mensaje de toma de posesión y la constitución del nuevo equipo de gobierno manifiestan dramáticamente la dificultad de las novedades en la vida política de la Venezuela actual.

UN NUEVO PAÍS

Gran parte de la actual dirigencia democrática empieza a descubrir que la Venezuela de hoy es radicalmente distinta de la que escuchó el mensaje de toma de posesión de Rómulo Betancourt en 1959. Distinta no sólo porque ha vivido en un régimen democrático, sino también porque sus expectativas vitales y conocimiento de la situación nacional e internacional son mucho mayores. De allí que el nuevo Presidente tenga que reconocer sobriamente la realidad del país, el deterioro en la calidad de la vida de la población, las secuelas de la mentalidad rentista que la fácil riqueza petrolera ha dejado en los hábitos de gobernantes y gobernados, los amarres para el futuro inmediato que significa el haber recurrido tan generosamente al endeudamiento interno y externo para dar brincos cuando había que caminar...

El nuevo país que hay que interpretar no es el que aún no ha despertado del sueño petrolero y ha existido a base de usufructuar la renta de un Estado dispendioso con los suyos. Más bien se trata de iniciar un nuevo país post-petrolero en el que los niveles de vida —especialmente los altos— sean proporcionados a la capacidad productiva de los que dedican su vida al trabajo. Los "años de penitencia" anunciados por el Presidente Lusinchi deben comenzar afectando a quienes decidieron y disfrutaron lo que hoy se debe corregir.

La tarea de iniciar un nuevo país no es nada fácil desde el Estado nacido bajo la desbordada época petrolera, para una dirigencia política acostumbrada a capear temporales también petroleramente, para un empresariado filialmente ligado a ambos ni para una población que también ha introyectado actitudes y mentalidad rentista.

UN VIEJO ESTADO

Quizá el principal producto de la Venezuela petrolera ha sido el mastodonte estatal que poseemos. Un Estado que tiene que ver con todo, del que dependemos todos, que está en todas partes y para muchos es omnipotente. Un Estado que, como dijo el Presidente en su Mensaje, anda sin control y que es necesario reformarlo, democratizarlo, someterlo.

La necesidad de reformar el Estado es una proposición que consigue fácil consenso entre los grupos de poder. En fin de cuentas cada uno espera que la tal reforma asegurará mejor sus propios intereses en el reparto de beneficios que hará el Estado-por-ellos-mismos-reformado. Democratizar y someter al Estado ya son palabras mayores. El discurso presidencial apenas enunció los términos sin aclarar su significado ni cómo realizar tamañas intenciones.

Democratizar y someter al Estado venezolano en serio no es otra cosa que cambiar la estructura del sistema político democrático venezolano. Democratizar significa ponerlo en manos del pueblo, o sea, inventar mecanismos por los que el pueblo organizado pueda trazar la política del Estado e incluso gestionar sus labores. Someterlo significa ponerlo a las órdenes del pueblo, no por encima, ni siquiera como protector o padre sino al servicio de los venezolanos.

Democratizar y someter al Estado no se logra a través de Comisiones de Reforma del Estado ni por cambios en la legislación, por muy aparatosos que éstos sean. Se logra fortaleciendo el tejido social, promoviendo la maduración autónoma de la sociedad venezolana en sus más diversos aspectos.

UN MONARCA PRESIDENTE Y UNA VIEJA DIRIGENCIA

Ese viejo e indomado Estado ha sido gestionado por una vieja dirigencia partidista, en alianza con

otros sectores de la sociedad, y guiada por una cabeza que aunque se llama Presidente, funciona como un Monarca. Esta característica ha sido especialmente subrayada, aunque con estilos muy diversos, por los dos últimos ocupantes de la real silla de Miraflores.

En esa dirección apuntó el mensaje del Presidente Lusinchi cuando se propuso un ejercicio "moderado" de la Presidencia de la República, decir la verdad a la nación en todo momento, democratizar la función del jefe del gobierno, conquistar para la jefatura del Estado la fijación de la alta política y el rumbo de la nación, lograr desde ella la coherencia de la acción del Estado (no sólo, aunque sea bastante, la del gobierno), no dejarse encerrar por sus colaboradores más cercanos, la capacidad de escuchar la crítica y la difícil virtud de reconocer los errores y rectificar en el camino.

El diagnóstico de los males presidenciales parece acertado. La solución no puede quedar en la buena voluntad e intenciones del nuevo ocupante del cargo, ni podemos confiarnos en que el carácter humilde y bonachón del Jaime Lusinchi parlamentario o del cercano candidato presidencial. La concepción misma de la Presidencia impone esas actitudes. La demostración la hemos vivido desde el momento mismo del triunfo electoral y en los actos de la transmisión de mando: todo gira alrededor del Presidente-electo.

Es necesario, entonces, plantear el problema más radicalmente pues no es sólo una cuestión de estilo. Si el Presidente se va a ocupar del conjunto de la problemática nacional, de las relaciones internacionales y de fijar una política compleja que mantenga la coherencia de la acción de todo el Estado, alguien debe ocuparse de los otros niveles de decisión actualmente acumulados en las manos del Presidente. Quizá los Ministros en su área respectiva deban tener mayor autonomía, e igualmente los otros niveles del complejo y extenso aparato estatal... De la forma que sea, el Presidente no puede ser la instancia de todas las decisiones del Estado. Hay que jerarquizarlas y responsabilizar a cada área, instancia y nivel de sus propias decisiones dentro del marco general fijado desde la jefatura del Estado.

Además de los cambios institucionales necesarios para lograr una nueva función presidencial, es imprescindible una transformación en la mente y en la conducta de gobernantes y gobernados. La posibilidad de transformar el papel del actual Monarca-Presidente corre paralela al fortalecimiento de la autonomía de la gestión social por parte de los mismos ciudadanos. En otras palabras, cambiar al viejo Estado y su cabeza sólo es posible si se hace adulta la población venezolana y toma en sus manos las riendas de las decisiones cotidianas de la vida ciudadana, poniendo al Estado y su jefe en su sitio.

Esto también depende de la capacidad que tengamos los venezolanos de cambiar el papel de los partidos políticos y de su veterana dirigencia en la toma de decisiones. Mientras nos contentemos con escoger a través de las elecciones al partido que será el mediador de todas las decisiones del Estado y la vida partidista se reduzca a la voluntad de las direcciones nacionales y sus alianzas más o menos permanentes con los otros partidos, empresarios, asociaciones gremiales... se quedarán en letra muerta los propósitos de democratización y sometimiento del Estado y reforma de la función presidencial.

¿Y EL NUEVO PACTO?

Tampoco el mensaje del nuevo Presidente aclaró en qué consiste el ofrecido pacto social como herramienta fundamental para avanzar hacia la deseada democracia social, mejora cualitativa de esta democracia política. Se limitó a mencionar un compromiso entre trabajadores y empresarios y de éstos con el gobierno, anunciando simultáneamente como prioridades la salud y la nutrición del pueblo junto con una educación que sea más educación y la cultura.

Así enunciado puede ser cualquier cosa. No se especifica de qué trabajadores se habla ni de qué organizaciones representarán ese sector. Tampoco se sabe a qué empresarios se refiere: a todos (pequeños, medianos y grandes); a los agrupados en FEDECAMARAS, a algunos de ellos o a los poderosos "grupos económicos" tan presentes y tan ausentes de la vida pública nacional. No queda claro tampoco qué papel jugarán en ese nuevo pacto los otros sectores sociales que no son ni trabajadores ni empresarios y las organizaciones que se ocupan de otras áreas de la vida colectiva.

Políticamente queda también indefinido el pacto social. ¿Cuál va a ser el rol de COPEI y de los partidos de izquierda en esa relación? ¿Puede considerarse el gabinete nombrado como una muestra de la dimensión política de ese pacto social?

En fin, más allá de la intuición de que estamos en un nuevo país, que el Estado y la función presidencial no responden a esa novedad y que un pacto social sería la vía para transformar las estructuras de la vida política para adecuarlas a ese nuevo país, no hay mucha más claridad después de la toma de posesión del nuevo gobierno. Lo que sí es claro es que son las viejas caras, la vieja dirigencia partidista, los viejos intereses empresariales (algo renovados a su favor) los que van a ocupar y dirigir la vieja estructura estatal y la vieja silla presidencial. Más que la novedad en el discurso presidencial necesitamos signos de novedad en la mentalidad y en la práctica política que hagan patente que las intuiciones cobran pies y manos para poder empezar a realizarse.

LA POLITICA ECONOMICA DESEABLE

M. Ignacio Purroy

Comenzó el nuevo Gobierno 1984-1989. Desde el ángulo económico, su **punto de partida** es una economía estancada, un deterioro del ingreso per cápita del 10 por ciento respecto al nivel de hace cinco años, un desempleo cercano al 18 por ciento y una inflación en puertas, que amenaza con erosionar aún más el nivel de vida del venezolano. La altísima votación obtenida es un claro **mandato** popular de solucionar precisamente esa situación económica. Las encuestas motivacionales post-electorales así lo corroboran. Nunca hasta ahora la esfera de los problemas económicos había adquirido tal dimensión política. Dicho en términos más inteligibles: la legitimidad política del sistema en general y del próximo gobierno en particular dependerá de su capacidad de solución de la cuestión económica.

Sobre este trasfondo, la interpretación de las causas de la crisis adquiere enorme relevancia, ya que sin un diagnóstico acertado la terapia puede ser inoperante e, incluso, contraproducente. Piénsese, como ejemplo cercano, en la política de enfriamiento de la economía durante 1979-1980, que presuntamente estaba destinada a frenar una demanda desbocada, pero que sólo logró ahondar más la recesión que se había iniciado ya en 1978. Y esa recesión se desató precisamente por el decaimiento de la demanda después del boom de los años 1974-1977. Triste sería que la nueva administración arrancara con otro error fundamental de apreciación y tuviera que dedicarse el resto del período a enmendar los entuertos iniciales.

En nuestro artículo anterior, titulado "La verdadera crisis" (SIC, No. 460, Diciembre 1983), intentábamos hacer un diagnóstico estructural de la crisis económica venezolana, la cual identificábamos como una crisis crónica de demanda, originada por el patrón regresivo de distribución del ingreso. Partiendo de ese diagnóstico, queremos hoy dar un paso adelante y plantear en forma positiva las líneas maestras de la política económica deseable para el próximo quinquenio. No se trata de elaborar una larga y tediosa lista de medidas, al estilo de los programas de gobierno, sino de facilitarle al lector ciertos criterios básicos con los que evaluar la bondad de las políticas que la nueva administración comenzará a implementar.

UNA TERAPIA SIMPLE PARA UN DIAGNOSTICO SIMPLE

El cuadro económico interno que hereda la nueva administración puede definirse con un concepto simple: **capacidad ociosa**. Están ociosas capacidades a nivel del factor capital (equipos e instalaciones industriales, recursos financieros, etc.) y a nivel del factor trabajo (desempleo). En este contexto de ociosidad resulta evidente que durante los años pasados el ahorro nacional no se transformara en inversión productiva y optara por la fuga hacia el exterior.

Es obvio también que no hay mercado para ocupar plenamente la capacidad productiva del país y mucho menos para desatar una reactivación de las inversiones. Por eso decimos que la crisis no deriva del lado de la oferta, sino del lado de la demanda. La insuficiencia de la demanda no es sólo una cuestión de volumen (tamaño del mercado), sino también de su composición (patrón de consumo). La terapia, por consiguiente, deberá estar orientada por un lado a ampliar el mercado y por otro a modificar los patrones de consumo.

a) La ampliación física del mercado puede lograrse por dos vías:

- 1) Conquista de mercados externos para la exportación de bienes manufacturados en el país.
- 2) Elevación de ingreso nacional en un contexto de crecimiento económico redistributivo.

b) La modificación del patrón de consumo es factible por dos líneas de acción:

- 1) Sustitución de bienes importados por producción nacional.
- 2) Incorporación de los sectores populares al mercado de bienes de consumo masivo.

Es de señalar que al modificar el patrón de consumo en la forma aquí señalada se estará simultáneamente ampliando el tamaño físico del mercado abastecido por la producción interna.

Para el logro del objetivo de ampliación y modificación de la demanda

existen dos herramientas básicas:

1) Manipulación de la tasa de cambio (política cambiaria) con la finalidad de abaratar las exportaciones (a.1.) y encarecer las importaciones (b.1.).

2) Ampliación y redistribución del ingreso (política distributiva) para elevar la capacidad efectiva de consumo (a.2.), especialmente de los sectores populares (b.2.).

Más de un economista fruncirá el ceño al leer estas aseveraciones tan simples. Pero no olvidemos que lo simple no necesariamente es banal. Además, ante la proliferación de tan doctos análisis y ante el fracaso de tantas estrategias sofisticadas, justo es sospechar que no se puede o no se quiere descifrar el verdadero corazón de la crisis.

Sin embargo, el hecho de que las "verdades últimas" sean simples no quiere decir que el camino analítico para llegar a ellas y, sobre todo, la estrategia de su solución no revistan una gran complejidad. Hecha esta advertencia, pasemos a esbozar los lineamientos básicos de la política económica deseable para los próximos años.

MANIPULACION CAMBIARIA Y POLITICA DE EXPORTACIONES

Como decíamos antes, la primera herramienta básica para ampliar y modificar el mercado será la política cambiaria. En este aspecto, la nueva administración arranca con una ventaja decisiva respecto a las anteriores, y es que ya no tendrá que soportar el lastre de una sobrevaluación del bolívar, que ha dislocado profundamente la economía venezolana durante las pasadas cinco o seis décadas. Políticamente, el camino hacia la manipulación cambiaria está abierto desde el 18 de Febrero de 1983. De hecho, tal como lo permiten suponer estudios previos realizados por el equipo acciondemocratista ubicado alrededor de CORDIPLAN, la estrategia básica del nuevo modelo de desarrollo girará sobre una política agresiva de exportaciones no tradicionales. Para ello se fijarán tasas de cambio, que transformen las exportaciones venezolanas en altamente competitivas. A los exportadores no tradicionales se les deberá conceder una tasa de cambio para sus dólares no me-

nor a la establecida en el mercado libre de divisas (entre 12 y 13 Bs. por dólar).

La expansión de las exportaciones tendrá varias consecuencias concomitantes:

- reactivación económica, es decir, utilización de buena parte de las capacidades ociosas y absorción de mano de obra desocupada

- liberación de divisas para el servicio de la deuda, sin necesidad de limitar excesivamente las importaciones esenciales

- mayores escalas de producción, mejor utilización de los recursos, mayor productividad general de la economía.

LAS EXPORTACIONES NO SON LA SOLUCION.

No hay duda de que por la vía de las exportaciones será posible una considerable reactivación económica. No compartimos, sin embargo, la tesis de que la expansión de las exportaciones pueda ser de tal magnitud como para producir un vuelco en el modelo regresivo. El problema de la accesibilidad a los mercados externos no es tanto de precios, cuanto de barreras políticas. Países con alta capacidad exportadora, como Brasil y Argentina, van entrando precisamente en crisis de balanza de pagos al ver cerrarse las puertas de los mercados de las economías desarrolladas. Los países centrales, aleccionados por sus crisis de 1974/75 y 1979/80, han emprendido una política comercial y financiera sumamente agresiva frente a los países periféricos.

Es fundamental, por consiguiente, coordinar la política económica de fomento a la exportación con una política exterior dirigida a crear los espacios de expansión. Los esfuerzos deben concentrarse, sobre todo, en el ámbito geopolítico natural de Venezuela (Caribe y región andina). Pero debido a la precaria situación de la balanza de pagos de esos países, se hará indispensable un intercambio compensatorio, con lo cual el efecto exportador neto no será muy elevado, con la excepción quizás del renglón de las exportaciones de productos básicos (acero, aluminio, químicos, etc.), en los que Venezuela goza de evidentes ventajas comparativas y de una buena infraestructura productiva.

Otra cuestión que debe dilucidarse es la del efecto redistributivo o concentrador del nuevo sector exportador. En primera instancia, la simple creación de nuevos puestos de trabajo tendrá efectos distributivos. En segundo lugar, la actividad exportadora se concentrará

fundamentalmente en los sectores industriales y agro-industriales tradicionales, que se caracterizan por un uso más intensivo de mano de obra, con lo cual aumentará relativamente la masa de remuneraciones salariales. Sin embargo, otros factores pueden anular total o parcialmente estos efectos distributivos.

Nos referimos principalmente a la posibilidad de que la dinamización exportadora acentúe la concentración de capital y la estructura oligopólica, pues es de suponer que las grandes empresas estarán en mejores condiciones de absorber el grueso del mercado exportador.

En conclusión, tanto por el lado de los excedentes netos de comercio exterior como por el del efecto distributivo no es esperable, hoy por hoy, un cambio hacia un modelo de desarrollo basado en el dinamismo del mercado externo. Esto no quiere decir, en lo absoluto, que se deban escatimar esfuerzos para la apertura de mercados, pero no se deben cifrar todas las esperanzas y basar toda la estrategia en ello, ya que se desviaría la atención respecto al verdadero problema y el verdadero potencial, que es el mercado interno.

LA DEVALUACION NECESARIA

La primera medida para ampliar el mercado de producción interna deberá ser una devaluación significativa del bolívar (no menos de 7 Bs. por dólar). Hoy, a casi un año del control de cambios, el bolívar no ha sido todavía devaluado. Esta será la primera responsabilidad del nuevo gobierno. El efecto inmediato será un reacomodo del consu-

mo final e intermedio, ya que el encarecimiento de las importaciones inducirá a su sustitución por bienes de origen nacional. El patrón de consumo, que tradicionalmente ha preferido lo importado sobre lo nacional, deberá modificarse obligatoriamente.

No se piense, sin embargo, que va a producirse una avalancha de sustituciones al estilo de los años 50 y 60. Se sustituirán, sin duda, los productos cuya preferencia depende primordialmente del factor precio, como son la mayoría de los insumos y bienes de origen agrícola. Pero no será posible sustituir otros bienes, que por razones tecnológicas o físicas no son producibles en el país. La importación de estos bienes más bien aumentará al compás de la reactivación económica. Lo importante será lograr un efecto sustitutivo neto, es decir, que la reducción de importaciones supere su incremento.

El punto álgido de una política devaluacionista radica en su impacto inflacionario. Un período de ajustes con altas tasas de inflación será inevitable. Pero hay situaciones, como la actual de Venezuela, en las que mantener una tasa cambiaria sobrevaluada conlleva males peores que el "shock" temporal de una devaluación. Este no es lugar para demostrarlo, pero el bolívar sobrevaluado ha sido uno de los principales factores de la injusta distribución del ingreso, del estancamiento económico y del consiguiente empobrecimiento de la población.

Aceptada la devaluación como inevitable y deseable, el problema polí-

La devaluación necesaria



tico-económico estriba en lograr que el ajuste no degenera en espiral devaluacionista-inflacionaria y que sirva para mejorar la estructura del ingreso. Respecto al peligro de la espiral, creemos que es superable, si se alcanzan simultáneamente dos objetivos:

- una reactivación real del aparato productivo, sobre todo como efecto del incremento de las exportaciones, de la sustitución de importaciones y de la dinamización del sector agrícola

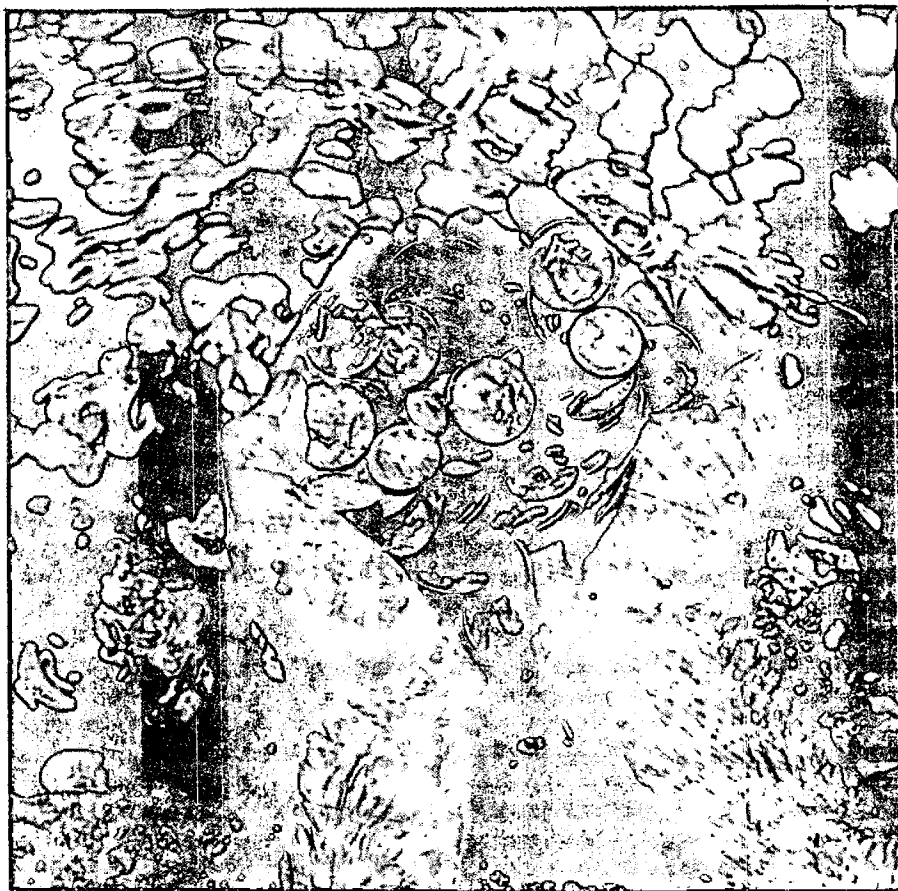
- un equilibrio estable de la balanza de pagos.

Más difícil y más trascendente es lograr que el ajuste devaluacionista mejore el patrón de distribución de ingresos! En una primera instancia, la devaluación tiene impacto redistributivo por el hecho de que afecta más a los sectores consumidores de bienes y servicios importados, que son predominantemente los sectores de mayores ingresos. Queda, sin embargo, la interrogante de si en una segunda instancia se revertirá ese primer impacto a través, por ejemplo, de una depresión de los salarios reales en un contexto de inflación generalizada. Por esta razón es sumamente importante evitar alzas de los precios de los bienes y servicios internos más allá de lo que implique su componente importado directo o indirecto. Podría condicionarse, por ejemplo, el facilitamiento de altos márgenes en el negocio exportador a una "medida" en la fijación de precios para el mercado interno. Esta será una primera prueba de la efectividad del Pacto Social.

Le corresponderá al Estado ante todo la principal responsabilidad en la tarea de lograr un efecto redistributivo. Esto será así por la sencilla razón de que la nueva tasa de cambio incrementará vertiginosamente los ingresos fiscales. De la orientación del gasto de esos recursos adicionales hacia los sectores populares dependerá el grado de redistribución. En segundo lugar, el Estado deberá asumir activamente la responsabilidad de propiciar una política salarial que garantice como mínimo la preservación del salario real.

¿CRECIMIENTO CON REDISTRIBUCION?

Permítame al lector en este punto de la exposición una breve digresión acerca de una controversia que ha dividido tradicionalmente a los economistas y que ha tenido enormes repercusiones a la hora de transformarse en políticas concretas. La inmensa mayoría de los economistas acepta el postulado de la



Distribuir mejor para crecer más

distribución del ingreso como esencial para un desarrollo sano y equilibrado. Las divergencias comienzan al definir los mecanismos óptimos de distribución. La corriente desarrollista o economicista considera que el mismo crecimiento económico se encarga de difundir socialmente la riqueza, principalmente a través de la creación de empleos productivos. Esta forma espontánea de distribución a través del crecimiento es lo que se denomina distribución "primaria".

En el otro extremo están los que albergan un profundo escepticismo sobre la capacidad de difusión social del crecimiento económico espontáneo y propugnan una acción redistributiva por parte del Estado en forma de tributación progresiva, subsidios, servicios públicos, etc. Esta es la denominada distribución "secundaria". Ninguno de los dos bandos excluye la otra forma de distribución, pero cada uno basa su estrategia en una de ellas.

Los equipos teóricos de la nueva administración socialdemócrata parecen querer darle preferencia a la distribución primaria y de ahí su insistencia en la reactivación económica y su poco énfasis en una reforma fiscal o en otras formas de distribución secundaria. En nuestra

opinión, la alternativa de "distribuir creciendo" es, efectivamente, la más deseable y perdurable. Ahora bien, la cuestión radica en si la magnitud del crecimiento será suficiente para modificar la debilidad estructural de la demanda. Por todo lo anteriormente expuesto sobre las perspectivas de nuevas exportaciones y de sustitución de importaciones, no son de esperar tasas altas de crecimiento del PTB. Por este motivo se hará necesario orientar la política para que ese moderado crecimiento se concentre en aquellos sectores productivos con mayor capacidad distributiva primaria.

HACIA UNA ECONOMIA POPULAR

La industrialización venezolana ha girado sobre el consumo de los sectores de medios y altos ingresos. Entre otros factores, el patrón de consumo de esos sectores ha obligado a la adopción de tecnologías intensivas de capital y de escasa absorción de mano de obra. Por esta razón, el efecto distributivo primario de este tipo de industrialización ha sido muy deficiente. Se trata ahora de modificar el patrón de industrialización concomitantemente con el patrón de consumo. Se trata de que la dinámica de

crecimiento gire sobre el consumo de los sectores populares, donde existiría una potencialidad enorme a nada que se lograra incorporar progresivamente al mercado esos sectores hasta ahora marginados.

Los sectores productivos orientados a satisfacer el consumo popular o masivo serían, fundamentalmente, el sector agrícola y el agro-transformador, así como los sectores industriales tradicionales de bienes de consumo masivo (textil, calzado, electrodomésticos, etc.). La característica más importante de estos sectores reside en sus relaciones técnicas de producción, que favorecen la utilización de mayor cantidad de mano de obra y de insumos nacionales de poca sofisticación tecnológica.

Son precisamente estas relaciones técnicas de producción las que confieren a estos sectores productivos mayor capacidad distributiva primaria. La masa salarial en ello generada revertirá en mayor consumo, mayor producción y mayor generación de empleo, desatándose así una dinámica de acumulación con un patrón distributivo cualitativamente distinto al de los sectores orientados al consumo selectivo.

IMPERATIVOS DE LA POLITICA REDISTRIBUTIVA

Pero no bastará con "popularizar" la economía. No debemos olvidar que nuestro subdesarrollo proviene de y reproduce una estructura social sumamente desigual, la cual impide que los frutos del progreso se difundan hacia las mayorías, es decir, que la distribución primaria funcione normalmente. Por esta razón, las acciones redistributivas de carácter secundario continúan siendo indispensables, tanto para incentivar el arranque de la nueva economía popular, como para preservarla de deformaciones excluyentes.

La proposición y discusión de las medidas redistributivas ameritaría un tratamiento extensivo aparte. En esta ocasión nos limitaremos a enunciarlas brevemente:

1) Reforma tributaria

Para poder distribuir, el Estado debe primero recaudar. La reforma tributaria deberá en primer lugar aumentar la masa de los recursos públicos, no tanto por la vía de nuevos impuestos, cuanto por la vía de una mayor efectividad en su recaudación. En segundo lugar, la reforma deberá obligar a aportar más a quien más tiene, porque hasta ahora la mayor carga tributaria relativa la han

soportado los sectores de ingresos medios e inferiores, mientras que los sectores altos tienen muchas formas de eludir la carga. La Comisión de Reforma Fiscal ha presentado un informe con recomendaciones muy aprovechables, pero el nuevo gobierno lo ha recibido sin comentarios. Esta será la primera prueba de fuego de la efectividad y sinceridad del Pacto Social.

2) Política de gasto público

Tanto o más importante que la reforma tributaria será la racionalización y reorientación del gasto público. La dilapidación de recursos por parte de una Administración Pública en desbarajuste es un atentado contra el precepto redistributivo. La primera tarea deberá ser reorganizar el Estado para poder gastar el mismo volumen de recursos con mayor eficacia. Y la segunda tarea deberá consistir en redefinir las prioridades del gasto público, sobre todo teniendo en cuenta que buena parte del incremento del presupuesto provendrá de la devaluación del bolívar. Si con medidas fiscales se logra aminorar selectivamente el impacto inflacionario de la devaluación sobre los sectores populares, se estará produciendo un importante efecto redistributivo.

3) Política salarial

La nueva administración deberá manejar cuidadosamente las variables precios y salarios, teniendo en cuenta que vienen años de fuertes ajustes inflacionarios. Si estos ajustes se efectúan en detrimento de la masa salarial, no sólo no tendremos reactivación, sino que se agudizará en grado extremo la crisis de estancamiento. Es bueno que esto lo sepan también los sectores capitalistas privados.

4) Políticas de democratización del capital

La concentración oligopólica y monopólica del capital es una de las causas fundamentales del injusto sistema de apropiación y distribución del excedente. La primera medida deberá consistir en reglamentar las prácticas monopólicas. Un segundo grupo de medidas deberá dirigirse a la asistencia técnico-financiera de la pequeña y mediana empresa. Y un tercer grupo de medidas deberá abrir el acceso al capital a grupos técnicos y laborales. De gran trascendencia es la idea esbozada en el programa de gobierno de AD sobre el Sistema Económico de Cooperación, que se formará mediante el traspaso de

empresas del Estado no estratégicas a gerentes y profesionales que promuevan asociaciones con el sector laboral. Aparte de extender la propiedad del capital, ésta sería una buena alternativa a la simple entrega de empresas del Estado al capital privado. Con estas formas democráticas de capital puede iniciarse la ruptura del sistema excluyente de apropiación del excedente.

5) Políticas de financiamiento

Utilizando su poder financiero, el Estado debe canalizar con criterio social buena parte del excedente económico nacional hacia los sectores estratégicos desde el punto de vista redistributivo. Se debería apoyar, en primer lugar, los sectores donde imperan formas democráticas de capital y, en segundo lugar, los sectores productivos de la "economía popular", que describíamos más arriba.

EL UNICO MOTOR DE LA REACTIVACION

El análisis de las perspectivas de exportación, sobre todo en el contexto de un mercado mundial endurecido, no da pie a optimismos exagerados. Igual escepticismo debe albergarse respecto a la nueva fase de sustitución de importaciones. ¿Cuál es, entonces, el mercado cuyo crecimiento dinámico pueda sustentar la tan necesaria reactivación? Hoy por hoy, sólo el mercado interno. Sinceramente no encontramos otra respuesta. Pero un mercado interno cualitativamente distinto al que ha venido sustentando hasta ahora la industrialización sustitutiva. No un mercado selectivo con un patrón de consumo dependiente, sino un mercado popular. La expansión de este mercado de consumo masivo sólo será posible mediante la incorporación progresiva de contingentes de consumidores antes marginales.

Esta incorporación debe lograrse por medio de una política distributiva agresiva. A nivel de distribución "primaria", mediante la potenciación de los sectores productivos de bienes de consumo masivo. A nivel de distribución "secundaria", mediante el vuelco de los recursos públicos hacia los sectores de ingresos medios y bajos. Los próximos ajustes cambiarios ofrecen una coyuntura sumamente favorable para emprender el camino hacia un nuevo modelo de desarrollo. Es una oportunidad histórica.

Desde la idiosincrasia popular LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL

Rafael Carías

Prácticamente todo el año 1983 fue de intensa campaña millonaria y derrochadora de espacios de prensa y televisión, grandes festivales de masas en espacios abiertos con profusión de música y cerveza, derroche tanto más escandaloso cuanto el país atravesaba por una aguda crisis económica con maestros en paro, hospitales desguarnecidos, fábricas en trance de cierre; mientras los costos de la campaña se elevaban a un millón de bolívares diarios hubo enfermos que en los hospitales fueron mordidos por las ratas y perdieron sus miembros.

En este artículo sobre la campaña electoral 1983 nos fijaremos en la relación de ésta con la idiosincrasia del venezolano, esto es, la relación candidato pueblo, en simbología profunda, expectativas populares y la siempre respetada "sabiduría" popular.

AÑO Y MEDIO DE ACERCAMIENTO AL PUEBLO

Mucho antes de que la campaña oficialmente estallara, ya los candidatos desde mediados de 1982 estaban en la calle recorriendo pueblo por pueblo todo el país. Estos primeros contactos fueron en forma tranquila, lenta y personal, que permitieron dar a conocer en pequeños grupos la personalidad e ideas básicas de los candidatos. Este ablandamiento del terreno tuvo cierta eficacia; muchos podían decir: vi al candidato, por aquí pasó, oí de cerca sus proposiciones. Este acercamiento personal responde a la mentalidad campesina, ya que el hombre del campo recela siempre de los emisarios y se muestra complacido por la presencia inmediata de alguien a quien él desea ver de cerca, oírlo y sobre todo calibrarlo en sus actuaciones sin perderlo de vista. Esta campaña tipo Ghandi que constituyó la primera fase del proceso electoral tuvo una decisiva importancia. Aquí juega un señalado papel la maquinaria partidista, comités de barrio, comités de enlace, los personajes de las comunidades.

LOS ASESORES NORTEAMERICANOS ENTRAN EN ESCENA Y FALLAN

Los partidos grandes solicitaron

los servicios de asesores norteamericanos expertos en cómo vender la imagen de un futuro presidente. Ellos aplicaron al pie de la letra las normas de publicidad vigentes en el mercadeo de bienes de consumo y de servicio y mostraron un soberano desconocimiento de la mentalidad popular venezolana. En especial fue desafortunada la intervención de esos expertos publicitarios en la presentación al público de Rafael Caldera. Efectivamente, esos asesores prefirieron mostrar en los afiches un Caldera vestido gerencialmente, traje gris o azul y corbata, con aire de gerente satisfecho, cuando el afiche inicial de Caldera, excluido por los norteamericanos, mostraba al líder con camisa a cuadros, cuello abierto, sin corbata y con un lema muy visible y claro: el **baqueano**, esto es el guía genuino en los parajes campesinos sin sendero discernible. Era una imagen de cara ladeada y sonrisa campechana que inspiraba confianza y se expresaba en una lengua típicamente popular. Los asesores fallaron en sustituir este lema de vieja inspiración rural, el baqueano, por otro bastante abstracto y de cierta arrogancia: Venezuela entera necesita a Caldera. Aquí se perdió el contacto con las categorías arcaicas y enraizadas en el alma popular. Además el proclamarse necesario indicaba cierta superioridad, lo cual creó el rechazo, al menos de la clase media que lucha y surge por su propio esfuerzo sin necesitar —así lo cree— a nadie.

Los estrategias de la campaña de Caldera insistieron en un debate público televisado. Posiblemente todavía se acordaban del debate entre J.F. Kennedy y R. Nixon. En Venezuela el pueblo conoció enseguida la desigualdad de este debate entre un destacado y hábil forense como Caldera y un médico práctico, de hablar conciso y técnico, como Jaime Lusinchi, hombre además complaciente y campechano dado a evitar polémicas por naturaleza. El pueblo se dio cuenta enseguida de la desigualdad radical del debate y no lo juzgó necesario para discernir a los candidatos.

Ante la actitud de Lusinchi que no aceptaba el debate, se produjo un talante victorioso de parte de Caldera, quien echó mano de la comparación

de gallo ganador, cuyo rival abandona la pelea y es gallo sin espuelas y sin valor. Esta estratagema electoral sólo logró que el pueblo se pusiese de parte del de abajo. Actitud frecuente en el venezolano, más inclinado a dar su simpatía para el humilde desfavorecido en desigual combate.

UN HOMBRE COMO TU Y YO

La propaganda no presentó en cambio a Lusinchi como el hombre providencial sino como un venezolano común y corriente, un "hombre como tú y yo". Es el hombre campechano, esto es, sencillo y simpático, además fiestero y con algún trago de más y en esa figura se reconoció aquí el hombre común y corriente, el hombre promedio y fue aceptado como se acepta cada uno a sí mismo.

EL VALOR EXISTENCIAL DE LA MADRE

Más aún, Lusinchi apeló a un sentimiento muy hondo vigente en la Venezuela nómada y matriarcal. Mientras Caldera mostraba a su esposa —el tener y llevar esposa es una convención social de la clase educada— Lusinchi presentaba a su madre, una modesta y risueña anciana. El pueblo entusiasmado aplaudía los buenos sentimientos del candidato que era fiel a la madre única en la vida y también felicitaba a la madre por tan buen hijo que la mostraba y no se avergonzaba de ella.

Con estas actitudes Lusinchi se anotó un doble triunfo captando la psicología del pueblo venezolano: haber sabido inspirar confianza presentándose como un igual —completamente igual al pueblo bonachón y bebedor— y haber dado a conocer los sentimientos que más respeta este pueblo huérfano de padre: la veneración y fidelidad a la madre.

En el furor de la campaña el uso de los nombres es indicador de la espontaneidad de las actitudes; así Rafael Caldera era nombrado Caldera o Doctor Caldera, nunca Rafael; en cambio Jaime Lusinchi normalmente era nombrado Jaime.



AMPLIO MARGEN DE VOTOS SON CREDITO PERSONAL DE LUSINCHI

El candidato que resultó ganador lleva mucho crédito personal, no tanto por la victoria en sí, sino por el abultado margen obtenido en las elecciones. El partido Acción Democrática prometió a los venezolanos vivir mejor, mejor que la situación del país durante el incoherente e infortunado gobierno de Luis Herrera, quien parece haberse concentrado en eventos académicos, culturales, deportistas y folklóricos, olvidando la infraestructura, la corrección de la administración, los servicios públicos, la vivienda, educación, salud y empleo. Casi desde el comienzo del gobierno y hasta el final se despertó una amplia desaprobación popular creciente y que incluía también a la clase media y bajo esas circunstancias era muy difícil que ganara el partido de gobierno, así fuera Rafael Caldera el candidato. Así la victoria de Acción Democrática estaba asegurada de antemano; sin embargo el margen de victoria no fue obra de los partidos sino atribuible al carisma personal del candidato Lusinchi, quien actuó con conocimiento de causa y no fue tan calamitoso como sus adversarios pensaban.

EL ESQUEMA DEL CAUDILLO

Vimos que Lusinchi, lejos de utilizar el prototipo de caudillo, se identificó más bien con el hombre promedio. El esquema de caudillo fue aprovechado más bien por el otro gran candidato, Rafael Caldera. Hemos visto que en la Venezuela matriarcal, el pueblo falto de padre coloca a la madre en posición privilegiada, pero también, precisamente por eso busca un Ersatz paterno que puede ser el padrino o el caudillo político. Caldera quiso apoderarse del mensaje caudillista apelando a su pasado como luchador demócrata —cofundador de la Democracia en Venezuela y sostenedor

de la misma Democracia en situaciones muy adversas— y como gobernante experimentado. En estas elecciones la figura intelectual y democrática de Caldera ejerció un definitivo influjo entre quienes vieron en él un hombre bien preparado y con voluntad firmísima de servir a la patria. Los nuevos seguidores de Caldera fueron sobre todo miembros del mundo estudiantil y profesional, algunos de ellos incluso inclinados hacia la izquierda; pero con una mirada meritocrática lo compararon con Lusinchi y los viejos políticos de su entorno, los mismos en gran parte que acompañaron al polémico Carlos Andrés Pérez. En esos círculos de jóvenes universitarios, como también entre deportistas, artistas, artesanos independientes, prendió con entusiasmo y decisión la figura de Caldera caudillo: el hombre convencido de su triunfo, que sabe inspirar fe en sí mismo y en la victoria, que busca como colaboradores a los más capaces y que tiene ánimo para dedicarse totalmente a resolver los problemas del país.

La campaña electoral de Caldera, a pesar de la desadaptación de sus asesores al medio venezolano anotada arriba, reveló en su actitud oratoria un coraje y decisión extraordinaria, un gran desinterés personal, una firmeza por encima de los partidos y un propósito de formar gobierno de amplitud y capacidad. Todo esto contagió y magnetizó a los jóvenes desengañados anteriormente con la maquinarias partidistas y la corrupción administrativa y que por lo tanto podían inclinarse ante el valor de una persona más que por las consignas de partido.

Por un tiempo se pensó que la candidatura de Caldera podía abrirse paso a través de la imagen del caudillo, imagen válida en tiempos de crisis, y en efecto así sucedió en los medios cultos; pero no llegó a influir en el campesinado ni en el pueblo en general para el que continúa vigente el origen histórico del partido social cristiano identificado desde sus comienzos con el mundo de las ciudades. Caldera no pudo revestirse de la bonhomía puebleril de su compañero de partido Luis Herrera, quien en su campaña anterior hábilmente denunció las fallas del gobierno de Carlos Andrés Pérez al tiempo que recorría al país calado con sombrero de pelo de guma y salpicando su anecdotario con refranes llaneros. Luis Herrera se vistió de pueblo pero de allí no pasó.

Caldera no podía intentar copiar a Luis Herrera, por lo tanto terminó donde había comenzado hace cuarenta

años, el líder de los estudiantes y del ambiente universitario.

EL PUEBLO SE DA UN GOBIERNO MERECIDO

Al aceptar su derrota dijo Caldera "El pueblo no se equivoca". Frase galante de buen perdedor. La realidad es otra. Muchas veces el pueblo efectivamente se equivoca al elegir. Equivocaciones clamorosas fueron las elecciones presidenciales de 1973 y de 1978. Lo que la frase tiene de verdad es que el pueblo elige el tipo de gobernante que en ese momento merece, esto es, el adecuado a su propia mentalidad y disposiciones en ese momento. El voto popular sigue las leyes de la "sabiduría" popular, y esta sabiduría no tiene historia ni evolución conceptual, sino que se nutre de una simbología profunda y no expresable en conceptos. En el caso presente de estas elecciones que analizamos, el pueblo manso y multitudinario no mostró afinidad con el intelectual —aunque nunca negó sus méritos— sino con el hombre risueño de amplia sonrisa, humano —demasiado humano— y fiestero como tú y yo. En otras palabras: creyó en Lusinchi. A pesar de los miles de botones verdes con la frase: "Yo creo en Caldera", la fe del pueblo fue por el otro candidato. El tiempo no lejano dirá si se equivocó o no. Pero lo cierto es que ese candidato apacible y simpático era el que más correspondía a la idiosincrasia del pueblo venezolano en este momento: pueblo inconventional, tribal, que más que razona intuye, se mueve por simpatías, simbologías tribales arcaicas: deposita su confianza en un hombre suyo, cercano a él. Lusinchi realmente era ese hombre.



TIBURONES Y SARDINAS

Jean Pierre Wyssenbach

Las sardinas son los pescadores artesanales orientales. Y los tiburones tienen nombres de empresas enlatadoras: Caipe, Productos Mar, La Gaviota y Marigüitar. Las tres primeras están en Caigüire, un barrio de Cumaná.

La primera dentellada de los tiburones a las sardinas es el **precio oficial** de la tonelada de sardina. Hasta hace poco fue de 200 Bs. Ahora la subieron a 500 Bs. Las latas más baratas están a tres reales, aunque las quieren subir a 3 Bs. La sardina al pescador le vale a puya y al consumidor a real. ¿Y a los intermediarios a cuánto?

La segunda dentellada es el **precio real**. Cuando el oficial era de Bs. 200, los tiburones la llegaron a pagar a Bs. 50. Ahora que el precio oficial es de 500 Bs., han llegado a pagarla a 120 Bs. En la contabilidad que fiscalizará el gobierno figurará como pagada a 500 Bs. ¿Quién se queda con la diferencia?

La tercera dentellada la da el capitán de la lancha pagado por la enlatadora, al que el pescador tiene que pagarle una **comisión**, por ejemplo de 200 Bs. para que le saque la pesca.

La cuarta dentellada la da el mismo capitán de lancha, con el tiempo que tienen el pescador **paralizado** con su chinchorro lleno de sardinas, hasta que no le saca la pesca.

La quinta dentellada la da la empresa por medio del capitán de la lancha, que es capaz de decir al que ha pescado 10 toneladas que sólo tiene 5 toneladas y que sólo le paga 5. La empresa parece que aprecia más al capitán que **roba** más toneladas a los pescadores. Para evitar estos robos el Instituto Nacional de Pesca obligó a las empresas a cubicar sus lanchas. ¿Por qué no se ha cumplido esa norma? ¿Es que las empresas pueden reírse del gobierno impunemente? ¿O hay alguna razón por la que funcionarios del gobierno no obligan a cumplir su orden de cubicar todas las lanchas?

La sexta dentellada la puede dar la empresa al pescador, que tiene que acudir a veces a cobrar su pesca sin más **comprobante** que la palabra del capitán de lancha. Todavía la empresa le puede robar más toneladas de las que le robó el capitán de lancha.

La séptima dentellada se la puede dar al pescador quien con intereses

políticos personales se ofrece a **representar** a los pescadores, y les va sacando bolívares para unos "papeles" misteriosos para el pescador. Y sería otra dentellada más si en esa asociación participara alguien vinculado a las empresas enlatadoras.

La octava dentellada se la está dando al pescador un sistema que lo mantiene dividido y que ha logrado que no se **organice** él para defender sus intereses. Un ejemplo concreto de esta dentellada parece que lo dio La Gaviota hace unos 3 años, cuando botó a todos los empleados que quisieron hacer dentro de ella un sindicato no controlado por arriba.

La novena dentellada parece que la dio la empresa Marigüitar, que tenía varios empleados con **defectos físicos**, a los que pagaba sueldos por debajo de los oficiales. La empresa guardaba sus certificados de salud para chantajearlos si pretendían cobrar los sueldos oficiales.

La décima dentellada la dan las empresas que en Caigüire pueden hacer sonar la sirena a las 4 a.m. si llega un barco, para poner a trabajar a destajo a las obreras, pagándoles unos 15 Bs. (hasta hace algún tiempo eran 4 Bs.) por llenar una caja de unos 11 kilos, que les puede exigir un día de trabajo.

La undécima dentellada la dan las arrastradoras que obligan a los pescadores de Taguapire a pescar entre su

pueblo y la isla de Coche, donde no hay la distancia en millas desde la costa que exige la ley. Así los barcos arrastradores colaboran a la destrucción de la fauna marina, y enfrentan a unos trabajadores con sus hermanos pescadores a los que van a dejar sin posibilidades de pesca.

La duodécima dentellada la dan los barcos **atuneros** que en aguas venezolanas sin pagar aduana envían su pesca a Panamá y otros países.

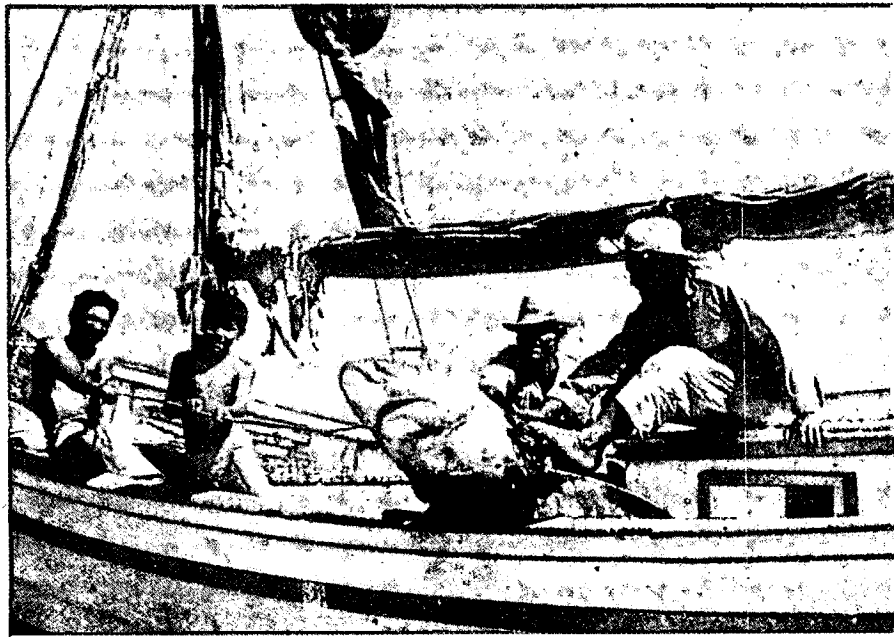
En términos beisbolísticos, las empresas enlatadoras e industriales meten **extra-innings** de dentelladas.

Y cuando en la catedral de Cumaná, en el sesquicentenario del crimen de Berruecos, en presencia del Gobierno, el obispo de Cumaná, Monseñor Mariano Parra León denunció estas injusticias contra los pescadores, uno de los dueños de las empresas, del partido al que ahora sacaron del gobierno, salió públicamente de la catedral, y dijo que no comulgaba con ese obispo "comunista".

El comentario del presidente Luis Herrera sobre el obispo que denunció esas injusticias fue: "Genio y figura hasta la sepultura".

Sin saber por qué, uno se acuerda de aquella salsa de Rubén Blades:

"Si lo ves que viene, dale al tiburón,
pa' que vean que entre nosotros,
no se duerme el camarón".



COMO EVITAR EL HOLOCAUSTO NUCLEAR

Demetrio Boersner

El mundo se encuentra inmerso en una segunda guerra fría, más peligrosa aún que la de 1947-1953, debido a que hoy la capacidad destructora de las grandes potencias es mucho mayor que en aquella época.

El problema del equilibrio nuclear y del peligro de guerra no se puede estudiar asiladamente del conjunto de la dinámica de las relaciones Este-Oeste, ya que hoy como siempre "la guerra es la continuación de la política". Y la política a su vez es la expresión, en términos de poder y de hegemonías, de los grandes procesos socio-históricos de nuestro siglo.

En este breve artículo señalaremos, primero, las variaciones de tensión y distensión ocurridas hasta hoy, con su expresión en términos de armamentos y de amenazas de conflicto. En segundo lugar caracterizaremos la peligrosa situación actual. En tercer término criticaremos las actitudes que, ante la crisis existente, nos parecen erróneas. Y por último, expondremos algunas sugerencias positivas que se han formulado para mejorar el clima internacional y frenar el engranaje diabólico que nos está arrastrando hacia la destrucción termonuclear masiva.

ARMAS NUCLEARES, TENSION Y DISTENSION HASTA 1976

Luego de terminar la segunda guerra mundial en 1945, en pocos meses se resquebrajó y se deshizo la gran alianza que las democracias occidentales y la URSS habían formado para enfrentar la amenaza nazi-fascista. Volvió a aflorar plenamente la hostilidad fundamental entre el capitalismo y el socialismo soviético, y la pugna entre los dos sistemas sociales adversos se expresó a través del viejo y ahora renovado conflicto geoestratégico entre el imperio ruso ("amo de la tierra"), y el imperio anglosajón ("amo de los mares").

En los años 1945 al 49, mientras bajaba la tensión Este-Oeste, bajaba la cortina de hierro, y cesaban los diálogos, la potencia norteamericana tuvo el monopolio del armamento atómico. Pero a partir de 1949, también la Unión Soviética y la Gran Bretaña poseyeron bombas nucleares. Sin embargo, en ese mismo año, los Estados Unidos dieron otro

paso cualitativo hacia un mayor poder destructivo, desarrollando el arma **termonuclear**, mucho más potente que la bomba atómica simple. La URSS a su vez desarrolló su arma termonuclear unos tres años después, y a partir de esa fecha (1952) las dos superpotencias han venido construyendo paso a paso unos arsenales aterradores, capaces de aniquilar toda vida humana, animal y vegetal sobre el globo terrestre.

Sin embargo, a partir de la tregua en Corea y el arreglo temporal del problema de Indochina en 1954 —productos a su vez de la muerte de Stalin y, también, del propio surgimiento del "equilibrio del terror"— el mundo fue evolucionando paulatinamente hacia la distensión. Al mismo tiempo, con la reconstrucción de Europa occidental y el Japón, con la formación del Tercer Mundo como actor de voluntad propia, y con la creciente pugnacidad entre Rusia y China a partir de 1960, el sistema internacional pasó gradualmente de un bipolarismo excluyente a una estructura intermedia entre bipolaridad atenuada y la pluripolaridad. El brillante Henry Kissinger reconoció plenamente esa realidad y, a partir de 1969, promovió una política de equilibrio del poder, tomando en cuenta también a los actores de segunda línea.

Dentro de esa tendencia hacia la creciente distensión —basada económicamente en una larga coyuntura expansiva y ascendente del capitalismo internacional, con incremento del intercambio entre el Occidente y los países socialistas— se adoptaron diversos instrumentos de limitación y control del armamento nuclear: El tratado sobre no proliferación nuclear, y a nivel regional americano el tratado de Tlatelolco. Bilateralmente, los Estados Unidos y la Unión Soviética firmaron el tratado "SALT I" de limitación de armas estratégicas y, a mediados de la década del 70, el SALT II, que no fue ratificado por el Senado norteamericano.

El ambiente de distensión y de búsqueda de acuerdos sobre la limitación de armas nucleares y otras, fue propiciado en cierta medida por la actitud autocrítica y de autolimitación que caracterizó a los Estados Unidos de 1968 hasta 1977. En años anteriores, la

gran potencia había tratado activamente de regir la mayor parte del mundo. Al intentarlo, había caído en el pantano de la guerra de Vietnam. El repudio del pueblo norteamericano a esa guerra sucia e injusta impulsó al gobierno del presidente Nixon, a partir de 1969, a una revisión moderadora de la política exterior del país. Al mismo tiempo, los sectores financieros estadounidenses exigían tal revisión: el exceso de gastos militares, combinado con factores fundamentales de desaceleración económica, estaban causando una inflación incontrolable. En 1971 Nixon se vio obligado a devaluar el dólar, poniendo fin a su paridad fija con el oro. Kissinger, como artífice de la política exterior nixoniana, negoció la paz en Vietnam, reconoció la realidad china, y proclamó la doctrina de que los Estados Unidos deben compartir el poder con otros centros de decisión, buscando un equilibrio de fuerzas en el mundo.

RETORNO A LA GUERRA FRIA: SITUACION ACTUAL

El relativo debilitamiento de la potencia norteamericana se intensificó en 1973-1974 por la primera "crisis energética mundial". Años de despilfarrero de energía por parte de las potencias industrializadas resultaron en una escasez de petróleo, que fue aprovechada por los Estados miembros de la OPEP para elevar los precios del producto, en justa correspondencia con las constantes y enormes alzas que ya habían experimentado los precios de los productos manufacturados. La segunda "crisis energética", de 1978-79 fue aún más seria, y por momentos parecía que el Primer Mundo se hallaba a merced de las naciones de la OPEP.

La caída del sha y el auge del movimiento nacional-revolucionario centroamericano contribuyeron a crear un cuadro de desintegración del poder imperial norteamericano.

Como lo señalan fuentes yugoslavas y sectores democráticos progresistas de los Estados Unidos, ese relativo o aparente debilitamiento de los Estados Unidos indujo a los soviéticos a tomar algunas medidas torpes y preocupantes. Como reacción tal vez contra la pérdida de influencia en Egipto y otros reveses

internacionales sufridos, también por la URSS, y posiblemente presionado por los "halcones" del Ejército Rojo, el presidente Leonid Brezhnev ordenó en 1976 instalar en Europa oriental una creciente cantidad de cohetes o "misiles" nuevos: los SS-20 de tres ojivas nucleares cada uno.

Hasta ese momento, los Estados Unidos y la Unión Soviética ambos habían aceptado la tesis de que existía equilibrio nuclear. Ya en 1976, al igual que hoy, en el mundo existían unas 40.000 ojivas nucleares, divididas en forma más o menos pareja entre los dos bloques. Su poder destructor combinado equivale a un millón de veces el de la bomba de Hiroshima. Las armas nucleares se dividen en estratégicas y tácticas. Las primeras son de largo alcance y de poder destructor inmenso, mientras que las segundas tienen alcance y potencia menores. Las armas estratégicas se disparan desde lanzadores emplazados ya sea en tierra o en submarinos, o desde bombarderos que permanentemente sobrevuelan el hemisferio norte del globo terrestre.

Siempre se venía buscando el equilibrio del poder destructivo: que ninguna de las superpotencias pudiese lanzar un ataque nuclear sin ser víctima de un contraataque tan devastador que no habría vencedores ni vencidos, sino sólo destrucción absoluta e infernal para todos.

Pero los estrategas continuamente observan con ansiedad los cambios hasta pequeños que pudiesen ocurrir en el equilibrio global. Los norteamericanos temen que podrían originarse "ventanas de vulnerabilidad". Tal "ventana" existiría en dos casos, principalmente:

— Que un primer golpe sea tan aniquilador, que no haya contragolpe posible, o

— Que el contragolpe sería tan débil como para dar al enemigo la posibilidad de asestar un contra-contra-golpe devastador definitivo.

Al comprobar que los rusos comenzaron a instalar en 1977 misiles SS-20 de tres ojivas donde antes sólo había los SS-4 y SS-5 de una sola ojiva cada uno, Washington comenzó a temer que, aun sin que surgiera una ventana de vulnerabilidad global, la URSS pudiera estar pensando en amedrentar y chantajear a Europa occidental, para que abandonara la OTAN y aceptara una neutralidad del tipo "finlandés".

Además, como lo señalan las fuentes yugoslavas, para 1978 los Estados Unidos comenzaban a cambiar de acti-

tud y de espíritu político. Los sentimientos de "mea culpa" inducidos por los horrores de Vietnam se desvanecían y eran sustituidos por nuevas reacciones de indignación contra un Tercer Mundo percibido como radical y agresivo, dirigido por "jeques petroleros" y "ayatolas".

Además, a partir de 1978 la gran industria norteamericana sentía preocupación ante el avance de la "estanflación" y las perspectivas de recesión grave. La noticia del incremento misilístico ruso en Europa del Este, junto con la

captura de los rehenes norteamericanos por el ayatola Jomeini y sus secuaces, y finalmente la segunda gran torpeza del gobierno soviético —la invasión a Afganistán— sirvieron para justificar ante la opinión pública occidental lo que las industrias anhelaban por interés propio: **aumentar la producción armamentista, para contrarrestar la tendencia recesiva de la economía.**

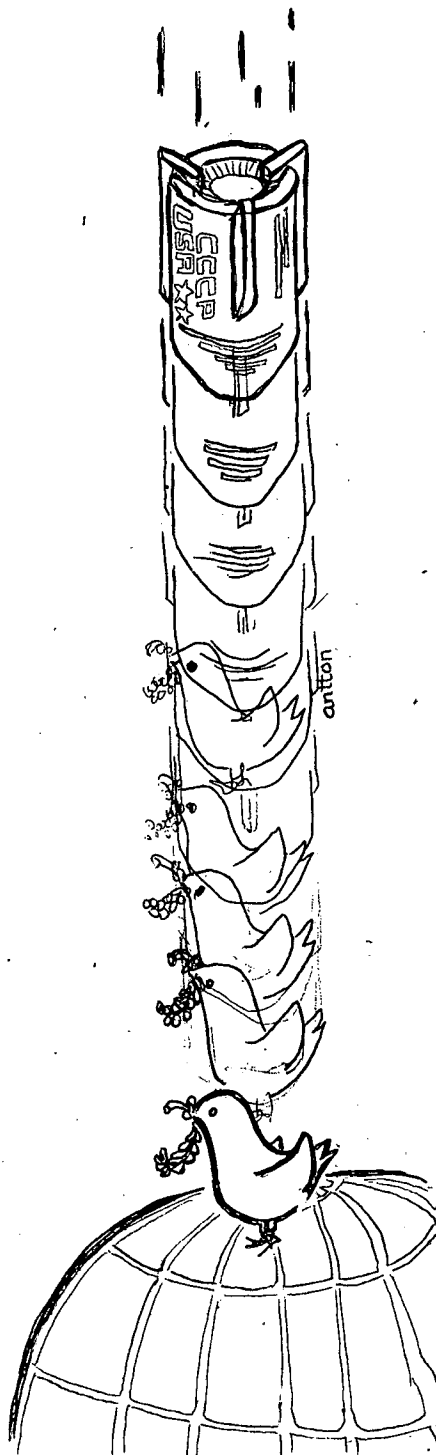
De allí en adelante, la preocupación causada por una modificación real (aunque bastante ligera en términos globales) del equilibrio armamentista en favor de los soviéticos en Europa servía admirablemente para la autojustificación de grandes empresas influyentes, deseosas de fabricar y vender cantidades crecientes de material bélico para así reactivar la economía desvalida.

Impulsada por esos factores, la OTAN adoptó en 1979 su célebre "Doble Resolución": Lograr que los soviéticos reduzcan el número de sus cohetes instalados en Europa oriental hasta restablecer el equilibrio anterior al emplazamiento de los SS-20, y, con esa finalidad, presionarlos con la amenaza de que el Occidente a su vez emplazaría en Europa occidental nuevos cohetes estadounidenses Pershing y Cruise.

El péndulo de la conducta estratégica occidental volvía, del extremo pacífico y confiado en la buena fe de los rusos, al otro extremo, de la dureza agresiva y de la satanización del contrincante.

El gobierno del presidente Reagan encarna esa nueva línea dura. De 1981 hasta hoy, ese gobierno ha formulado algunas pocas sugerencias de avenimiento sobre los misiles, pero se ha mostrado generalmente duro de oído ante las contraproposiciones soviéticas. Sobre todo ha tenido la peligrosa costumbre de envenenar el ambiente político internacional por una campaña ideológica sin precedentes, de condena global al "Imperio del Mal" (Reagan dixit). Como lo han señalado personas sensatas en todos los países occidentales, no se puede satanizar así a una potencia con la cual se espera coexistir en paz. La percepción de adversario como el mal absoluto conduce a considerar la guerra como inevitable.

El peligro aumenta por el hecho de que la URSS en los actuales momentos carece de liderazgo verdaderamente centralizado. Contrariamente a la creencia de los conservadores norteamericanos, que siguen creyendo en un comunismo internacional monolítico, hoy en la URSS existen corrientes diversas



aunque canalizadas a través de un partido único. Las fuerzas armadas son un factor "duro" y potencialmente agresivo. La policía de seguridad tiende a ser algo más moderada, en buena parte por la influencia que Andropov tuvo sobre ella. Los gerentes económicos son partidarios de la paz y la línea blanda. En esa orientación los apoyan los científicos y demás intelectuales. Todas esas influencias convergen hacia los 15 cansados y achacosos miembros del Buró Político que toma las decisiones globales. Aparentemente, en estos últimos tiempos tiende a crecer la influencia de los "halcones" del Ejército Rojo, y la política maniqueísta y demonizante de Reagan les ayuda y los fortalece cada vez más.

El veterano diplomático norteamericano Garthoff, con muchos años de pasados servicios en Moscú, ha narrado en el New York Times la angustia que privadamente dicen sentir los miembros liberales y pacíficos de la alta dirección soviética ante el fortalecimiento paulatino pero seguro de la influencia de los "duros" dentro de la misma. Garthoff estima que sus manifestaciones privadas de angustia son sinceras.

ACTITUDES EXTREMAS ANTE LA ACTUAL SITUACION

Los conservadores del Occidente se hacen eco de Reagan en la convicción de que los soviéticos siguen, pese a todo, un plan más o menos "diabólico" de conquista mundial y que el único lenguaje que entienden es el de la fuerza. Cualquier concesión que se les haga, sólo los alentaría a mostrarse a su vez más exigentes y más agresivos. La única forma de inducirlos a aceptar una futura reducción de armamentos, consistiría en aumentar actualmente los armamentos occidentales, para así "restablecer" el equilibrio que supuestamente se rompió en beneficio de la URSS.

En el otro extremo, numerosos pacifistas pregonan el desarme unilateral: desarmar primero y negociar después. En esa posición son tan extremos como los conservadores que dicen: "armar primero y negociar después". Sin duda alguna, había que formar una fuerza popular masiva de manifestaciones en favor de la paz, con el fin de contrarrestar a los peligrosos halcones del campo de la derecha. Sin embargo, la posición pacifista radical no sabe responder a algunas críticas acertadas.

Esas críticas al pacifismo extremo se basan en el análisis del carácter del régimen soviético. La URSS no es una potencia angelical. Brezhnev en el



77 realmente trató de abusar de lo que consideraba debilidad del Occidente, y volvió a abusar cuando invadió a Afganistán. El socialismo soviético es un socialismo deformado por la dominación autoritaria y dogmática de una élite que no es el proletariado, sino que está por encima del proletariado y de todo el pueblo, y que se ha convertido en estamento hegemónico. Esa élite identifica el avance del socialismo con la expansión de la URSS como Estado nacional, militarista y burocrático. No se podrá tener verdadera y completa confianza en la URSS hasta el día en que ella se transforme internamente, democratizando su sistema mediante el ejercicio del poder por el pueblo trabajador, y no por una élite excluyente. Por ello, hoy la paz no puede ser de desarme unilateral e incondicional sino de equilibrio verdadero, negociado con ánimo constructivo y de buena fe.

SUGERENCIAS PARA SUPERAR LA CRISIS

En el seno del propio mundo occidental existen sectores que luchan por romper el engranaje infernal del escalamiento del conflicto Este-Oeste. Sectores que luchan con la cabeza lúcida, con sinceridad pero también con realismo.

Los obispos norteamericanos, en su trascendental declaración contra el armamentismo no se mostraron de ningún modo ingenuos. Reconocieron la necesidad de que exista el equilibrio de fuerzas, y que la reducción de armamentos vaya pareja de parte y parte. Lo que exigieron con toda la autoridad de su mandato espiritual, era que el gobierno norteamericano, en lugar de prácticamente provocar a los soviéticos a rechazar propuestas occidentales, explorara a fondo todo lo que el propio Andropov haya podido ofrecer de positivo, y se negociara de inmediato, con la máxima



buena voluntad.

Como lo señala el periodista norteamericano Tom Wicker en el New York Times, los rusos ofrecieron concesiones considerables que no fueron exploradas seriamente por la parte occidental. Antes de que comenzara el emplazamiento por Brezhnev de los SS-20, la URSS había tenido en Europa occidental más de 600 ojivas apuntadas hacia el Oeste, sin que ni Kissinger ni Brzezinski protestaran. Ello formaba parte del equilibrio global aceptable. Lo que la OTAN objetó con razón, y contra lo cual formuló su Doble Decisión, fue la elevación de ese número a 929 (729 ojivas en 243 SS-20, más 200 ojivas viejas).

Pero la parte rusa propuso, por lo menos en forma tentativa y a cambio de la abstención occidental de emplazar Pershings y Cruises, de reducir sus SS-20 al número de 140, es decir, 420 ojivas. Esas 420 ojivas serían **menos** en número que las emplazadas en 1977, antes de iniciarse el problema.

Al igual que los obispos yanquis y Wicker, el Partido Socialdemócrata de Alemania occidental se opone al emplazamiento de los nuevos cohetes americanos en Europa, por estimar que los Estados Unidos **no exploraron de verdad ni suficientemente** todas las propuestas rusas. Además desconfían de Reagan y dudan de su sincera voluntad de paz. Temen que el presidente norteamericano esté dominado por la falsa idea de que una tercera guerra mundial pudiera quedar limitada a armas nucleares tácticas y pudiera ser "ganada", con el "mero" sacrificio de algún que otro país europeo. Afirman que Washington puso mucha más voluntad en promover el emplazamiento de los Pershing en Europa que en lograr la disminución de los SS-20 en el Este. Acusan a los negociadores norteamericanos de no haber explorado lo ofrecido extraoficialmente por la parte rusa en el "paseo por el bosque" efectuado a mediados del año pasado.

Pero sobre todo, los adversarios razonables del emplazamiento de cohetes americanos en Europa se basan en dos argumentos fundamentales:

1) La noción misma de aumentar las armas tácticas o de mediano alcance denota la creencia de que una eventual guerra podría quedar limitada y proceder por etapas nítidamente escalonadas: primero las fuerzas convencionales, después las nucleares tácticas... y después de eso, un milagroso alto al fuego, sin llegarse al desencadenamiento del

Armagedón. Esa creencia es falsa: en caso de guerra, cada quien actúa impulsado por el máximo nerviosismo, y la escalada del primer nivel al último posiblemente sería rápida e incontenible.

2) El emplazamiento de los Pershing en Europa inevitablemente estimulará la escalada armamentista global. Es inconcebible que la URSS pueda ceder ante la fuerza. Ninguna potencia grande o pequeña lo hace, a menos de tener un líder todopoderoso. Tal vez un Stalin podría ceder, pero no un viejo policía enfermo sometido a mil presiones, como es el caso de Andropov. Por razones de prestigio, el gobierno soviético estará obligado a replicar a los Pershing con alguna escalada de su parte. Actualmente el **propio territorio nacional** de la URSS está amenazado por los Pershing y Cruise, pero no así el de los Estados Unidos. Sin duda Andropov y sus colegas se encargarán de cambiar esa situación. Reagan replicará a su vez, y aumentará de velocidad y fuerza el engranaje infernal.

Viejos asesores de estrategia, occidentalistas y anticomunistas hasta la médula de los huesos, coinciden con esa apreciación. El australiano Thomas Millar, enemigo jurado del sistema de la URSS, comparte la idea de que pese a todo hay que convivir con ella, tener en cuenta sus reacciones psicológicas, y considerar también el hecho de que, según estudios de la CIA, **el pueblo soviético masivamente apoya a su gobierno en una línea firme ante los Estados Unidos.** (T. Millar, The East-West strategic balance).

Robert McNamara, ex-secretario de defensa de los Estados Unidos, y luego presidente del Banco Mundial —alto representante, pues, del ala ilustrada del capitalismo occidental— ha formulado las proposiciones más importantes y sensatas en favor de un enérgico esfuerzo de negociación inmediata y global con la URSS para crear un nuevo clima internacional y dar comienzo a una dinámica de **desarme equilibrado por etapas.**

Propone McNamara, reconocer antes de todo que las armas nucleares no tienen utilidad militar sino sólo política. Son unos (peligrosos e insensatos) medios de presión, aunque en la práctica sólo un desequilibrado osará ser el primero en apretar el botón fatídico. Pero cada quien puede creer que el **otro** está desequilibrado, por ello el peligro es real...

En segundo lugar, McNamara pro-

pone 18 medidas de pacificación y desarme, que incluyen:

— Negociar para limitar el número de ojivas por lanzador.

— Reconocer que no existe actualmente ninguna "ventana de vulnerabilidad". (En el ámbito de la OTAN, la comisión Snowcraft demostró que, hasta si la URSS destruyera de un solo golpe todas las armas nucleares norteamericanas con base en tierra, todavía Norteamérica con sólo sus submarinos Polaris y sus bombarderos tendría los medios para pulverizar totalmente a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas hasta el exterminio de su último habitante)

— Renunciar a toda retaliación nuclear en caso de alarma hasta tanto no se haya determinado la naturaleza del ataque y su procedencia.

— Instalar sistemas de seguridad que aseguren que sólo el dedo del Presidente de los Estados Unidos personalmente sea capaz de hacer estallar cualquier misil.

— Fortalecer las **fuerzas convencionales**, para que en el peor de los casos se pueda repeler un ataque con meros tanques y fusiles.

— Negociar para crear una zona desnuclearizada, primero de cien millas y luego paulatinamente más ancha, en Europa central.

— Negociar la prohibición de armas nucleares en el espacio ultraterrestre.

— Crear un centro Norteamericano-Soviético Conjunto para la vigilancia y fiscalización de los sistemas armamentistas de ambos bloques.

Y sobre todo: Crear un clima de confianza, mediante el cese de insultos y demonizaciones.

Los estadistas de buena voluntad que han ofrecido sus buenos oficios para promover tal ruptura de la escalada suicida y para propiciar la distensión —Trudeau del Canadá, Ceausescu de Rumanía, Betancur de Colombia— podrían contribuir notablemente a hacer posibles algunas de las propuestas de McNamara. Los obispos del mundo podrían aprender de sus hermanos norteamericanos.

Los auténticos demócratas y defensores de la causa popular en el mundo entero pueden hacer mucho para presionar —sin sectarismos ni estridencias— en favor de la razón, de la paz y de la iniciación de un proceso razonable y realista, paulatino, hacia la transformación de las espadas en azadones.

¿Una nueva propuesta o la misma respuesta?

EL INFORME KISSINGER

Oscar José Rivera

A mediados del año pasado, en uno de los shows publicitarios que tan magistralmente sabe ejecutar, el presidente Reagan anunció con bombos y platillos la creación de una comisión bipartidista presidida por el ex-secretario de Estado Henry Kissinger para estudiar soluciones a mediano y largo plazo en Centroamérica. La comisión se integró efectivamente y después de una serie de giras por la región entregó en los primeros días del nuevo año los resultados a los que había llegado. Tanto las giras realizadas como la redacción final del documento estuvieron signadas por diversas peripecias y contradicciones.

Como era de esperarse, el momento de mayor tensión se vivió en Managua donde, entre otras cosas, hubo un fuerte cruce de palabras entre Kissinger y Daniel Ortega. El primero interrumpió abruptamente al segundo diciéndose que no le gustaba su retórica a los que éste respondió que tampoco le gustaban las bombas norteamericanas. En Caracas la entrevista entre Kissinger y Lusinchi también mostró diferencias de opinión a las que irónicamente aludió después Kissinger afirmando que éstas provenían del hecho conocido de que las mentes norteamericanas son más lentas que las latinas.

La redacción final pasó por momentos de dificultad por haber desacuerdos entre la mayoría republicana y la minoría demócrata. Se llegó finalmente a un consenso expresado en el documento dado a conocer a la luz pública al menos en versiones resumidas. No obstante, algunos de la minoría aun después expresaron su no entera satisfacción con el informe.

El informe no está exento de contradicciones tanto por tener que contentar posiciones no enteramente coincidentes en aras de su carácter bipartidista como porque —y éstas son las más graves— las soluciones que propugna y el análisis en que se basa se corresponden más con la tranquilidad buscada por Estados Unidos que con las soluciones reales que pacifiquen la región.

Conviene notar antes que nada algunos puntos implícitos en el informe que marcan cambios en la política nor-

teamericana —y en concreto de la administración Reagan—. En primer lugar, el informe reconoce el carácter local de las raíces del conflicto, punto que contrasta grandemente con la retórica sostenida durante dos años de administración en el sentido de que la raíz primordial del conflicto estaba en la ingerencia soviético-cubana. Aunque esto es también afirmado en el informe, el cambio de acento es significativo y apunta al hecho de que la relativa ineficacia de tres años de política dura muestra deficiencias serias en el análisis por razones ideológicas. Frente a la iniciativa para la cuenca del Caribe lanzada en 1982, el informe apunta a la necesidad de una ayuda económica masiva para dar estabilización a la región. La iniciativa postulaba ayudas modestas usadas más como premio a la docilidad que como contribución a la solución de economías arruinadas no sólo por la inestabilidad política y el conflicto militar cuanto por la aguda recesión mundial y la injusta ubicación de la región en el mercado internacional del trabajo. En contraste el informe postula ayudas mucho más masivas —reconocedoras por tanto del carácter estructural del problema— y necesarias para la estabilización de la región. Con ello se reconoce la gravedad de la situación y las raíces de injusticia que la han agudizado.

Pero más allá de estas diferencias que expresan en buena medida la esterilidad de la política seguida hasta el momento, el informe se centra en tres grandes apartados: un diagnóstico de la situación, unas recomendaciones de carácter económico —la ayuda masiva mencionada de 8.000 millones de dólares que debería aportar EE.UU.— y un análisis y propuestas más detalladas con respecto a El Salvador, país en el que la crisis es más aguda.

Con respecto al punto del diagnóstico da la impresión de un análisis más moderado —aunque aún insuficiente— sobre el por qué de la inestabilidad en la región: estructuras políticas injustas, reparto muy desigual de la riqueza, recesión mundial, ingerencia soviético-cubana (y ahora nicaragüense).

En lo referente a la ayuda masiva y a los condicionamientos de reformas económicas internas, el informe no pa-

rece corresponderse con las posibilidades reales de participación norteamericana en la región. No parece factible que el Congreso apruebe ayudas tan elevadas con un déficit interno tan fuerte como el que tiene EE.UU. ni tampoco parece factible que EE.UU. ejerza presiones decisivas para cambiar estructuras de tenencia de la tierra, de reforma fiscal y de reparto de la riqueza en los países más duros de la región: Honduras, Guatemala y El Salvador.

Finalmente, el análisis que hace con respecto a El Salvador, aunque pide negociaciones después de Marzo, ejerce su peso decisivo en el sentido del incremento de la ayuda militar. Las negociaciones que propugna, aunque significan un retroceso con respecto a lo postulado por Reagan en 81 y 82, no se corresponden con la dinámica real de la guerra existente en El Salvador en el que militarmente la guerrilla está en mejores condiciones militares que nunca y lleva la iniciativa estratégica de la guerra, a la par que el ejército sólo se sostiene por el balón de oxígeno que le significa la ayuda norteamericana.

Las reacciones al informe no se han hecho esperar y han sido críticas en gran medida. El PRI mexicano critica la falta de apoyo real, —no retórico— a Contadora. La prensa norteamericana ha criticado los resultados del informe por no aportar novedades a lo ya dicho por Reagan. Senadores y representantes demócratas han criticado el irrealismo de las propuestas: ayuda masiva económica, incapacidad norteamericana para promocionar adecuadamente sus intereses, etc. La crítica de fondo ha sido la hecha por Michael Barnes, representante demócrata: “nuestro objetivo real en la zona es la paz, pero el énfasis del informe es que se deben enviar más armas”.

Los países de Contadora se han mostrado poco comunicativos sobre el informe, al parecer para no comprometer más el magro apoyo norteamericano al proyecto. En definitiva, el informe parece satisfacer muy pocas expectativas y no ofrece soluciones efectivas.

Contra la Iglesia DE DONDE VIENE LA AMENAZA

James Sweeney*

En la historia de la Iglesia siempre ha habido esfuerzos desde fuera que han intentado dividirla y destruirla. Esa fue también, respecto al judaísmo, la táctica de los Romanos en tiempo de Jesús.

Pero los romanos, lo mismo que los actuales enemigos de la unidad de la Iglesia, no actúan solos. Buscan colaboradores y los encuentran. Hay colaboradores de dos clases: los que sólo buscan su propio interés, y los que sin intención de hacer el mal sirven de hecho como colaboradores de los que lo maquinan. Lamentablemente entre estos últimos se encuentran muchas veces algunos cristianos que, pensando hacer el bien, ponen en peligro la fama y hasta la vida de sus hermanos. Déjenme dar un ejemplo concreto para iluminar este último punto.

El 5 de Octubre de 1983 varias congregaciones recibieron una carta enviada por el Pastor William Wipfler, representante del Consejo Mundial de Iglesias en los Estados Unidos, donde se advertía que el Subcomité sobre Subversión y Terrorismo del Senado estaba planificando una caza de brujas. El 18 y 19 de octubre varios personajes políticos testimoniaron y lanzaron sus ataques contra una parte de la Iglesia. Dejaron claro que no querían enfrentarse a toda la Iglesia sino sólo a una parte de ella.

El 8 de noviembre, en el diario **La Religión**, apareció un artículo que tenía como título "El comunismo domina a la Iglesia Popular de Nicaragua". Este artículo estaba basado en los testimonios del Subcomité arriba mencionado, y señalaba que las Hermanas de Maryknoll estaban vinculadas con grupos subversivos y comunistas.

Representantes de la Congregación de Maryknoll se entrevistaron con el Director del diario **La Religión** para responder a dicho artículo. Esta respuesta fue publicada el día 22 de noviembre. Durante dicha entrevista, los representantes de Maryknoll fueron informados de que la fuente de dicho artículo había sido la Embajada de los Estados Unidos en Venezuela. El señor John P. Dwyer, agregado de Prensa de la Embajada, recibió el artículo enviado por Washington el 19 de octubre, y lo remitió exclusivamente al diario **La Religión**.

Posteriormente nos hemos enterado de que el mismo artículo había sido enviado para su difusión a todas las embajadas en países latinoamericanos. No hemos terminado de investigar qué periódicos lo publicaron, y cuáles lo rechazaron, en cada país.

El 29 de noviembre, representantes de Maryknoll se entrevistaron con el Sr. Dwyer en referencia al artículo, que fue escrito por María Luz Skelley miembro de la Agencia de Información de los Estados Unidos. La Congregación de Maryknoll no podía entender por qué la Embajada de Estados Uni-

dos en Venezuela quiere difundir acusaciones contra sus ciudadanos, particularmente miembros de la Iglesia Católica. Tampoco podía comprender por qué dicha Embajada quiere poner en peligro las vidas de sus ciudadanos y a todos los vinculados con la Congregación de Maryknoll.

Después de haber explicado al Sr. Dwyer las serias consecuencias que se podían derivar de lo que estaba haciendo, los representantes de Maryknoll pensaron que era necesario hablar con la persona directamente responsable de todas las actividades de la Embajada: El Sr. George Landau, Embajador de los Estados Unidos en Venezuela. Sin embargo un representante de la Embajada nos informó que el Sr. Landau no estaba disponible. Cuando dijimos que estábamos dispuestos a esperar una audiencia cuando estuviere libre, se nos indicó que no habíamos entendido. El Embajador no estaría nunca disponible para tratar ese asunto con nosotros. Después de numerosas cartas y varias llamadas el

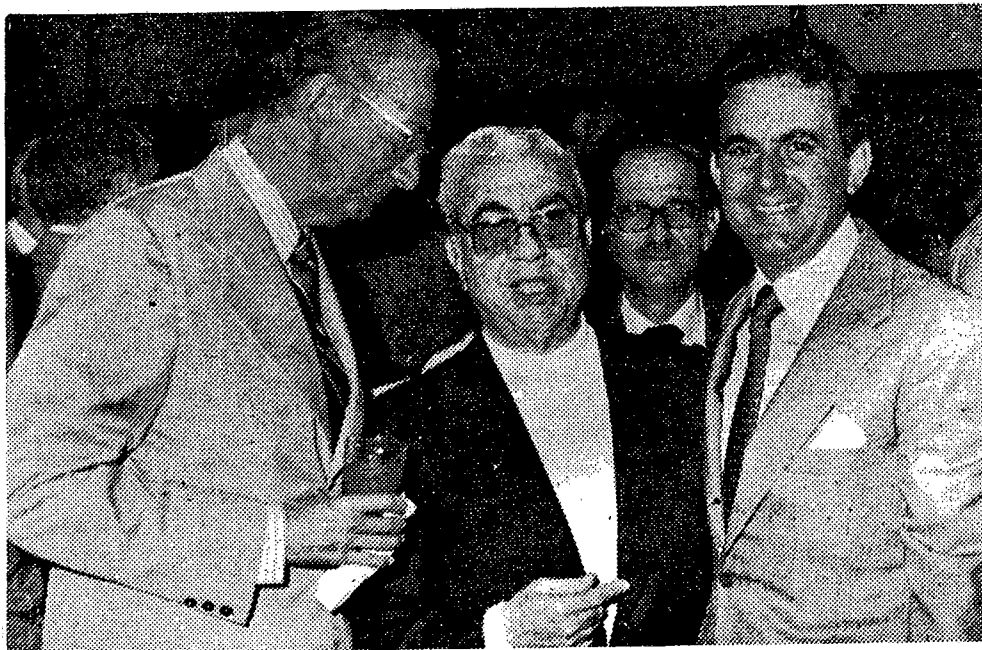
(Tomado de El Nacional, Febrero 1983)

ZAPATAZOS



* Coordinador de Justitia et Pax de Maryknoll

El director de La Religión,
Gustavo Cisneros
y el
Embajador de los EE.UU.
(Tomado de La Religión,
Enero 1984)



Sr. Landau accedió a una entrevista que tuvo lugar el 24 de enero, más de dos meses después de que saliera el artículo. Acompañaban al Embajador el Sr. Richard Moon, Encargado en Jefe de la Embajada; la Sr. Marilyn Sparks, Encargada de Asuntos Públicos; y el Agregado de Prensa Sr. John Dwyer. Por parte de la Congregación de Maryknoll estábamos tres personas.

La entrevista, de dos horas y media, resultó muy negativa. Propusimos que el Embajador dirigiera una carta de explicación al Cardenal de Caracas, una disculpa a la Congregación de Maryknoll y una aclaratoria al Diario **La Religión**. Enfatizamos que el representante de los Estados Unidos en Venezuela nos había perjudicado gravemente enturbando nuestras relaciones con algunos sectores de la Iglesia, y que su Gobierno estaba repartiendo informaciones calumniosas en un continente donde se masacra a inocentes con ese fundamento. El Embajador sólo accedió a tener un diálogo con el Cardenal sin ninguna constancia escrita. Alegó que no podía hacer más sin el consentimiento de Washington. Por lo demás mostró gran indiferencia e insensibilidad ante cualquier planteamiento que cuestionara su política hostil hacia las directrices oficiales de las iglesias cristianas del continente.

Sean o no sean conscientes de ello los miembros de la Embajada, tanto este artículo como los hechos subsiguientes que se han ido sucediendo son consecuencia del documento sobre **Una nueva política Interamericana para los años ochenta**, que es una actualización del **Plan Banzer** elaborado en la década anterior (la Revista SIC publicó un extracto del mismo en el N. 378, p. 341; y comentó un hecho nacido de ese plan, la expulsión de varios Obispos reunidos en Riobambá, en el n. 388, pp. 345-349).

El primer documento fue elaborado en 1980 por el Comité de Seguridad Interamericana de Santa Fe. Dos miembros de dicha organización estaban trabajando en la administración Reagan: el Teniente General (retirado) Gordon Summer, Consejero espe-

cial de la Secretaría de Estado para Asuntos Inter-Americanos; y el Dr. Roger Fontaine, especialista en América Latina para el Consejo de Seguridad Nacional. Los dos participaron en la preparación del Documento.

Este dice en su segunda parte:

“La manipulación de los medios de comunicación por parte de grupos vinculados a la Iglesia y a otros grupos de Derechos Humanos, ha jugado un papel importante en el derrocamiento de regímenes autoritarios favorables a EE.UU., poniendo en su lugar a dictaduras comunistas o pro-comunistas, contrarias a los EE.UU. y de carácter totalitario”.

“Proposición 3: La política exterior de los EE.UU. debe enfrentar (no reaccionar contra) la teología de la liberación tal como está siendo utilizada en América Latina por los clérigos favorables a esta teología.

El papel de la Iglesia en América Latina es vital para el concepto de libertad política. Desgraciadamente, fuerzas marxista-leninistas han manipulado a la Iglesia como arma política contra la propiedad privada y el capitalismo productivo, por infiltración en las comunidades religiosas de ideas que son más comunistas que cristianas”.

Tanto el **Plan Banzer** como la **Nueva Política** acusan a algunos cristianos de querer dividir y destruir a la Iglesia porque eso conviene a su política hacia América Latina.

Queremos dejar claro que no se trata de un problema particular, entre una embajada o un gobierno y una congregación religiosa, sino que aquí se ventila una cuestión que toca a toda la Iglesia Latinoamericana y en este caso particular a la Venezolana. Si alguien me quiere arrancar un dedo es todo el cuerpo, no sólo el dedo, quien sale perjudicado.

Hoy siguen existiendo Pilatos dispuestos a enfrentar a quienes profesan la misma fe, y Herodes dispuestos a secundarlos. Lo triste es que siga habiendo también cristianos que se presten a este tipo de maniobras creyendo hacer el bien. Así era la historia en tiempo de Jesús, y así sigue siendo hoy. Los que no aprenden del pasado están condenados a repetirlo.

En el Congreso de USA CACERÍA DE BRUJAS

Eduardo J. Ortiz

En este mismo número de SIC, James Sweeney hace referencia a una caza de brujas escenificada en el Subcomité contra la Subversión y el Terrorismo del Senado de los Estados Unidos, los días 18 y 19 de octubre de 1983.

En nuestra redacción tenemos fotocopia de las actas de la subcomisión en esos dos días. Su lectura no puede menos de alarmarnos. Alarma que un país tan tecnificado y brillante en numerosos aspectos, pueda fundamentar su política internacional en testimonios tan escasos, prejuiciados y contradictorios. Más aún alarma el que dichos testigos aparezcan como evidentemente "forjados" por la misma subcomisión para inocular a los asistentes—sobre todo representantes de los medios de comunicación— sus propias obsesiones. Extraña, en fin, que teniendo tantos medios económicos para sobornar, hayan tenido que conformarse con testimonios tan pobres procedentes de personas tan poco confiables. Los organizadores invitaron a las sesiones a la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos (católica) y al Consejo Nacional de Iglesias (protestante y ortodoxo). Ambos organismos se negaron a asistir, alegando que "no dignificarían con su presencia una caza de brujas".

Las audiencias estaban presididas por el Senador Jeremiah Denton, al que su tiempo de cautividad en Vietnam ha traumatizado, sin duda, de por vida.

El tema era el de Marxismo y Cristianismo en la Revolución Centroamericana.

Denton reconoce que "no soy un teólogo y estas audiencias no son sobre teología"; pero "estoy persuadido de que un cierto tipo de teología de la liberación puede inclinar hacia el sandinismo a grupos cristianos sinceros y bienintencionados que han estado trabajando para mejorar, la suerte de los pobres". Claro que en último término lo que le preocupa a la subcomisión es que "los sucesos que han ocurrido en Nicaragua tienen profundas implicaciones en los intereses y políticas de Estados Unidos hacia América Latina".

Lo mismo, y con más descaro, sería afirmado por el primer testigo de la exigua lista: el sacerdote Enrique

Rueda, exilado cubano, que trabaja para el Consejo de la Fundación Educativa de Seguridad Interamericana. "No existe ninguna duda de que la teología de la liberación es nada menos que un intento de subvertir no sólo los fundamentos religiosos de Occidente, sino incluso el mismo sistema político y económico que ofrece hoy la única posibilidad de un desarrollo verdadero para la humanidad".

Este testimonio, que aparecía en primer lugar por ser, a juicio del Senador Denton, "muy académico" comete errores de grueso calibre. A la mayoría de nuestros lectores esta salsa de nombres les puede resultar sanamente indigesta; pero las personas familiarizadas con la literatura teológica de este siglo vacilarán entre el estupor y la hilaridad al escuchar que "el origen de la teología de la liberación se encuentra en teólogos protestantes europeos tales como Karl Barth, Oscar Cullmann, Johannes Metz y Jürgen Moltmann", todos ellos, a mi juicio, excelentes teólogos pero que en ningún caso se identifican con la teología de la liberación. Unos porque murieron sin conocerla, y otros porque conociéndola se han distanciado de ella explícitamente por diversos motivos. Entre los precursores católicos se menciona, no menos gratuitamente, a Pierre Teilhard de Chardin. El único rasgo común a todos ellos es que en su tiempo y en su ambiente fueron considerados progresistas, lo cual para el denunciante parece ser algo muy grave.

Ya en nuestros días, dice Rueda, el telón de fondo de esta teología sería "la segunda y tercera Conferencia de los

Obispos Latinoamericanos (CELAM) celebradas en Medellín y Puebla". Los órganos editoriales de semejante conspiración estarían constituidos por Orbis Books (USA) y Sígueme (España).

El segundo testigo fue Edgar Macías, un demócrata cristiano Vice-ministro del Trabajo en los comienzos del Gobierno Sandinista. Su ponencia se centró en la "estrategia tercermundista" cuyo origen habría que buscarlo en Lenin. La fuerza corrosiva de este movimiento quedaría manifiesta en el hecho de que "incluso Su Excelencia Alfonso López Trujillo, Secretario General del CELAM, afirmó en 1975 en Mar del Plata que 'no se puede hablar de Dios si alguien está muriendo de hambre' y que 'los Estados Unidos y Canadá son ricos porque el pueblo de América Latina es pobre' ... Las conclusiones del Concilio Vaticano II demuestran también la influencia de la estrategia tercermundista. Lo mismo se puede ver en encíclicas papales tales como 'el desarrollo de los pueblos'".

El nivel calumnioso de esta declaración queda además evidente por la acusación que se hace a Ernesto Cardenal "quien en sus islas de Solentiname indocinaba a la juventud de las islas leyendo y analizando diariamente por las mañanas textos marxistas en vez de leer la Biblia". Quien conozca los dos volúmenes publicados por este autor sobre "El Evangelio en Solentiname", donde se recogen los comentarios de la comunidad en torno a diversos pasajes del evangelio, no puede menos de sentirse indignado ante esta acusación.

Pasó después su esposa, Geraldine O'Leary de Macías, antigua religiosa de Maryknoll, que confirmó los testimonios de su marido y cuestionó a sus antiguas compañeras y al método de alfabetización de Pablo Freire.

Acabó así el primer día.

Al día siguiente aparecieron dos nuevos testigos. El primero de ellos, Miguel Bolaños Hunter, era un desertor que había trabajado previamente en un organismo sandinista de seguridad. Entre otras inexactitudes afirmó—ante la sorpresa y el regocijo del Senador Denton que recaló el detalle para que quedara bien fijo en los asistentes— haber visto a Maura Clark, una de las religiosas



asesinadas en El Salvador, cuando en Managua, se dedicaba durante la guerra contra Somoza a transportar armas y esconder guerrilleros. Días más tarde Bolaños tuvo que desdecirse públicamente cuando se le demostró que esta religiosa había estado desde 1976 a 1980, y por lo tanto en el tiempo del levantamiento sandinista, fuera no sólo de Nicaragua sino también de Centroamérica.

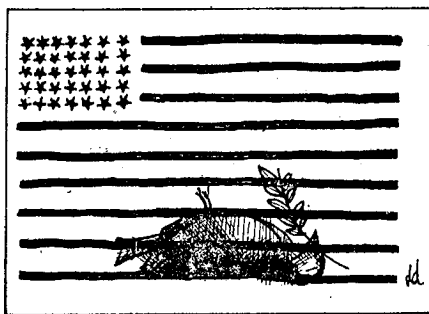
Cerró por fin la lista Luis Pellecer, secuestrado hace más de dos años en Guatemala, y que después de varios meses de estar desaparecido fue presentado en diversas ruedas de prensa por el gobierno de su país, sin que por otra parte haya sido nunca puesto en libertad (ver SIC No. 438, pp. 381-382). Este testimonio de una persona físicamente violentada y psicológicamente destruida, que no tendría validez en ningún tribunal civilizado, fue el colofón de esta mascarada.

Allí Pellecer afirma que "cuando yo trabajaba como sacerdote jesuita utilizaba, bajo las órdenes de mis superiores, la ideología marxista-leninista para influenciar a los pobres a fin de que tomaran la vía de la revolución violenta". Entre las asociaciones acusadas de financiar a la teología de la liberación se menciona a Adveniat, alemana, cuando se sabe que hace unos años esa organización fue acusada en diversos frentes precisamente por lo contrario (ver SIC No. 403, pp. 142-144).

Quienes hemos conocido personalmente a Pellecer no podemos menos de estremecernos ante la capacidad moderna de aniquilar las conciencias, al oírle pedir un derecho de palabra antes de terminar su testimonio, para decir: "Quiero agradecer a todos los miembros de este subcomité, y al pueblo americano en general, por su interés en conservar a este gran país y en proyectar esa grandeza a toda la humanidad. Y como parte de este aprecio y lealtad hacia este sistema y el pueblo que lo defiende, creo que es mi deber venir aquí y advertir de los peligros que tenemos delante. Porque yo quiero que este sistema continúe. No quiero que llegue un día en que este sistema de abundancia sea sustituido por otro que traiga más miseria para el pueblo".

Así terminaba, con la peroración que exige todo buen ejercicio retórico, ese "show" ante la prensa.

Semejante representación no causaría alarma si, como he indicado al principio, no fuera la información ofi-



cial que el Congreso de Estados Unidos tiene sobre los sucesos centroamericanos y la implicación cristiana en ellos.

Respecto a la totalidad del procedimiento podemos resaltar cuatro hechos que de alguna manera ya están indicados en lo que antecede:

- Instituciones tan respetables a nivel nacional e internacional como la Conferencia Episcopal y el Consejo Nacional de Iglesias desautorizaron las audiencias. El Congreso USA, en este caso, puso en entredicho ante la con-



ciencia moral de los norteamericanos su propio prestigio.

- No vamos a insistir en la falta de credibilidad de los testigos.

- Lo que se está atacando en este tipo de juicios es nada más y nada menos que toda la renovación de la Iglesia católica en los últimos años. En estos testimonios resultan condenados acontecimientos tales como el Concilio Vaticano II, las Conferencias Episcopales Latinoamericanas y las enseñanzas en materia social de los últimos Papas.

- No se equivocan los testigos en percibir en la teología de la liberación una aplicación de estos principios generales a la situación concreta de América Latina. Ni yerran al percibir que el evangelio pone en cuestión los sistemas económicos y políticos que causan la opresión de las mayorías. Quizás tampoco están del todo errados en su estrategia. Conscientes de que no pueden enfrentarse a toda la iglesia, tratan de diferenciar y separar un sector dentro de ella, para ahogar en disputas internas los recientes gérmenes de renovación del cristianismo. Sin embargo, como hemos visto, en su mismo intento de poner en contradicción ambas corrientes, acaban resaltando su filiación común.

Por eso preocupa todavía más que la descripción de la teología de la liberación y de los grupos etiquetados como "iglesia popular" hecha en repetidas ocasiones por personeros significativos dentro de la iglesia venezolana y de la iglesia universal coincidan tan de cerca con los estereotipos recitados ante el subcomité.

Si en otro artículo de esta misma revista se leen las intervenciones de algunos sectores dentro del mismo Sínodo de los Obispos, se descubrirá más de una chocante coincidencia tanto con este subcomité como con "la nueva política interamericana para los años ochenta" mencionada, y parcialmente citada, en el artículo de James Sweneey.

No es que se piense que ellos actuaron bajo sus directrices, pero no se puede menos de sospechar que lo hicieron bajo su regocijado beneplácito.

Y cualquier cristiano medianamente bienintencionado debería estar muy preocupado al descubrir que su interpretación del evangelio coincide con la de los órganos más represivos -repetidamente indiferentes ante el asesinato y la calumnia- de la ya de por sí muy represiva Administración del Presidente Ronald Reagan.

Dom Helder Cámara

AMIGO Y HERMANO

Mikel Munárriz

Dom Helder Cámara alcanza sus 75 años de edad. En agosto de este año celebrará los 52 de sacerdocio. Esto quiere decir que nació y hasta comenzó su actividad sacerdotal en lo que todavía era un mundo tradicional y rural, y que su caminar ha estado signado por los "cambios acelerados" que han hecho del mundo una "aldea planetaria" y de la América Latina y de su Brasil una cultura industrial que nace en medio de dolores y de sangre, que se abre hacia un futuro distinto.

El caminar de Dom Helder ha sido un "largo caminar". Largo no sólo por el tiempo, sino por los espacios recorridos. "Un largo caminar por el desierto bajo el sol".

El desierto de Dom Helder es un extraño desierto. Está lleno de gente: El Concilio, Medellín y Puebla, la Acción Católica y la Conferencia de los Obispos del Brasil, los paraninfos de las más importantes universidades del mundo desarrollado y las cámaras de televisión. Y sobre todo, los rostros de innumerables favelados del Brasil, de América Latina y del Mundo entero... Pero desierto porque no hay caminos, ni puntos de referencia. Para seguir adelante sin equivocarse el rumbo hay que mirar al cielo. Al sol durante el día; el sol tropical de Río que llena de lodo los caminos del pueblo, el sol seco del sertao que endurece la tierra y lanza a los hombres hambreados a la búsqueda de nuevos horizontes. A las estrellas en la noche: las estrellas que invitan a meditar y que lanzan hacia el futuro.

UN LARGO CAMINAR

Lo de Dom Helder, hermano y amigo entrañable, ha sido eso. Un largo caminar por el desierto, sin detenerse, buscando siempre el rumbo adecuado hacia el futuro. Pisando la tierra y mirando a los hombres. Alzando el vuelo en la oración, en el estudio, en la meditación y también —¿por qué no?— en la poesía. Abriendo caminos.

Y gritar. "Voz del que clama en el desierto". Voz de los que no tienen voz. En este mundo en el que ahora vive hay que "preparar los caminos del Señor".

Caminar siempre adelante decidido y tesoneramente. Aunque se tropiece con las dificultades y con las incompre-

siones. Cambiando el rumbo cuando el sol y las estrellas le señalan que el camino elegido no tiene futuro. Gritar, decir su palabra de profeta en el mundo recoleto de los favelados y en el mundo ruidoso de los pudientes, gritar hasta cuando la censura le impone el silencio, gritar en el grito íntimo de las cartas, de las poesías, de las conversaciones con los amigos que se empeñan en la misma caminata.

PIONERO Y PARADIGMA

Dom Helder es pionero. Recorre, abriéndolos, caminos nuevos. Para que queden abiertos y otros los caminen después. El sigue delante como baqueano para que no perdamos la ruta.

Pionero porque siempre estuvo en la primera fila en los cambios que señalan el caminar de la Iglesia Latinoamericana en los últimos decenios. Baqueano porque nunca marchó solo, sino animando a otros a seguir sus caminos, dejándolos no pocas veces hechos "instituciones" para que permanecieran, hasta esperando a los que se retrasaban para no ser vanguardia estéril sino pastor de todo un pueblo, el Pueblo de Dios peregrino.

Por pionero y baqueano, Dom Helder es también paradigma. Leyendo su camino leemos el camino de la Iglesia Latinoamericana. Leyendo su camino muchos reconocemos nuestra propia andadura.

Mirando a Dom Helder, a ese Dom Helder de 75 años aún pionero, podemos "mirar hacia atrás sin ira". Nuestros caminos, como los suyos, fueron a veces equivocados, pero siempre lúcidos de Evangelio y abiertos al cambio de rumbo. Abiertos al futuro.

DESDE EL CORAZÓN DE LA CRISTIANDAD

La figura de Dom Helder cobra notoriedad por primera vez como organizador del Congreso Eucarístico Internacional de Río de Janeiro en 1955. Destaca por sus cualidades de "manager": todo está previsto, todo está dispuesto. Las grandes multitudes se mueven al compás de su batuta. De las manos y de la mente de Dom Helder surge una "Iglesia triunfante", capaz de llenar plenamente todo el espacio

social. El Reino de Dios triunfa porque la Iglesia triunfa. Y para que la Iglesia triunfe, allá en su juventud, en su tierra natal, hasta vivió la tentación de buscar el apoyo de la política más tradicional.

Amoroso de Lima, el gran impulsador de la "Nueva Cristiandad" en el Brasil, le ayudará con sus orientaciones y su apoyo a cambiar de rumbo. En el corazón mismo del Congreso Eucarístico, nuestro Obispo empieza a crear nuevos caminos. Es uno de los grandes creadores de la Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil primero y del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) después.

Para entonces el nordestino, sin dejar de serlo, ya se ha hecho carioca y vive intensamente los contactos de la gran ciudad. El Río Janeiro en el que se mueve va dejando de ser la tranquila ciudad colonial de antaño para transformarse en ciudad industrial. En los márgenes de la nueva urbe se desarrollan a ritmo acelerado las favelas en las que se amontonan los marginados. El corazón cristiano de Dom Helder se siente conmovido ante la miseria de los pobres concretos. Su talante organizador le lleva a crear la "Cruzada de San Sebastián" para socorrer tanta necesidad. Esta obra nacerá marcada por el asistencialismo propio de la época, pero llevará al Obispo a entrar en contacto con el dolor de los pobres, a darse cuenta de que ese dolor era más abundante y más fuerte de lo que uno se puede imaginar. Allí quedaría ya para siempre, "preñado por el dolor de los pobres", como él mismo expresara. Un dolor que será el acicate continuo hacia nuevos rumbos.

TIEMPO DE REFORMAS

Los pobres en el corazón de Dom Helder. Y los laicos. Va a ser el gran asesor de la Acción Católica. Una Acción Católica que en su tiempo y en sus manos va a modificarse profundamente, no sin crisis y sin incompreensiones.

Son los laicos, los laicos comprometidos, los que van a proporcionar a su consiliario una nueva manera de ver a la Iglesia y al Mundo menos clerical y más realista. En la JOC aprenderá el método ver-juzgar-actuar que llegará a ser característico del pensar religioso



latinoamericano. En la JUC sentirá la necesidad de cambios más profundos que las meras reformas. Con esa rama de la Acción Católica aprende en carne propia que los cambios que se buscan encontrarán las más duras resistencias en la derecha de la misma Iglesia.

El Concilio que para Dom Helder no fue nunca tribuna, sino lugar de encuentro y meditación, confirma los nuevos caminos en los que el brasileño está embarcado. El "dolor de los pobres" sigue presente y le lleva a ser uno de los impulsores del documento de los "Obispos del Tercer Mundo", que marca ya una real y efectiva opción por los pobres, que le llevará a dejar el palacio episcopal para vivir pobremente y con los pobres. En 1964 su discurso en la toma de posesión de la Diócesis de Olinda y Recife, cuando ya la dictadura se ha instalado en el poder, señala de manera clara e incisiva su postura. Ella le provoca desde el primer momento el rechazo de los poderosos y el cariño de un pueblo sencillo que lo reconoce como suyo.

OBISPO DEL MUNDO

Dom Helder abandonará pronto la ilusión del desarrollismo impulsada por la Alianza para el Progreso. Desde la vida que ha adoptado es demasiado patente el costo que impone a los pobres. Es también patente la represión que se desata todopoderosa sobre los que se

comprometen con los cambios más profundos que la sociedad brasileña necesita.

Son los tiempos en los que Dom Helder, cada vez más consciente de los mecanismos de dominación y opresión, analiza la "espiral de la violencia" y propone "la no violencia activa" como arma para el cambio. Son también los tiempos (se va acercando Medellín) en los que en el corazón del Obispo nordestino se desarrollan aquellas semillas que le llevarán a la creación del CELAM. Como "voz de los sin voz" necesita decir su palabra de anuncio y de denuncia en todo un continente sacudido al mismo tiempo por la miseria y por los impulsos de cambio.

Cuando la dictadura de su país se vuelve más y más tiránica, Dom Helder no duda en trasladarse al corazón de los países dominadores, cómplices de la represión en Latinoamérica. Su talento organizador y la colaboración de un buen Obispo auxiliar le permiten, sin que su diócesis se resienta, hacer patente su "solicitud por todas las Iglesias".

También en esto fue pionero, en llevar a la Iglesia Universal el pensar y vivir propio de la Iglesia Latinoamericana, como vivencia profunda del Evangelio en los tiempos de hoy.

Sus denuncias son cada vez más profundas porque cada vez conoce mejor los mecanismos opresores del capitalismo internacional y de los cipayos na-

cionales. Se le acusará de "obispo rojo". Es cierto que Dom Helder ha repetido más de una vez que es necesario hacer con las intuiciones marxistas lo que Santo Tomás hizo con el pensamiento del "ateo" Aristóteles. Pero al mismo tiempo ha sido prudente y cauteloso en sus propuestas de programas sociales, dejando, cada vez más, que el Mundo sea Mundo, reservando para la Iglesia el papel de conciencia y evangelio de ese Mundo.

EL PEQUEÑO DOM HELDER

Para cualquiera que sin conocer personalmente al Obispo de Olinda y Recife haya escuchado de su influencia, de su ardor oratorio, de las censuras que le impusieron en su país, de los atentados que ha sufrido, de su figura pionera y símbolo de avanzada, encontrarse con el Helder Cámara puede ser una sorpresa. Su figura pequeña y frágil no es la prototípica del gran luchador. Su cuerpo enfundado casi siempre en la negra y vieja sotana, no es el de un hombre de avanzada. Sus ojillos vivos e inquietos, pero medio ocultos por unos párpados caídos, no lo descubren como el gran buscador de los signos de los tiempos. Su hablar pausado y en voz queda, no lo presenta como la gran "vedette de la Televisión" que a veces nos han vendido...

Y es que el Dom Helder que cuando necesita ser escuchado, cuando habla un idioma que no es el suyo, cuando se enfrenta a grandes muchedumbres, gesticula y grita y se agiganta, no es más que una expresión transitoria del verdadero Dom Helder. El hombre íntimo que disfruta de la intimidad, de la meditación, que prefiere la carta al discurso y que en las grandes asambleas prefiere callar y escuchar para deslizarse en el momento oportuno, con modestia, la palabra iluminadora. El hombre que confía más en las "minorías abrahámicas", el pueblo pobre y sencillo que se organiza, que en las grandes instituciones que él mismo ha contribuido a crear. El que cree que las Comunidades de Base, precisamente por ser pequeñas, son el instrumento de Dios para llevar adelante las grandes transformaciones que el mundo y la Iglesia necesitan... con tal de que sigan siendo nada más que eso, "pequeños instrumentos en las manos de Dios". Tan pequeños como es esa Iglesia, "vertiente necesaria de la Iglesia única de Jesús" que en América Latina está naciendo al lado de los pobres.

Dom Helder Camara

UNA ETAPA MAS

Rafael Carías

El 7 de febrero de este año Dom Helder Camara llega a sus 75 años. Su misión al frente del Arzobispado de Olinda y Recife habrá terminado, no así su misión profética. Esta efemérides da la oportunidad de hacer un par de reflexiones sobre su vida signada ciertamente por muchos zigzagueos —él mismo los llama “conversiones”— que señalan fundamentales cambios de rumbo en los que la fe descubre la mano de Dios.

Enumeremos los principales jalones de su vida. En los tempranos años de su formación teológica se distinguió por su aprovechamiento en la literatura francesa. Los autores más leídos fueron Paul Claudel, Peguy, St. Exupery. Más tarde, Teilhard. Después de su ordenación en 1931 fue encargado por sus superiores de representar la educación católica ante el Ministerio de Educación. Fueron los años de sus vinculaciones con el movimiento integrista de Plinio Salgado. En 1947 funda el Secretariado Nacional de la Acción Católica. En 1950 —año santo— organiza una famosa peregrinación a Roma a bordo de un transporte militar. En esta época gestiona ante la Santa Sede la fundación de la Conferencia de Obispos del Brasil y sienta así las bases para la creación del CELAM. En 1955, además de ejercer la Secretaría de la Conferencia de Obispos, es Secretario General del Congreso Eucarístico Internacional en Río de Janeiro, que le dio tanto nombre como organizador. Al final de dicho Congreso el Cardenal Gerlier de Lyon le sugiere que emplee su talento organizativo en resolver el problema de las favelas. Esta decisión fue trascendental. De ese momento en adelante Dom Helder Camara será el Obispo de las Favelas. En 1964, por diferencias con su Arzobispo en Río de Janeiro, es hecho Arzobispo de Olinda y Recife en el Nordeste del Brasil. En esa Sede típica del Tercer Mundo la voz de Dom Helder se hace oír en favor de todos los pueblos empobrecidos del mundo. Fue el portavoz de la conciencia de Justicia Social en favor del Tercer Mundo en el Concilio Vaticano II y en las Conferencias Latinoamericanas de Obispos en Medellín y Puebla.

Se puede añadir que Dom Helder Camara es auténtico, simpático, suave, muy respetuoso de la personalidad de

los demás, hombre de fe y de oración fielmente observada de toda la vida en horas de la noche denominada por él mismo su “guardia nocturna”.

Mencionemos también su decidido pacifismo y admiración por Gandhi y Martin Luther King. Tiene ideas muy claras sobre la situación injusta de las relaciones comerciales internacionales y sobre la falta de libertad de expresión y organización que tienen los obreros dentro de los grandes aparatos productivos. El centro de la espiritualidad de Dom Helder Camara es la obediencia a Cristo en la última Cena y el dolor sacrificial consecuentemente asumido el Viernes Santo. La Santa Misa dentro de esta espiritualidad ilumina el sentido redentor del dolor humano.

Hasta aquí los rasgos salientes de la vida y características personales de Dom Helder Camara. Las reflexiones que siguen se refieren a dos aspectos: 1) Su afinidad con las ideas de Teilhard de Chardin. 2) Su afinidad con la posición del Padre Arrupe en cuanto a la inculturación con fines pastorales.

HELDER CAMARA TEILHERDIANO CONFESO

Para interpretar los signos de los tiempos Dom Helder supone que Dios siembra semillas de actitudes y de intuiciones que fructifican simultáneamente en todo el mundo sin que apenas medie influencia recíproca. En ese sentir común generalizado, y que no es reducido a alguna fuente humana, ve Dom Helder el signo de Dios. De esta manera él se descubre que ya era teilherdiano previa la lectura de sus obras. El contacto con los libros de Teilhard le confirmó su posición coincidente. ¿En qué consiste ese espíritu de Teilhard, el huésped invisible del Concilio Vaticano, según su propia expresión?

a) Un **optimismo** radical que supone la presencia de Dios en el mundo y en los hombres. Dios no abandona al mundo a la merced del mal. Dios operante se perpetúa en el interior de toda la creación. La separación espíritu-materia, sagrado-profano se llevan a otro nivel bajo la luz omnipresente de la bondad y misericordia del Señor.

b) La **materia** no es un estorbo sino un instrumento en las manos de

Dios. El mal en el hombre es visto como deficiencia, como debilidad. Al referirse a las peores traiciones de que haya sido testigo concluye Dom Helder anotando con suave tino: “así es la debilidad humana”.

c) El crecimiento de la **conciencia solidaria** y social de la humanidad. Se constata el emerger de la vivencia de la dignidad de la persona humana, de la co-responsabilidad colectiva, de los derechos de la minorías, de la condición injusta en que vive la mujer y son preteridos los niños, los inválidos y ancianos. La humanidad empieza a captar la dignidad de los pueblos como tales. Este progreso de concientización y socialización del hombre se va sucediendo independientemente de la situación económica de las distintas partes de la tierra.

d) La evolución es parte del proceso creador iniciado por Dios que luego exige la **participación** del hombre. El ser humano se torna agente histórico del proceso evolutivo. Aquí el pensamiento teilherdiano entronca con la Teología de la Liberación: así como Dios ha hecho al hombre participante de la obra creadora que sigue evolucionando en la historia, así el Dios redentor asocia al hombre con Cristo en librar al mundo del egoísmo y del pecado. El mundo camina hacia Cristo omega santo y perfecto, en esa marcha interviene el hombre ayudando al mundo a alcanzar ese fin. Corredentor del pecado del mundo es equivalente a co-liberador del mal de mundo en su desorden estructural. Helder Camara concibe la Teología de la liberación sucintamente: Liberar es redimir.

No es difícil ver que el espíritu de Teilhard se movía invisiblemente en las Aulas conciliares del Vaticano II. En la ausencia de condenas, en el abrazo ecuménico, y sobre-todo en la constitución *Gaudium et Spes*.

Semillas sembradas por Dios. Onda que no se puede detener, consenso, signos de los tiempos, ¿no es todo eso la **marcha** evolutiva del espíritu humano hacia el punto Omega?

Este fenómeno lo expresó en su tiempo Tertuliano cuando constató el **anima naturaliter christiana**. La vivencia no es de conversión sino de descu-

brirse ya hecho. Helder Camara se "descubrió" teilherdiano. Muchos Obispos se descubrieron a sí mismos, con sorpresa, que eran ecumenicistas, por ejemplo.

EL PADRE ARRUPE, LA INCULTURACION Y LA VOZ DE LOS SIN VOZ

El P. Arrupe se confiesa igualmente adherente de Teilhard. La coincidencia entre Helder Camara y Arrupe va más allá. Porque ambos coinciden en el inmenso respeto a la persona humana. Este respeto proverbial en la vida de Helder Camara lo expresa éste en la actitud de la comprensión. Ser comprensivo de las actitudes y opiniones de los demás. Comprender no es, dice Helder Camara, hacer suyas o aprobar las opiniones contrarias. Esto llevaría a un sincretismo desarticulado. Comprender es aceptar las posiciones ajenas como un modo de ser del prójimo. Se podrá disentir del error abstracto, pero el error concreto, encarnado, por así decirlo en la persona humana es objeto de comprensión. Esto recuerda la norma de S. Ignacio de Loyola de buscar salvar la proposición del prójimo. Helder Camara evita el juzgar al prójimo para condenarlo. El tiene una frase muy bella y que lo dice todo en lo que respecta a la comprensión y a la santidad: "lo más grande que le puede suceder a uno en el día del juicio es que Jesucristo le diga: tú no serás juzgado porque no juzgaste a nadie".

El P. Arrupe encontró en la vía de la inculturación su modo de comprender a los demás. En el Japón él procuró hacerse japonés con los japoneses. Ciertamente no tanto en lo exterior sino asimilando su modo de pensar. Entendió que el Zen y los ejercicios de concentración mental puestos en práctica a través de ciertos procedimientos como el disparar la flecha, el manejo del arco, el uso de la espada, etc., eran el camino hacia la liberación conceptual tan propia de la sabiduría oriental. El P. Arrupe para comprender el alma japonesa se inició en el yoga y en el manejo del arco. En Roma ante numerosos Obispos él insistió en una genuina inculturación dentro del mundo occidental con el objeto de comprender las minorías, los artistas, los jóvenes, los intelectuales.

Helder Camara desde su lejana Sede de Olinda y Recife busca también inculturarse en el mundo de los marginados y campesinos. Quiere hacerse la voz de los sin voz, pero una voz que



genuinamente represente esa otra voz que no es escuchada. Aun en medio de la exclusión de toda publicidad activa y pasiva a que fue sometido por largos años, Helder Camara pudo usar todavía cinco minutos diarios de transmisión radial en la emisora de la Iglesia. En esa oportunidad que le quedaba Helder Camara tomaba siempre como punto de partida para las predicaciones el cancionero popular de los campesinos del Nordeste.

La sabiduría popular se muestra en el canto, que es lo espontáneo, que no tiene autor sino el pueblo anónimo, canciones que revelan actitudes sedimentadas y profundas. Helder Camara evangeliza tomando como punto de apoyo la sabiduría del alma del pueblo.

Así en la canción:

"Sequía e inundaciones que nos molestan no las hizo Dios, yo se los digo. Sólo nos muestran, como siempre lo que se pudo hacer y no se hizo".

Esta canción muestra que el mismo campesino, lejos de ser fatalista atribuyendo exclusivamente a Dios estos fenómenos altamente determinantes de las cosechas y de la vida, comprende que son también fuerzas naturales que pueden ser encauzadas y controladas por el hombre si él se lo propusiera. Helder utiliza ese texto para insistir al modo de Teilhard en la participación activa del hombre en los procesos naturales.

Otra canción tiene este coro, lle-

no de calor humano y de sentimiento:

Deus não quer issi, não
(Dios no quiere eso, no!)

Este coro se repite una y otra vez después de estrofas que señalan las enormes diferencias y contrastes sociales, el lujo y el hambre, el placer egoísta y el sufrimiento, los palacios y las favelas.

Y esta otra letra del sertao:

"Yo soy un pobre campesino, gano la paga con la escardilla, cosecho, y tengo que repartir con el que no sembró.

Sembrar para regalar
eso no lo quiero más, no!"

De la boca de los pobres —los sin voz— toma Helder Camara los temas para hacer teología, buscar la voluntad de Dios y sembrar disposiciones en contra de la injusticia.

Helder Camara poeta él mismo, formado bajo el influjo de la fineza espiritual de los autores cristianos franceses contemporáneos puede captar con cierta afinidad de inculturación la delicadeza y el inmenso valor del alma popular que sufre y llora y cree en Dios que ama y que se hizo también hombre en Cristo:

"Yo soy Cristo, soy del Nordeste
soy sertanejo, trabajador y luchador"

Helder Camara también se ha hecho sertanejo y se ha adentrado dentro del alma humana y cristiana del hombre bueno pero sin voz al que hasta ahora no se le conocían sus virtudes.

MINORIAS ABRAHAMICAS

En los últimos años Helder Camara sueña con las minorías abrahámicas al margen de las instituciones que coinciden en sus anhelos de paz y justicia. Las instituciones son maquinarias muy pesadas que se traban a sí mismas. En cambio esas minorías dispersas por todo el mundo y en las que ha prendido esa misma centella que mueve la creación son signo de esperanza. La voz profética de Helder Camara las ha puesto en evidencia y les servirá de vínculo y les acrecentará así en la unión su fuerza. Más de una vez ha rechazado Dom Helder el liderato de esos movimientos pero su misión de inspirador e intérprete de esa onda subterránea permanecerá en los años posteriores a su arzobispado de Olinda y Recife. Dom Helder no pertenece solamente al Nordeste, es de toda la tierra, es nuestro.

GRANADA FRAGMENTARIA

La invasión a Granada ha traído cola aquí y en otros lados. Por ejemplo, recientemente leímos en la prensa nacional que el entonces presidente Herrera recibió a una comisión de T.F.P. (Tradición, Familia y Propiedad) que le traía mil quinientas firmas de estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello... respaldando la invasión estadounidense a Granada!

En cambio, en Managua (Nicaragua), hay una vigilia semanal de cristianos estadounidenses que —desde la invasión a Granada— se congregan frente a la Embajada de los E.U.A. para orar por la paz... y pedirle al gobierno de Reagan que ini se le ocurra la excusa de "liberarlos" para justificar una invasión a la patria de Sandino!

Por su parte, el regreso a su país de los estudiantes estadounidenses que cursaban Medicina en Granada ha cambiado el tono de cierta publicidad educacional. Para muestra un botón: el Suplemento Educativo del "New York Times" del domingo 8-1-84 (cuerpo 12 del diario en cuestión). En la página 61 la Escuela de Medicina de la "American University of the Caribbean" (de Montserrat, Indias Británicas Occidentales) nos recuerda que "Montserrat es una colonia democrática, políticamente estable, de la Corona Británica del Reino Unido, que asegura a los estudiantes una educación pacífica e ininterrumpida". En la página 27 la Escuela de Medicina de la "University of St. Lucia" comienza subrayando que Santa Lucía goza de "un estable gobierno democrático" para concluir anunciando que "ahora acepta estudiantes transferidos" (¿de Granada?).

Y, simultáneamente, la revista *Soldiers of Fortune* (publicada en USA y vendida —entre otros lugares— en la Avenida Casanova de Caracas) nos brinda otras perlas. Un cintillo en la portada y un largo artículo en páginas interiores nos invita a leer sobre "Granada: una que ganamos", refiriendo-

se al aporte de los "soldados por fortuna" (también llamados "mercenarios") a la victoriosa invasión estadounidense a la isleta caribeña. El mismo número de esta tierna publicación anuncia la venta de "auténticos cráneos humanos" con un puñal clavado (para decoración), libros con "técnicas para el asesinato" y empleos para jóvenes saludables con las tropas contrarrevolucionarias de Nicaragua y El Salvador.

De qué llorar un rato ¿no?

¡UNA VEZ MAS Y NO SERÁ LA ULTIMA!

La Gobernación del Distrito Federal había prometido una fiesta en homenaje a las nuevas autoridades constitucionales. Se publicó en la prensa que actuarían artistas y grupos folklóricos venezolanos. El escenario iba a ser la plaza Bolívar. En ella se arracimó el pueblo buscando un poquito de alegría y solidaridad comunal, una ventanita para ver de cerca, en carne y hueso, a sus artistas predilectos. Al fin y al cabo el ciudadano común engorda en las plazas públicas, adquiere en ellas relevancia y significación. Reencontrarse en la plaza Bolívar supone para él regresar al recinto urbano tradicional, a la matriz ciudadana, al espejo de las más hondas tradiciones patriótico-religiosas. ¡Con qué estoicismo soporta los vaivenes inherentes!

A las ocho, hora pautada, no había comenzado todavía. ¡Es lo normal! Pero tampoco a las nueve. Ni a las diez. Fue a las once en punto de la noche después de un ignominioso desalojo. Porque ¡había fallado la información! el espectáculo era para la televisión, no para el público presente que colmaba la plaza Bolívar. Un hora invirtió la policía en desalojarla completamente. El pueblo, se retiró, qué remedio, a los andenes laterales.

Muchos se fueron a sus casas. ¿En qué transporte si ya eran casi las once? Los más estoicos se acomodaron como pudieron vieron desde lejos a través

de los barrotes de la verja, los bailes y actuaciones. ¿No es la vida, al fin y al cabo, sombra de la realidad? El pueblo parece de celuloide: lo machucan, lo doblan, lo hacen peloticas pero no se rompe, aguanta como el ave fénix y el chicle.

Mientras tanto, en una tarima especial los invitados gozaban del espectáculo. También los televidentes en sus casas. Pero quienes nos sentimos "estafados" por falta de información o desconsideración de los organizadores nos daba ganas de ser perro, arrimarnos a una farola, levantar la patita y... protestar. Luego gritar bien arrechos: ¡viva el pueblo soberano!

Eran las once y cuarenta y cinco de la noche. Los artistas entonaban la estrofa: "Canto, río, lloro..." del Alma Llanera. Desde el balcón principal de la Casa Amarilla el Dr. Gonzalo Barrios y el neo-Presidente Jaime Lusinchi saludaban con la mano al pueblo. Sonreían. Alguien cerca de mí refunfuñaba: ¡Comenzó bien el gobierno!

BUSES Y ABUSOS

Como todos los años en el mes de Diciembre rodaban los autobuses por las calles de Caracas primorosamente adornados con pintas: "Utilidades o huelga". Es el mismo spray de todos los años. Pero uno piensa: Si un Titán produce de 800 a 1.000 Bs. diarios; si un autobús, de 2.000 a 3.000, ¿dónde están los reales?... ¿En Funchal? ¿En Central Madeirense? Como todos los años cachicamo trabajó para lapa, los autobuses dejaron de rodar y los empresarios empezaron a llorar por un subsidio, por un crédito para nuevas unidades (¡Ah, los tiempos de Diego Arria, la entrevista con la Reina de Inglaterra, los Leyland prácticamente regalados!), y, cuando el Ministro se puso duro, por un crédito para pagar las bonificaciones de fin de año. En realidad las empresas autobuseras están trabajando con dinero ajeno. En realidad están dejando de trabajar para un futuro aumento del pasaje (que será

a cuenta del aumento de los impuestos, ya lo verán).

Pero la empresa privada autobusera es un niño de pecho comparado con el IMTC. Veamos esta joya que nos brinda el Hermano Lucas Pérez (Cfr. El Nacional 7-1-84): Reclama el salario de 300 choferes, 400 mecánicos (!), 230 empleados, 450 jubilados y 127 prejubilados y amenaza con parar las unidades. ¿Saben Uds. cuántas son? Pues el periodista se llegó a enterar y son 250 que están paradas en los basureros, porque las que están rodando son 14 (CATORCE). 1.500 hombres para rodar 14 autobuses: 107 hombres para cada autobús. Ni que los buses se llamasen César Augusto o Popea o el Sha de Persia (o Lucas Pérez).

La empresa privada (con todo lo corrupta que es) pone en la calle 714 unidades que dan trabajo a 1.658 trabajadores (2,5 hombres por unidad) (Cfr. Nacional 21-XII-83, C-2), porcentaje que en cualquier país capitalista "decente" lo mandaban a la cloaca, pero que en la Venezuela Saudita que todavía perdura es capaz de reclamar una medalla de eficacia. (i)

Porque... vean estas anécdotas.

Hay choferes del IMTC que al final de la jornada de trabajo entregan cinco (5) Bs. recaudados en ocho horas de rodaje (se dañó la maquina). Hay buses del IMTC que se pierden los fines de semana en Caraballeda para fines particulares y nadie se entera en los estacionamientos oficiales de que desaparecieron. Hubo chofer que viajaba a Colombia por toda una semana para traer mujeres y el IMTC se enteró cuando lo denunció su esposa, harta de llevar cuernos. Hubo fiscales del Concejo Municipal que fiscalizaron magistralmente, renunciaron después al Concejo y se quedaron cobrando en el IMTC. ¿Seguimos? Hay corrupciones mayores, de acuerdo, pero ésta es seria.

Como es la del Aseo Urbano. Quien tenga oídos para oír, que oiga.

LOS ESTADOS UNIDOS Y LA UNESCO

La Organización para la Cultura y la Educación al servicio de las Naciones Unidas y de los pueblos del mundo, la UNESCO, acaba de recibir un golpe que puede ser mortal: El gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica ha decidido retirar su apoyo económico. La negación de la entrega de fondos a la que estaba comprometido, se justifica diciendo que la "UNESCO trabaja contra los intereses de los Estados Unidos..."

La UNESCO, desde su fundación, ha venido desarrollando una muy meritoria labor en el campo de la Educación y en el de la Cultura. Ha estado presente en la organización de campañas de alfabetización, ha colaborado con la modernización y extensión de la educación en los países menos desarrollados, ha contribuido a la restauración y conservación de monumentos y obras de arte de todas las culturas, patrimonio de la humanidad, en todo el mundo. Pero la UNESCO, también, en defensa de los derechos de los pueblos a su propia cultura y a la verdadera libertad de información ha cuestionado el actual "libre flujo de la información" como práctica que enmascara la realidad de una información mundialmente dirigida a sostener los intereses de los poderosos. El famoso "Informe Mac Bride", colección de estudios debida a los más connotados especialistas en el campo de la comunicación, lo ha señalado como atentatorio a la libertad de información.

Eso va contra los intereses de los Estados Unidos, principal gestor y beneficiario del así llamado "libre flujo de información". Porque aunque vaya contra la auténtica libertad y contra los derechos de los pueblos, favorece sus imperialismos y sus prácticas comerciales dominantes y deprecadoras.

Total: una vez más el gobierno de Reagan se ha quitado la careta y ha mostrado su verdadero rostro, que no es el de defensor de la democracia y la li-

bertad, sino el de defensor de los intereses políticos y comerciales de quienes lo tienen todo y no admiten que los pobres se sienten en la mesa del auténtico progreso.

TRABAJO SIN PAGA

En enero continúan los puros en autobuses, puertos... Se inician en IPOSTEL. El campo de las comunicaciones está minado. En diciembre los trabajadores del volante se negaban a trabajar si no se les pagaban sus aguinaldos. Era la ocasión esperada por los dueños privados para demandar más subsidios. Alabamos al gobierno por no dejarse chantajear. Pero, ¿qué sucede ahora?

El contrato de trabajo implica un intercambio entre oferentes y demandantes. Unos ponen su fuerza de trabajo y otros pagan el servicio prestado. Cuando el patrón es el gobierno, éste parece pensar que los obreros sí tienen que trabajar, aun cuando el pago se difiera mucho más allá de lo convenido contractualmente. El art. 74 de la ley del trabajo establece que a los obreros se les debe pagar semanalmente. La razón es de orden social. El obrero-trabajador no cuenta con ahorros y dado su status económico-social el legislador sabe que debe ser remunerado a plazos cortos. No obstante, siempre en enero el gobierno, por razones de pésima administración, que atribuye a defectos en Contraloría y entrada en vigor del nuevo presupuesto, deja en indefensión a millares de obreros y a sus familias, sin sueldos no pagados por semanas.

Hay trabajadores organizados que tienen capacidad de reacción y hacen sentir su rechazo y no trabajan. Entonces el dinero llega rápidamente. Tal fue el caso en Puertos, Ipostel...

Otros muchos trabajadores no tienen tal capacidad de respuesta o ya cansados prefieren esperar pacientemente, a pesar de sus deudas a veces irreversibles, a que llegue febrero y marzo y se les pague. ¡Habrà que recortar los golpes! ¡Cuánta historia de dolor y sangre no hay en humil-

des hogares de trabajadores del INAM, de muchos obreros, bedeles y aun maestros del Ministerio de Educación y de las Universidades y de otros institutos autónomos...! Para esta actitud del gobierno ¿no hay sanción? ¿Cuándo se acabará este mal endémico para nuestra más sufrida clase social por irresponsabilidad y dureza de los funcionarios burócratas gubernamentales?

LA LIBERTAD CONSEGUIDA

Se abrieron las rejas. Aquellos hombres, prisioneros de conciencia en varios países, salieron en libertad... Ahora han podido de nuevo reunirse con sus familias y sentir el calor entrañable del hogar. Ahora se disponen de nuevo a entregar su trabajo a la causa de la defensa de los derechos humanos en sus respectivos países...

La campaña organizada por Amnistía Internacional durante los dos últimos meses de 1983 para dar a conocer los casos de esos prisioneros y la presión moral que supuso el envío de miles y miles de cartas a los gobiernos que los mantenían entre rejas, logró en no pocos casos los frutos deseados. Los violadores de los derechos humanos se sintieron en la picota de la opinión pública mundial y los defensores de esos derechos quedaron en libertad.

Ahora, los liberados desde la libertad recuerdan a todos aquellos que se esforzaron para liberarlos de las prisiones. En sus rostros se ilumina una sonrisa que dice "gracias" a todos aquellos que sintieron su encarcelamiento, que se solidarizaron con ellos y que desde lejos se hicieron con sus cartas parte de esa presión moral que acabó siendo intolerable para los tiranos.

Una carta, ciertamente, no es mucho. Pero miles de cartas sí pueden serlo, como lo demuestra el caso de los prisioneros liberados. Y para que se sumen esos miles, se necesitan muchas "unas cartas", las que Ud. y yo podemos escribir.

Porque aún quedan otros

muchos, por desgracia, que necesitan de nuestra solidaridad y aún Amnistía Internacional continúa sus campañas. Póngase en contacto con esta organización y escriba. Así habrá también para Ud. un "gracias" profundo y sincero de un hombre liberado.

EL PIRATA DE ORO

El Guaicaipuro de oro es un reconocimiento a artistas destacados de nuestra televisión.

El Pirata de oro debería ser un reconocimiento a instituciones y personajes destacados de nuestra educación.

Un buen candidato al Pirata de oro sería el Liceo de El Dorado (Edo. Bolívar) donde entre septiembre y diciembre parece que sólo han tenido una semana de clase.

Un segundo candidato sería el Liceo Pablo Acosta Ortiz, de Caracas, donde por problemas de local sólo tuvieron una semana de clases entre octubre y noviembre.

Otro candidato sería el Liceo de Araya (Edo. Sucre), donde los alumnos de primer año no tuvieron ninguna clase hasta enero.

Para el Pirata de oro individual serían buenos candidatos cuatro profesores del Liceo de Araya, que llevan cinco años cobrando sin trabajar, con permiso indefinido.

Dicen que ahora los supervisores copeyanos de Cumaná cobrarán sin trabajar, mientras entran en funciones los supervisores adecos. ¿Pasa algo parecido en otros estados? Debería haber también algún reconocimiento para ellos.

Y para los responsables de que, por el cierre de la escuela, todos los alumnos de Araya pierdan el año. O de que en una escuela de barrio en Caracas los niños sólo reciban dos horas de clase diarias.

Lo decimos con rabia. No esperamos ningún remedio oficial. El pueblo no es el soberano. El soberano es la plata.

PASTORAL LIBERADORA Y EXPERIENCIA ESPIRITUAL

Pedro Trigo

En las zonas suburbanas de nuestro país está surgiendo una pastoral liberadora. No se trata de una moda o de un contagio (aunque en algunas mediaciones intervengan para bien y tal vez para mal elementos nacidos en otras latitudes y circunstancias). A la base de esta pastoral podemos constatar una experiencia espiritual. Esta experiencia fundamenta a la pastoral liberadora y esta pastoral realimenta a la experiencia espiritual e incluso la recrea.

Considerando que la pastoral liberadora tiene entre nosotros unos 15 años, podemos distinguir dos etapas en el desarrollo de la experiencia espiritual que la anima. En la primera etapa de la pastoral liberadora cuenta más que nada la experiencia espiritual de los agentes pastorales. En la segunda etapa cuenta también, y cada vez más, la experiencia espiritual del pueblo. Vamos a intentar una somera caracterización de ambas, insistiendo en el momento actual, que posee una inflexión propia aunque en él también están vivos y actuantes los momentos anteriores.

PRIMERA ETAPA

DESDE LA PROMOCION POPULAR

Aunque en nuestras ciudades siempre hubo marginalidad urbana, los barrios actuales son casi sin excepción de creación reciente. Los más antiguos datan de los años 40 y 50, pero la mayoría son del tiempo de la democracia. Un proceso tan explosivo escapó al control de los planificadores y exigió duras peleas para la dotación de servicios. También desbordó todas las posibilidades de atención pastoral. De todos los modos, bien por inspiración propia bien por requerimiento de la gente, siempre hubo sacerdotes, hermanas y algunos grupos cristianos que prestaron más o menos periódicamente servicios religiosos y realizaron algunas obras (poco más que simbólicas) de caridad cristiana. Pero el gran salto se dio en la década de los 60 con el desarrollo cada vez más decidido y sistemático de la pastoral de promoción popular. Escuelitas para niños y adultos, institutos técnicos y profesionales, dispensarios, cooperativas... Comunidades religiosas y algunas parroquias constituyeron plataformas estables y a ellas confluyeron multitud de cristianos generosos que empezaban a comprometerse en este novedoso y dinámico apostolado.

Estos agentes pastorales estaban animados por el "alma matinal" del Concilio y combinaban dos impulsos capitales: el **creacionista** y el **encarnatorio**. Por el primero se entendían como colaboradores de Dios en el proceso de la creación de un mundo nuevo mediante

el desarrollo integral de los recursos de la tierra al servicio de la familia humana. Por el segundo, llevados por la simpatía, la generosidad y la compasión, bajaban a donde los que tenían mayor necesidad ("a donde no llega el asfalto") para promoverlos a la altura de los tiempos y de la Iglesia renovada.

AL COMPROMISO CON EL PUEBLO

A lo largo de la década de los 60 se avanza con tanto empeño que al fin empieza a tocarse techo. Hay personas que se circunscriben a las posibilidades de la situación ("hay que ser realistas"). Pero otros agentes pastorales (idealistas, les dicen; comprometidos, se sienten ellos) no se resignan a quebrar las expectativas creadas por la dinámica del proceso y menos aún se resignan a que personas que han llegado a querer tanto se queden inacabadas, frustradas y aun rotas porque la situación no da para más. El amor concreto a esas personas y la propia realización que se juega en el proyecto en el que se está embarcado llevan una y otra vez, no del todo conscientemente, a forzar la situación.

La respuesta es cortante. Y en efecto provoca un corte: De la confianza fundamental en el orden establecido se pasa al descubrimiento de que no es orden sino violencia establecida. Sus representantes no lo serían del común sino de los de arriba que mantienen a la mayoría dominada por el engaño o la represión. No existiría, pues, homogeneidad social, sino oposición. La miseria no sería entonces la presencia aún no superada del pasado sino que sería mantenida y producida por los mecanis-

mos sociales. Existía una verdadera brecha entre los de arriba y los de abajo. Uno había ido ingenuamente como representante de este orden; ya no es posible seguir con este papel. La generosidad inicial se ve burlada: inconscientemente uno ha sido agente de los de arriba para inculcar a los de abajo la mentira de que la sociedad es un todo continuo en el que a base de esfuerzo y talento puede transitarse de abajo arriba sin más barreras que la ley de la competencia y la ventaja adquirida. La lucha no es sólo por el dominio de la naturaleza y el propio dominio, por el desarrollo de las fuerzas productivas y de las propias cualidades. Existe también una lucha silenciosa de unos hombres contra otros, la lucha de los de arriba contra los de abajo con las armas de las reglas de juego económico, político y policial que determinan que las mayorías se vean privadas de elementos vitales, de capacidad de decisión, incluso del poder de entender lo que les está pasando.

De la generosidad magnánima y compasiva pasan estos agentes pastorales a la **conciencia de que viven en una situación de pecado**. Ya no es posible el idealismo inconsciente. Hace falta optar: o con esta situación que crea, mantiene y profundiza esa brecha social o con quienes son oprimidos por ella. Esta experiencia desgarradora de que la sociedad venezolana no está institucionalizada como Dios quiere, de que por el contrario sus estructuras destilan violencia contra las mayorías, esta experiencia de que se vive en una situación de pecado y que por lo tanto uno no puede vivir en el orden establecido como en su casa sino como en casa enemiga es interpretada como una llamada de Dios a la **conversión**. Conversión era no sólo ir a un barrio sino juzgar desde ahí la situación. Comprender que de ahí se ve la verdad de la Venezuela petrolera. Sentir que por ahí pasa Dios y que por lo tanto abriendo los ojos y más aún los oídos y el corazón ahí puedo encontrar lo que él quiere de mí. De promotor se pasa a indigente, como un recién nacido a otra vida que necesita recrear sus conceptos y más aún su sensibilidad, un hombre en

crisis y a la intemperie que necesita aprenderlo todo y recibir ayuda.

Pero esta necesaria inflexión subjetiva no se experimenta de un modo solipsista porque la situación urge, la vida se vivió como una perpetua emergencia, y además están rostros concretos de antiguos promovidos que se empiezan a ver cada vez más como compañeros y compañeras, como verdaderos hermanos, y en más de una ocasión como "un ángel del cielo que lo animaba" (Lc. 22,43).

Este descubrimiento de los mecanismos estructurales de opresión sentidos como situación de pecado y este proceso de ruptura y reubicación experimentado como conversión son vividos

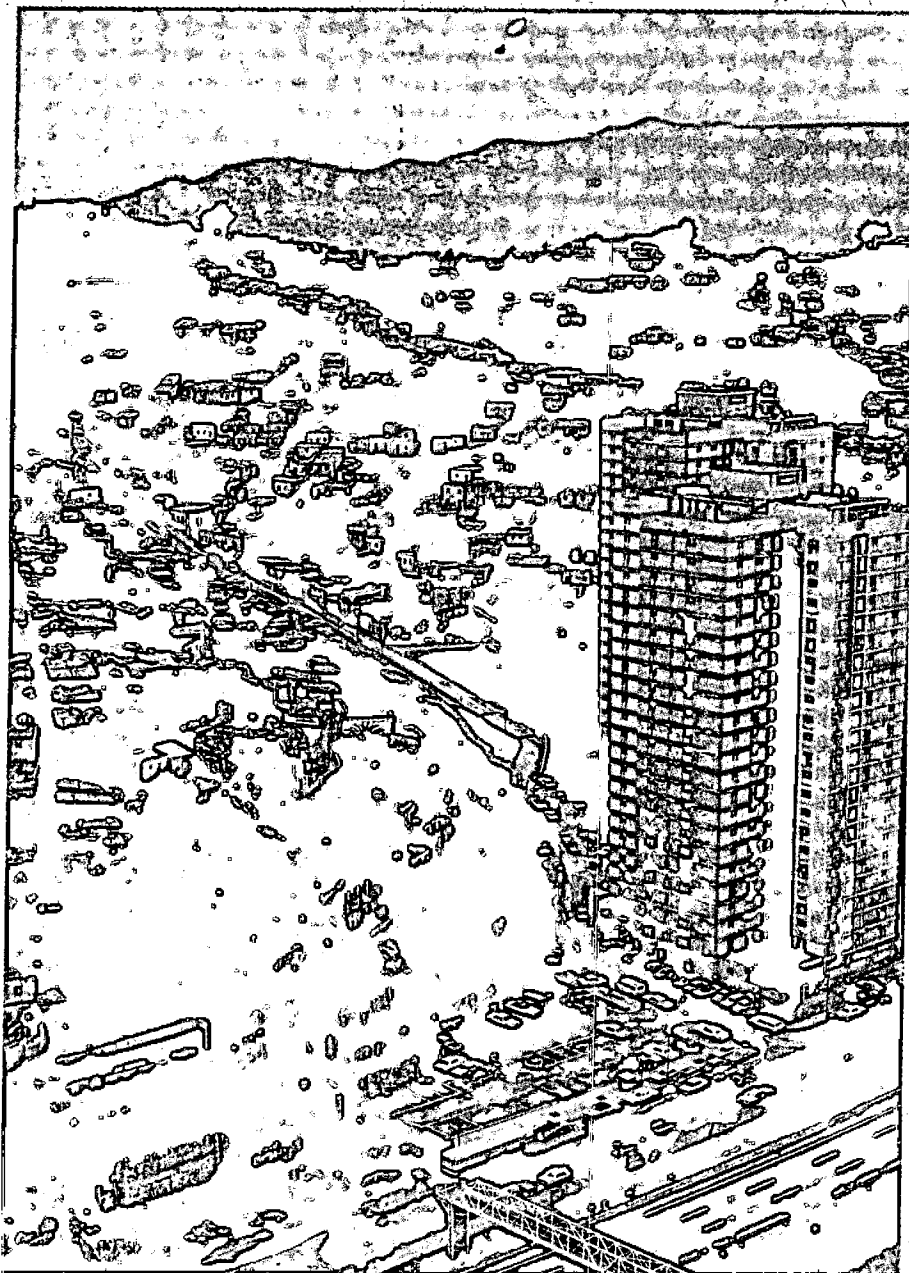
en Venezuela en los primeros años de la década de los 70 con una gran sensación de marginación eclesial. Con una dolorosa sensación de intemperie. Que sin embargo, a pesar de fricciones y choque, puede ser vivida con coherencia y legitimidad eclesiales gracias a los documentos de Medellín y al clima de primavera eclesial que aún se respiraba, pese a todo, por entonces. Sin embargo por esas fechas este proceso no va acompañado por una amplia discusión pública que hubiera permitido aquilatar y perfilar las experiencias fundantes y dotarlas de los cauces más adecuados. Más bien, estos agentes pastorales se sienten golpeados y algo frustrados y tienden a confinarse en sus bases.

ALGUNAS MEDIACIONES INADECUADAS

Esta falta de conducción y discusión pública en nuestra Iglesia coincide con el surgimiento de la nueva izquierda al escenario político, social e ideológico venezolano, tras la autocrítica que siguió a la derrota militar de los años 60. Viniendo de rumbos opuestos, estos agentes pastorales y estos luchadores políticos se encontraban ambos en una misma situación de ruptura y reinicio. Y de esta circunstancia, del ambiente ideológico latinoamericano, de la escasa preparación ideológica de estos agentes pastorales y de la falta de discusión pública en nuestra Iglesia, se siguió una propensión a mediar esta experiencia espiritual con algunos conceptos básicos y también con algunos tonos emocionales característicos del marxismo. Dirección que venía propiciada por el valor intrínseco de algunos de estos conceptos, que, como patrimonio común de nuestra cultura, fueron incluso recogidos en Medellín y serían luego refrenados y profundizados (y matizados también) por Puebla.

Se trataría de rasgos ambientales más bien que estrictamente teóricos. Uno sería la propensión a ver al pueblo como proletario, como el que no tiene sino sus brazos y su prole y su rabia sorda. Otro, más inconsciente, de origen leninista, sería el considerar al pueblo como una masa representada por una vanguardia clarividente que seríamos (en el futuro) nosotros y nuestros grupos. Otro rasgo objetivamente contradictorio pero subjetivamente coexistente era el representarse al pueblo como sujeto mesiánico. Otra característica sería el sesgo marcadamente utópico: tras la descalificación del orden establecido se propende, para no caer en lo mismo, a la pureza revolucionaria que instaura una hipercrítica que provoca constantes desagregaciones. Otro rasgo, derivado de la década anterior pero reforzado (al fin y al cabo el marxismo es la segunda Ilustración), sería la tendencia secularizante, que, manteniendo la dicotomía de la Restauración de la Cristiandad (lo sagrado - lo profano), la valoraba de modo contrario poniendo la realización cristiana en lo profano con énfasis en lo sociopolítico. Habría que insistir en que los rasgos apuntados operan de modo difuso: conceptualmente estos agentes pastorales rechazan estas caracterizaciones, pero ellas siguen vigentes en los slogans, en el tono emocional y sobre todo operativamente.

De la experiencia espiritual de los agentes a la experiencia espiritual del pueblo



Más inaprehensible es aún, pero muy perceptible para los demás, un tono dilemático, compulsivo, conminatorio, el desapego respecto de lo anterior y lo vigente, una cierta aceleración vital, falta de naturalidad y tendencia polar a la autoafirmación del grupo y al pesimismo generalizado.

Naturalmente que con estas mediaciones no es fácil empatar con el pueblo. Lo que se logra son más bien grupos de militantes que se despegan de su cultura y aun de sus relaciones vecinales.

LOGROS

Estas mediaciones no invalidan sin embargo la experiencia espiritual fundante, y así la dinámica de esta pastoral liberadora (tanto los fracasos como los éxitos y más aún la creciente densidad de la realidad que se experimenta) va limando asperezas y logrando expresiones cada vez más cabales. De todos los modos, con mayor o menor éxito pastoral, a través de estos años cristaliza la opción cristiana de echar la suerte con los pobres de la tierra (que son los pobres de Dios) y llega a tomarse como propia su justa causa (que es la de Jesús). Al descubrir la situación de pecado nace la dimensión histórica de la fe como proceso de liberación recreadora. Mal que bien el pueblo empieza a percibir una presencia distinta de la institución eclesial. Como obras de esta fe se logran algunas movilizaciones, no pocas reivindicaciones, algunas organizaciones populares y embriones de comunidades cristianas.

APORTES DE LA PASTORAL RENOVADA

A lo largo del proceso la misa, vivida intensa y aun patéticamente, fue un elemento altamente significativo que contribuyó a mantener la fe y la identidad cristiana de estos agentes pastorales y de sus allegados. Sin embargo el salto se dio cuando a esta pastoral liberadora, proveniente en gran medida de la promoción popular, se integraron elementos, y más aún personas del campo de la pastoral renovada, cosa que sucedió sobre todo desde fines de los años 70. Los elementos más significativos serían las liturgias y paraliturgias participadas, las catequesis (de primera comunión y familiar) situadas, los grupos de Biblia y Vida, la revitalización de las fiestas (con representaciones sagradas, viacrucis actualizados...); las misiones. Ligados a los anteriores, estos elementos propician la



El pueblo empieza a percibir una presencia distinta de la institución eclesial

autoexpresión del pueblo: su índole cultural y abierta invita a que aflore toda la riqueza interior e instaure experiencias espirituales transformadoras de la sensibilidad y de las relaciones familiares, vecinales y sociales. A través de la palabra compartida y de expresiones simbólicas (sin descuidar claro está las acciones) se constituye la subjetividad, el sujeto participativo y consciente de su dignidad y su misión y capaz por lo tanto de procesos históricos exigentes y duraderos.

SEGUNDA ETAPA

a) LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL DE LOS PROMOVIDOS

Entonces la experiencia espiritual de estos líderes y participantes populares va contando cada vez más en el desarrollo de la pastoral liberadora, afectando incluso en una medida creciente a la propia experiencia espiritual del cura o de la religiosa. Instaurado el diálogo a este nivel primordial ya no es el miembro de la institución eclesial el que planea, evalúa y controla. De buena gana y sintiéndolo como enriquecimiento cede la posición monárquica tradicional y comparte con los agentes pastorales surgidos en el proceso. Este deslizamiento se realiza de un modo muy natural y en cierta medida viene también requerido por los elementos populares.

Si la participación en los trabajos y en las organizaciones no se da en el seno de esta experiencia espiritual compartida surgen a veces problemas de autoridad y luchas por el control de la or-

ganización. Si se basa en este proceso espiritual conjunto la consecuencia más visible es un cambio de ritmo: la vida cobra relevancia frente a la historia. Eso no significa que cedan las acciones y luchas sino que se inscriben en la matriz densa de la cotidianidad, los perfiles se vuelven menos acusados, se instaure la multiplicidad, todo parece más lábil pero a la larga resulta más consistente.

b) LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL DEL PUEBLO

Pero este paso, con ser tan decisivo, no es sino preliminar respecto de otro tercero que nuestra pastoral sub-urbana vive aún de modo incipiente: se trata de tomar en cuenta, no sólo la experiencia espiritual de los líderes y militantes del pueblo, de algún modo moldeados ya por el trabajo pastoral, sino también y sobre todo la de todo el pueblo en su abigarrada variedad y en los aspectos convergentes más resal-

tantes. El camino recorrido (tanto el conocimiento nacido de la prolongada convivencia, como el proceso personal descrito) posibilita la captación de esta experiencia y propicia incluso su recepción por la comunicación directa de la gente. Ya la solidaridad con el pueblo, además de lo reivindicativo, lo organizativo y la comunicación de bienes, implica también consentir con su manera de estar en el mundo, comprender su modo de ver la vida, captar su tono vital, hacerse a su sensibilidad, participar de sus símbolos, desentrañar sus mitos, iniciarse en sus ritos, conocer sus conceptos fundamentales... No se trata de mimetismo sino de solidaridad que instaure un diálogo histórico. Pero el presupuesto de ese diálogo es que los pobres no son sólo ni principalmente seres carenciales sino en todo caso seres espirituales. Y por lo tanto echar nuestra suerte con los pobres de la tierra (que son los pobres de Dios) y hacer nuestra su justa causa (que es la de Jesús) entraña ante todo una dimensión cultural. Lo clasista no queda cancelado sino reafirmando, pero se integra a esta dimensión cultural y es moldeado por ella. No al contrario.

Exodo como liberación

Diseñar los rasgos más salientes de la experiencia espiritual del pueblo, desborda las posibilidades de este artículo y además lo sentimos como prematuro. Sin embargo sí quisiera explicar una característica que creo suficientemente confirmada y bastante relevante. Me re-

fieron a la experiencia espiritual de la gente que fundó los barrios y más en general de la que afluyó a ellos del campo. Creo que, se exprese de un modo u otro, la mayoría de estas personas ha vivido su éxodo como liberación. En el ayer han quedado sin duda cosas hermosas, pero la mayor parte del pueblo prefiere el hoy, lo experimenta como paso histórico de condiciones de vida menos humanas a más humanas (cf. Medellín: Introducción No. 6). Se experimenta con más elementos para vivir (aspecto material), con más posibilidades para vivir (aspecto subjetivo y social) y más en general con un horizonte notablemente ampliado. Y sabe que el paso no ha sido un regalo de otros sino obra de su esfuerzo de muchos años, de sacrificios sin cuento, de saber aprovechar oportunidades; y también de la colaboración de familiares, amigos, compañeros o vecinos... gente como ellos que mediante la ayuda mutua se ha ido levantando. Sabe que en este tránsito han dejado pedazos de su ser y aun dimensiones de su existencia y eso les duele, pero también les lleva a valorar lo adquirido a tanto precio.

Así pues la experiencia básica es de positividad. Nuestro pueblo se siente protagonista de una transformación tan profunda que bien puede llamarse (como dice A. Mijares) una revolución, cuyo sujeto es el "empeño tenaz de la colectividad que, ayudada o no por los gobiernos sucesivos, ha mantenido una continuidad superior a todos ellos". Claro que el pueblo sabe que sin el petróleo tal cambio no hubiera sido posible, pero también es verdad que él ha perseguido afanosamente su fruto y lo ha sembrado gota a gota mezclándolo con su sudor. Como consecuencia de este camino el pueblo se autoestima y llega a un nivel básico de satisfacción. Este camino lo vive también como una bendición de Dios y por él le da gracias y le pide que no falte su protección.

Por la falta de este reconocimiento fundamental (entre otros factores) han fracasado los partidos de izquierda y fracasará también cualquier pastoral que no lo tome como dato primordial. Y cristianamente no se tratará sólo de fallo metodológico sino de ceguera para reconocer el paso de Dios y la fecundidad de su bendición.

Precariedad y falta de reconocimiento

Estos hombres saben sin embargo que lo adquirido es precario y que comparativamente es escaso y que no es un

punto de llegada para los suyos. Por eso ansían con toda el alma que sus hijos vayan más allá; que no tengan que pasar lo que ellos pasaron y que los superen. Aunque en esto también va el dolor de que tal vez cuando lleguen a algo más no los comprendan y aun los desprecien.

Saben también que el camino no ha sido recorrido como pueblo convocado. Agradecen a los políticos que rompieron las barreras oligárquicas y dieron posibilidades educativas, servicios de salud e infraestructura y una cierta defensa de sus derechos y apoyo de sus reivindicaciones. Pero eso es más bien del pasado. Ahora se sienten bastante solos. Sin canales de información (que es poder) y organización.

Pero más aún resienten que lo construido tan tenazmente por ellos contra viento y marea no es valorado socialmente. Y no sólo no se justifica su obra, tampoco ellos se sienten valorados y ni siquiera muchas veces reconocidos como personas. Lo que más les duele a estos hombres de los barrios es la falta habitual de respeto.

La esperanza herida

Y así enfrentan la crisis que ya **Puede acabar de repente lo poquito que se logró con tanto empeño**



golpea bastante. El peligro de proletarización, de que cambie de signo el proceso de tantos años de esfuerzo (no sólo es peligro: el nivel de vida descendió en estos tres últimos años según las cifras del BCV), preocupa mucho a la gente que va sintiendo cómo escasea el trabajo, suben los productos, se deterioran los servicios y se endurecen las estratificaciones sociales. Es un duro golpe para la esperanza que vino amasándose en tantos años de esfuerzo penoso pero a pesar de todo fecundó. Ahora se siente que hay que sembrar mucho más esfuerzo para cosechar lo mismo. Y que con demasiada frecuencia una quiebra fraudulenta, un alalto que nadie investigará o una enfermedad que no atendieron en el Seguro bastan para acabar de repente con lo poquito que se logró con tanto empeño.

Creo que esta situación apretada (que previsiblemente se prolongará bastante) tiende a provocar una reacción parecida a la que asumieron bastantes agentes pastorales al llegar al techo de los años 60: una actitud de "realismo", es decir, de aceptación pacífica y, digamos, resignada de los límites de la situación y del sistema y tratar en ella de sacar el mayor partido posible. En contra del slogan (que fue moneda corriente hasta hace una década) de que la agudización, de las contradicciones lleva inexorablemente a la salida revolucionaria, tenemos la evidencia de que esta situación nuestra de crisis provoca más bien el repliegue y la desmovilización.

Es crucial que acertemos en la interpretación de estos signos. Creemos que la combinación de un marxismo mecanicista y mesiánico y un cristianismo "liberador" milenarista sería una pésima lectura de lo que se nos pide hoy en Venezuela. Pero tampoco nos parece acertado convalidar sin más como voluntad de Dios la resignación a las coordenadas del sistema. Dios no nos quiere ni apocalípticos ni integrados.

En espera del momento, espacios de libertad

Hay un texto en Puebla que interpretaría admirablemente la experiencia espiritual de un buen número de mujeres y varones de nuestros barrios. Es el número 452 (cf. recuadro). El punto de partida es la brecha entre ricos y pobres y la contradicción entre la religiosidad sin fe de los de arriba (que han creado y mantienen unas estructuras de pecado) y los valores de dignidad y hermandad solidaria (que nuestro pueblo lleva en el corazón como

RELIGIOSIDAD POPULAR Y LIBERACION EN PUEBLA

La religiosidad popular si bien sella la cultura de América Latina, no se ha expresado suficientemente en la organización de nuestras sociedades y estados. Por ello deja un espacio para lo que S.S. Juan Pablo II ha vuelto a denominar "estructuras de pecado" (Homilía Zapopan 3 AAS LXXI p. 230). Así la brecha entre ricos y pobres, la situación de amenaza que viven los más débiles, las injusticias, las postergaciones y sometimientos indignos que sufren, contradicen radicalmente los valores de dignidad personal y de hermandad solidaria. Valores éstos que el pueblo latinoamericano lleva en su corazón como imperativos recibidos del Evangelio. De ahí que la religiosidad del pueblo latinoamericano se convierta muchas veces en un clamor por una verdadera liberación. Esta es una exigencia aún no satisfecha. Por su parte el pueblo movido por esta religiosidad, crea o utiliza dentro de sí, en su convivencia más estrecha, algunos espacios para ejercer la fraternidad, por ejemplo: el barrio, la aldea, el sindicato, el deporte. Y entre tanto, no desespera, aguarda confiadamente y con astucia los momentos oportunos para avanzar en su liberación tan ansiada. (No. 452)

genuina expresión cristiana). Pero esta conciencia de la situación no lleva al resentimiento ni al enfrentamiento suicida. A la gente no le gusta que se esté hablando todo el rato de esto. Una vez apuntado, les interesa más bien entrar en lo que está en sus manos hacer: Crear espacios de libertad, utilizar todas las posibilidades de convivencia solidaria, crecer en capacitación y organización, montar momentos de fiesta horizontal y humanizante...

Se trata ante todo de preservar el sentido sagrado de la vida y de vivirla de un modo compartido, digno y gustoso. Frente a una situación en la que todo se compra y se vende, esta afirmación práctica de la vida humana como algo que no está en el mercado es de un altísimo valor. Es objetivamente contradictorio al sistema que pone todo al servicio privado y lo emplea como medio para obtener ganancias. Pero es también subjetivamente libre respecto del sistema ya que son reuniones horizontales y no controladas por los circuitos de poder, en las que además no rige la ideología dominante (que es el modo más importante por el que nuestro pueblo es hegemonizado por los de arriba). Pero es que además incluye expresamente acciones reivindicativas, actos de protesta, de solidaridad y aun

pequeños embriones de organizaciones alternativas.

Creemos que esta es una experiencia genuinamente espiritual de gente de nuestros barrios. Hay, claro está, otro tipo de experiencias, desde el vivirle a los demás hasta un desfondado e individualista agarrarse al instante, pasando por una adaptación al sistema que puede ser arribismo o aceptación entusiasta de sus postulados. Pese a lo compulsivo de muchas situaciones, en nuestros barrios hay también capacidad de elegir, hay gracia y pecado. La lucha por la vida y por mantener la dignidad de la vida es particularmente pesada; en tanta precariedad es difícil perseverar en una conducta íntegra. Pero lo que hemos descrito arriba no es un deseo piadoso sino testimonio de lo que hemos visto y oído y de lo que nos han contado otros compañeros.

CONCLUSION

En resumen creo que la pastoral suburbana liberadora alcanza su madurez cuando se edifica no sólo sobre la experiencia espiritual de los agentes pastorales sino más aún sobre la experiencia espiritual del pueblo. Y si tenemos que caracterizarla, el elemento primordial sería la positividad: las personas adultas de los barrios se sienten prota-

gonistas de un éxodo sentido como liberación. Saben que los logros son precarios y están amenazados por la crisis que se ceba sobre ellos. Pero el punto de partida de la pastoral no puede ser otro que el reconocimiento de esa salvación y de ese valor propio descubierto en el proceso aunque escamoteado por los de arriba. Desde ahí no se trata hoy por hoy de asaltar el poder ni de medirse constantemente con él, sino de aprovechar las oportunidades y avanzar lo que se pueda, naturalmente que sin vender el alma, pero tampoco con remilgos de pureza revolucionaria.

Si el agente pastoral no toma en cuenta esa experiencia del pueblo y se deja llevar más bien por su propia onda se mantendrá la distancia psicológica, el desencuentro cultural que enturbió el compromiso popular de no pocos agentes pastorales en Venezuela. En efecto, desde el comienzo percibimos la precariedad vital del pueblo y su falta de reconocimiento por parte del status, nos dolieron como si se hicieran a nosotros y salimos a reivindicar esa dignidad herida y a remediar tanta escasez. Pero al no caer en cuenta de su experiencia de éxodo, sin quererlo, también nosotros dejamos de reconocer al pueblo los logros de su larga marcha. Creímos que la historia comenzaba con nosotros y no valoramos su gesta. Al faltarnos este reconocimiento tampoco pudimos entender la terca adhesión de estos hombres a unos partidos (sobre todo a AD) con los que mal que bien realizaron su marcha.

Pero si reconocemos este éxodo como un proceso de salvación en el que se ha hecho presente una y otra vez en situaciones difíciles la protección de Dios y en el que él ha derramado sus bendiciones, y procesamos de este modo con el pueblo su reciente marcha histórica podremos, desde esta base, entablar un diálogo histórico fecundo y ayudarlo a no deslumbrarse por espejismos ni empatarse en tentaciones. Más aún podremos instarlo a que no se quede a medio camino sino que prosiga su marcha.

En este diálogo fecundo serán superados los dos modelos organizativos polares: el leninista que trata de dirigir al pueblo desde arriba y el anarquista que se entrega a la espontaneidad de las masas. Frente a ellos, nuestra pastoral liberadora aspira a entablar un diálogo fecundo desde una experiencia espiritual compartida y desde la diferenciación de funciones en el seno de relaciones realmente horizontales.

Nueva Tacagua

PASTORAL ENTRE LOS DAMNIFICADOS

Leo Shea

Desde hace diez años, las familias humildes que han sido damnificadas se reubican en cinco sectores del INAVI (Instituto Nacional de la Vivienda) en la periferia de Caracas. Uno de ellos es Nueva Tacagua. Hoy dos mil familias están viviendo en barracas de cartón en las 24 terrazas que componen ese sector. Se dicen que son casas "provisionales", sin servicio de agua corriente, sin luz, sin baños. En el sector hay 1.200 familias que habitan en casas de bloques con luz y de vez en cuando con agua corriente.

En 1978, Monseñor Alfredo Rodríguez nos informó que Nueva Tacagua era el sector más necesitado y abandonado de la capital. A principios del año 1979, arrancamos con el proyecto pastoral visitando a familias y a personas del sector, preguntando sobre la idea de un proyecto pastoral, sin las estructuras parroquiales, al comienzo. Después de esta encuesta, construimos una casita de cartón, en la terraza "A", como una expresión de nuestro espíritu solidario con los damnificados. Hoy, ya llevamos cinco años en la casita. En esta convivencia nos hacemos vecinos y miembros de la comunidad, pero de una manera más eficaz para la experiencia personal, la cual nos afecta espiritualmente y con un entendimiento más profundo sobre la vida cotidiana de estos sectores.

REIVINDICACIONES POPULARES

En esta búsqueda pastoral, pasa-

mos los primeros años, acompañando a las familias damnificadas, respondiendo a sus inquietudes, deseos y aspiraciones sociales. En el camino comprendimos los sufrimientos de los "niños de la tierra". Celebramos junto con las familias los velorios para sus queridos difuntos. Les acompañamos a los hospitales. Algunas veces, nos ha tocado traer a los nuevos bebés desde el hospital hasta la casita de cartón. Nos hemos dirigido junto con los vecinos a las oficinas del INOS, CANTV, CADAPE, etc., buscando una solución para todos.

Hemos luchado para conseguir viviendas, y descubrimos los obstáculos del INAVI. Primeramente, nos encontramos con una actitud discriminatoria por parte de los funcionarios hacia las familias damnificadas. El grito pintado en la pared de una de las casas de cartón lo dice todo: "No somos animales, somos humanos". En el año de 1979, nos fuimos a las oficinas de Cruz Verde, en el centro de Caracas, donde nos informaron que los apartamentos nuevos ya estaban programados y comprometidos para otras personas. Regresamos cinco veces. Durante cinco semanas estuvimos en las oficinas de Cruz Verde, esperando hora tras hora, en las "salas". Recibimos duras críticas por nuestro comportamiento. A los damnificados nos han acusado de corruptos. Pero insistimos en que la corrupción se da mucho más en la venta de apartamentos del pueblo. Si se habla de corrupción

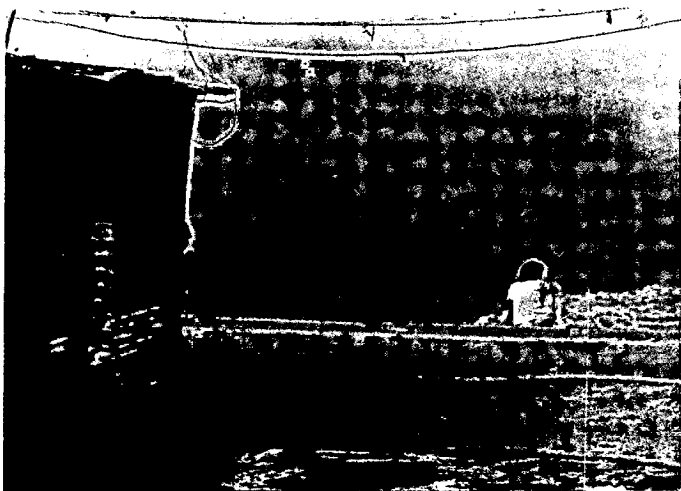
hablemos entonces de la corrupción del INAVI, como en el caso de la venta de casi 300 apartamentos a la gente "high" en el sector Playa Grande, muy cerca de Carúpano, Estado Sucre, donde en un principio las viviendas eran para los pobres pescadores.

En el camino, hemos aprendido nuestra dignidad y capacidad para defendernos frente a los privilegiados. Hemos tenido algunas victorias tales como la asignación de 100 apartamentos a los vecinos de la terraza "C", que los recibieron, después de haber escuchado que dichos apartamentos estaban "asignados" con anterioridad.

Más reciente ha sido la fuerza comunitaria, la cual terminó con un paro de "yiseros" y la tarifa quedó como antes, sin ningún aumento. Otro frente surgió en el barrio para tumbar la junta original de la asociación de vecinos y se nombró una nueva junta. Todo esto es una nueva fuerza comunitaria, en la cual el pueblo ha reclamado sus derechos.

LA CULTURA Y LA RELIGIOSIDAD POPULAR

La creatividad del pueblo es un elemento presente en la pintura y el teatro, en sus danzas y en su música. Se han formado grupos juveniles para expresar sus alegrías y sus dones de celebrar. Hay grupos culturales que han nacido cada año. La mayoría han sido dirigidos por mujeres que tienen una gran capacidad de reunir jóvenes. El



orgullo popular sobre sus propios valores se puede observar en las conversaciones con los representantes de los niños que practican el cuatro.

En 1979, sólo existían celebraciones comunitarias para carnaval y el día de la madre. Las celebraciones religiosas eran realizadas sólo en los grandes templos de Caracas o en sus propios pueblos del interior del país. Por ejemplo, muchos vecinos viajaban hacia el interior para el día de los muertos (difuntos) o para la Semana Santa.

El año 1981 la comunidad comenzó con su primera celebración religiosa en la calle, el Vía Crucis. Fue extraordinario... cada terraza tenía una estación. Se colocó un altar con decorados apropiados, como pintura, flores, imágenes y velas. En varias terrazas había personas vestidas como Jesús, María, los ángeles, o la Verónica para la representación. De repente, se convirtió en un acto teatral. La duración fue como de 4 horas y media y asistió una muchedumbre. El año pasado, en cada estación había un rostro de Cristo "prisionero", "obrero", "madre", "enfermo" etc. Existía una gran fuerza creativa dentro de la pintura, la música, el teatro y en el sentido religioso.

Hoy en día, Semana Santa significa una semana completa de celebraciones. Se comenta que "mi mamá va a pasar la Semana Santa en Tacagua este año". También hemos observado una mayor participación de hombres en todas las actividades, en la preparación, planificación y ejecución de la celebración misma.

Los momentos claves durante el año, hoy en día, en Nueva Tacagua son el carnaval, la Semana Santa, el día de la madre, el día de los difuntos y los aguinaldos. Son fiestas comunitarias, participativas y muy humanizantes. Es un proceso comunitario de conocernos unos a otros. Es una etapa organizada y una movilización de la comunidad. Se ve la realidad de su creatividad y de sus celebraciones, tales como un pesebre hecho de cartón piedra, en las terrazas, con las barracas, con la política y la guardia nacional, con su Plan Unión, y el nacimiento de Jesús en el centro de todo esto. Había un letrero encima que decía: "Como oprimió a Jesús, hoy en día nosotros somos los oprimidos". En otra ocasión, la Verónica, con una toalla, y en el centro de la toalla el rostro de un Jesús sufriente (dibujado) con unas palabras: "El rostro de Cristo, es el rostro nuestro".



MOVIMIENTOS POPULARES

Hemos visto la importancia de los otros grupos populares en Caracas y Caticá. Nos enseñan, nos animan y se solidarizan en nuestras luchas y necesidades. Y nos entienden. Algunos grupos de Nueva Tacagua han ido a marchas reivindicativas con otros barrios, para asuntos como el agua, las escuelas, las carreteras. Encontramos a jóvenes y adultos comprometidos. Hemos ido a talleres, a encuentros, y hemos conseguido a personas solidarizando sus amistades y profundizando en sus ideas y conceptos para la transformación de la sociedad.

En Caracas había una conferencia internacional, en dicha conferencia había madres que vinieron de Uruguay y de El Salvador y las invitamos a Nueva Tacagua. Nos contaron, con lágrimas en los ojos, sus historias personales, sus luchas en la búsqueda de sus hijos. Vino Pérez Esquivel para hablar con los jóvenes y los adultos, sobre la situación mundial y sobre los derechos humanos, y sobre el papel de los cristianos. Nos han visitado antropólogos para estudiar y reflexionar juntos sobre religiosidad, valores de la familia, valores humanos...

EDUCACION POPULAR

Con la reflexión del pueblo en Nueva Tacagua, sobre su problemática propia, expresando sus valores humanos y evangélicos, hemos creado varios cursos de alfabetización con diapositivas, mostrando problemáticas sociales tales como la de la basura, vivienda, escuelas, etc. Hemos profundizado en una nueva etapa de conciencia social, sobre todo, haciendo una catequesis propia de la comunidad, con un contenido pedagógico de sus propios facilitadores. Hemos tenido también cursos para los educadores de la fe, incluyendo la historia crítica de la Iglesia, la liberación según la Biblia, la fe popular del pueblo, el sentido de la Iglesia, la fe y el compromiso y la pedagogía para descubrir los valores y aptitudes de los

alumnos. Todo esto ha sido un aprendizaje participativo, comunitario y creativo, gracias a que contamos con la ayuda y el apoyo de otros grupos populares de Caracas y de América Latina.

Creemos en el futuro de todo este camino dentro de pequeños programas audiovisuales, que se producen dentro del equipo pastoral o de grupos de otros barrios, con la participación de grupos culturales en las actividades de otros grupos populares, con el compromiso entre vecinos de varios cursos, como de salud, cine foros, alfabetización, presentaciones culturales, con la presencia de tacagüenses en otros movimientos de las clases obreras. La sabiduría y la espiritualidad de las familias damnificadas son compartidas, como experiencias, para los que vamos a otras partes aquí, o en el continente o en ultramar.

EQUIPO PASTORAL

En el año de 1980 conformamos un equipo eclesial, mixto, de mujeres y hombres, de laicos y religiosos, de occidentales y orientales, norteños y sureños. Entre todos contamos con tres filipinos, una italiana, un argentino y un norteamericano; también contamos con cuatro niños. Nuestro equipo se reunió para reflexionar juntos, para planificar y dividirnos las tareas. Más tarde se unieron tres venezolanos al equipo promotor.

Buscamos un nuevo estilo, horizontal, fraterno y comunitario. Tomamos al equipo como imagen de un futuro, reflejando el futuro del barrio, Unidos, hermanos, con una fe unitaria, compartiendo el mismo pan para todos. Realmente hemos aprendido que el vivir y trabajar en equipo es una de las tareas más difíciles; pero, dentro de la problemática y de su imperfección, es un signo del Reinado de Dios. Hemos tratado de romper el estilo viejo, vertical por ejemplo, el que cada miembro del equipo trabajara por su cuenta, aparte. Cada semana nos reunimos para cenar juntos con vino y pan. Ha habido momentos extraordinarios y momentos difíciles, pero en todo caso siempre ha sido un camino de enriquecimiento para todos.

Hoy tenemos más filipinos comprometidos con el destino de Nueva Tacagua y de Venezuela. En estas convivencias, todos nosotros vamos a llevar dentro y fuera de esta "tierra de gracia" una fe más humana y una visión más combativa, un compromiso más claro.

"Con dolor y alegría", como vive el pueblo oprimido, hemos echado pa-lante.

Reflexiones de un Sínodo

PECADO SOCIAL Y RECONCILIACION

Eduardo J. Ortiz

Como ya es conocido por las noticias de prensa, el Sínodo de Obispos de la Iglesia Católica celebró en Roma su VI Asamblea Ordinaria del 29 de septiembre al 29 de noviembre de 1983.

El tema era esta vez "La reconciliación y la penitencia en la misión de la Iglesia".

EL FIN FUNDAMENTAL DEL SINODO

Es fácil percibir en él una doble vertiente: se puede considerar a la reconciliación preferentemente como a uno de los siete sacramentos, o como a un Sacramento con mayúscula, es decir, como a un signo del compromiso de Dios con la humanidad dividida y doliente.

Y en efecto, las diversas intervenciones de los Obispos reunidos privilegiaron alternativamente uno u otro aspecto.

Respecto al primero hubo un reconocimiento general de que la práctica de la confesión sacramental había decaído drásticamente. Los remedios propuestos en la primera ronda de opiniones giraron en torno a valorizar y asumir los signos rituales de reconciliación presentes en otras culturas (propuesta común sobre todo en países donde el cristianismo es minoritario), ampliar las posibilidades de absolución general abiertas por el ritual de 1973, reconsiderar la posibilidad de extender el ministerio de escuchar confesiones a algunos laicos (propuesta presentada oficialmente por la Conferencia Episcopal Brasileña).

Pero resultaba más cuestionador y exigente, y por lo mismo más polémico, hablar de la misión reconciliadora de la Iglesia en el mundo.

Ya el Cardenal Carlo María Martini, Relator Oficial, señalaba en su ponencia introductoria que "el fin fundamental del Sínodo es precisamente esclarecer y profundizar la conexión existente entre la realidad personal del pecado y los numerosos males sociales que afligen a nuestra sociedad ... Conviene considerar, ante todo, la relación entre el pecado y el fenómeno doloroso de las dramáticas divisiones y tensiones que afligen a la sociedad actual".

En torno a este aspecto fundamental las tomas de postura más defini-

das vendrían sobre todo de los Obispos Latinoamericanos, aunque también Asia tomó parte en el debate en forma significativa.

Dentro de América Latina serían dos Cardenales brasileños los más explícitos.

"El elemento que más impide hoy la reconciliación —diría Aloisio Lorscheider, antiguo presidente de la Conferencia Episcopal Brasileña y del CELAM— es el espíritu y el fenómeno de la dominación. En esta situación la Iglesia no se debe presentar nunca al mundo como dominadora, sino como servidora. El camino de la Iglesia es la pobreza, la persecución, la humildad, la abnegación, y no la gloria terrena. Toda la obra evangelizadora de la Iglesia debe partir de los pobres, que se ven injustamente privados de los bienes que Dios ha creado para todos. La Iglesia debe cambiar su lugar social. Debe colocarse decididamente al lado de los pobres, víctimas de un sistema estructural antievangélico".

Por su parte Evaristo Arns, Arzobispo de Sao Paulo, hablaría de dar testimonio en defensa de la vida y la justicia. "Sabemos que la vida está amenazada constantemente, sobre todo la vida de los pobres, de los pueblos en vías de desarrollo y de las poblaciones desarraigadas ... En los primeros tiempos del cristianismo los paganos consideraban cristianos a los que no se aprovechaban de los bienes de los pobres y no los explotaban. Hoy, por el contrario, países que se llaman cristianos imponen al Tercer Mundo cargas insoportables, porque privan a pueblos enteros de las condiciones esenciales para sobrevivir ... La paz y la pobreza no podrán nunca vivir juntas".

No menos enérgico en sus expresiones fue Henry Sebastian D'Souza, arzobispo de Cuttack-Bhubaneswar (India). "Asia es víctima del pecado 'estructural'. Asia es un continente rico, pero su población es pobre. Las fuerzas que llevan a la pobreza al continente asiático son el sistema comercial mundial, el militarismo, las multinacionales y la política internacional de los bancos. En el pasado la respuesta cristiana ha sido la ayuda y la caridad. Hoy se impone una nueva exigencia: sensibilizar las conciencias ante las graves consecuen-

cias de las injusticias que dependen de las estructuras".

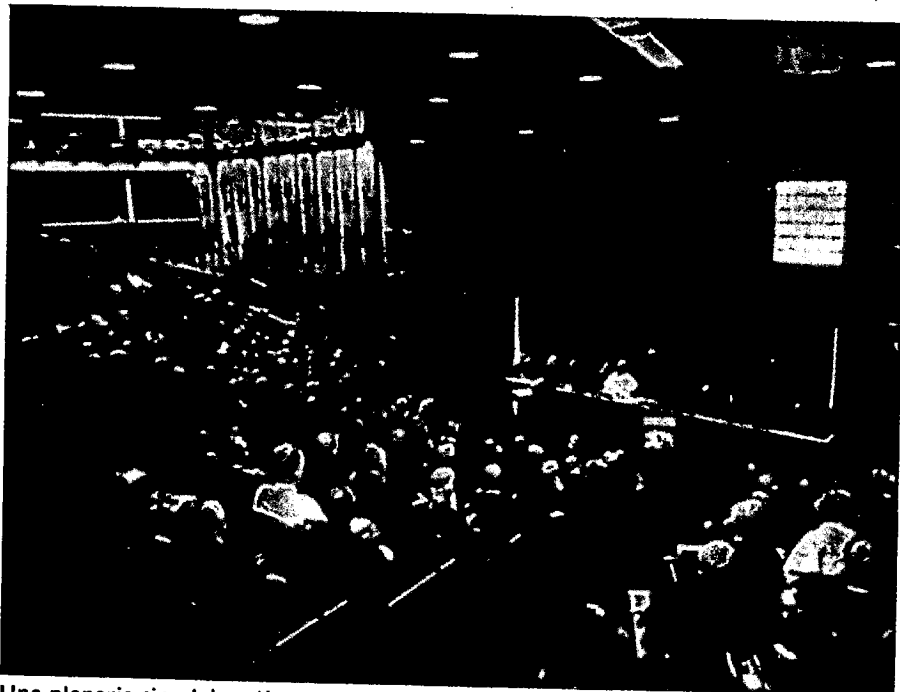
Expresiones más concisas en el mismo sentido sonaron una y otra vez en el Aula. "Las naciones ricas deben dejar de explotar a los pobres" (S.F. Hamao-Japón). "Las exigencias del evangelio no permiten que el pobre sea pisoteado" (J.L. Sin-Filipinas). "La Iglesia debe compartir los sufrimientos humanos, y trabajar en orden a la solución de los conflictos y a la reconciliación entre los pueblos" (D. Worlock-Inglaterra). "Debemos afrontar la situación derivada de la pobreza extrema de millones de personas que viven en contacto con la riqueza exagerada de unos pocos" (R.S. Ndingi-Mwana'a-Kenya). "La causa principal de la guerra fratricida que sacude a nuestro país es la situación de injusticia, fruto de pecados personales que se han enquistado en estructuras que contradicen el plan del Creador." (A. Rivera y Damas-El Salvador).

Otros participantes prefirieron llamar la atención sobre las exigencias intraeclesiales de tales denuncias, ya que no se puede acusar al mundo de injusticia, sin comprometerse de puertas adentro.

"Comiencen a reconciliarse entre las Iglesias y después nos hablarán de reconciliación personal y familiar", oía decir a sus connacionales A. Varthalitis, Presidente de la Conferencia Episcopal Griega.

La mayor parte de quienes se expresaron en este sentido insistían en diversos aspectos discriminatorios en las estructuras eclesísticas. "Estos son los problemas que exigen reconciliación dentro de la misma Iglesia: la situación de los divorciados que se han vuelto a casar, el lugar de la mujer en la Iglesia, la situación de los sacerdotes que han abandonado el sacerdocio, el pluralismo" (P. Verschuren-Finlandia).

Este último aspecto del pluralismo sería de nuevo desarrollado ampliamente por el Cardenal Lorscheider: "¿Qué decir de las sospechas lanzadas por unos contra otros dentro de la Iglesia? Sospechas de herejía, de cisma, de falsa interpretación del Magisterio, como si sólo una parte fuese católica. Que la Iglesia proceda más por el camino del diálogo



Una plenaria sinodal en tiempos de Pablo VI.

que por el camino de la autoridad. La guerra nace siempre donde el corazón muere”.

Eventos posteriores dentro del mismo Sínodo revelarían trágicamente lo necesario (e inútil) de estas llamadas a la reconciliación.

RECONCILIACION Y LIBERACION

En efecto, a más de uno le disgustó esta presencia molesta e inquietante de temas como la injusticia y la pobreza que podían enturbiar el ambiente y dividir aún más a los cristianos.

Algunas voces podían ser interpretadas más que todo como un alerta. No sacudamos nuestra responsabilidad personal achacando todos los males a un pecado social o estructural ante el que nos sentimos indefensos. “En algunos sectores se atribuye una importancia excesiva al pecado llamado ‘estructural’, como si el pecado fuera únicamente el signo y la consecuencia de las estructuras sociales injustas” (Falcao-Brasil). El Cardenal Landázuri atribuiría esta responsabilidad a “la perniciosa influencia entre los fieles, principalmente entre jóvenes, de ciertas corrientes teológicas que aminoran y prácticamente ignoran el pecado personal, acentuando con exageración el pecado colectivo de las estructuras sociales”.

Otras intervenciones quisieron dar la impresión de que extendían y profundizaban el sentido de pecado estructural, aunque en realidad sólo lo aplicaban a un terreno distinto, más atomizado y

menos englobante. “Si el término ‘pecado social’ resulta legítimo, adviértase que no se puede reducir, no obstante su grande importancia, a la mera dimensión de la justicia social. Merecerían igualmente el nombre de pecados sociales el erotismo, la permisividad, la poligamia, la educación atea de los niños, la legislación abortiva, etc...” (López Trujillo-Colombia).

Otros, en fin, mostraron su disconformidad de manera más directa señalando responsables y pidiendo en algún caso, en un Sínodo sobre la reconciliación, la condenación de otros cristianos. Se desvió así la atención del problema urgente de millones de personas para enfrascarse en una disputa intraclesiástica. Fue un fenómeno exclusivamente latinoamericano. También aquí se distinguió el Brasil, aunque no estuvo solo.

“En la Iglesia de nuestros días —diría E. Araujo Sales, Arzobispo de Río de Janeiro— la loable preocupación por las injusticias sociales asume con frecuencia una óptica exasperada considerando el llamado ‘pecado social’ como si fuera el único pecado. Se habla de la necesidad de ‘practicar la denuncia profética’. Pero es necesario observar si en esa denuncia predomina el espíritu de Dios o, por el contrario, prevalecen principios de ideologías contrarias a la doctrina social de la Iglesia. No se puede afirmar que todas las personas pecan si viven dentro del contexto de una legislación predominantemente opresora, cuan-

do no se puede remediar de un modo seguro y concreto ese estado de cosas”.

“Dentro del tema del Sínodo —señalaría esta vez el Arzobispo de Aracajú, J. Cabral Duarte— quiero hablar de los problemas suscitados en toda la América Latina por la ‘teología de la liberación’. Esta ‘teología’ impone en muchos ambientes las categorías del marxismo. Este modo de pensar domina en muchos seminarios y universidades católicas. Creo que el Sínodo debería pronunciarse sobre esta reconciliación urgente de muchas inteligencias católicas con el magisterio supremo de la Iglesia”.

Y A. Troyo Calderón, Auxiliar de San José de Costa Rica clamaría que “uno de los pecados, raíz de las divisiones ‘intolerables’ al interior de la Iglesia, es ‘la gran miseria y penuria de la verdad’ (Pablo VI). La penuria de verdad conduce al planteamiento de doctrinas teológicas marcadas por la alergia y oposición sistemática al Magisterio; por el recurso a metodologías ideológicas que desembocan en concepciones abiertamente marxistas. Lleva igualmente a relecturas del Evangelio; a opciones pastorales sociopolíticas; al recurso a la violencia en la opción preferencial por los pobres; a la participación directa en la guerrilla y el terrorismo; al fortalecimiento, con todas sus consecuencias, de la mal llamada ‘Iglesia popular’. A esto se agrega la actitud tenaz de quienes propugnan estas ideas, por llevarlas a los centros de formación, no sólo de laicos, sino también, y preferentemente, de sacerdotes y religiosos”.

Todavía podríamos resaltar, como postura diferente, la de quienes, representando a naciones profundamente problematizadas, guardaron un escandaloso silencio. Así S. Naidoo, de Sudafrica, donde se practica abiertamente el “apartheid”, se mostró preocupado únicamente por algunas minucias en la celebración del rito; y F. Colimón, de Haití, donde aún perdura el sistema de esclavitud, se remontó a hablar del carácter salvífico de la Trinidad y la devoción a María Inmaculada.

Algunos periodistas llamaron la atención sobre la flagrante diferencia de opinión entre los Obispos presentes en el Sínodo por elección de las Iglesias Nacionales y los designados por el Vaticano. Se comentaba también la curiosa coincidencia por la que una mano invisible intercalaba a unos y otros en la lista de intervenciones en un contrapunteo difícil de disimular.

Terminó así la primera ronda.

Era el momento de reunirse por grupos lingüísticos, para recoger los aportes y preparar las recomendaciones que el Sínodo debía proponer al Papa.

EN BUSCA DEL CONSENSO

A distancia no podemos saber cómo afectó la discusión anterior a los presentes. Pero al parecer les hizo mella. Lo que al principio había sido señalado por el Cardenal Relator como "el fin fundamental del Sínodo" quedó silenciado. Las inquietudes traídas desde el contacto con las propias diócesis cedía terreno ante presiones más cercanas e inmediatas. Esa sería la queja que expresaría después en el Aula Ivo Lorscheider, Presidente de la Conferencia Episcopal Brasileña: En las relaciones de los grupos "no se ha hablado suficientemente de los pobres y del papel de la Iglesia para con los pobres. La Iglesia en América Latina, en el Documento de Puebla, manifestó solemnemente su 'opción por los pobres', opción ciertamente no exclusiva, pero sí prioritaria. En dicho documento se entiende por pobres aquellos que carecen de bienes materiales o de una participación social y política. La Iglesia quiere asumir la causa de los pobres con medios evangélicos, ciertamente, pero sin dudas y sin ambigüedades".

Vendría una vez más en su ayuda el Cardenal A. Lorscheider: "Hay que aclarar bien el concepto de 'pecado estructural'. Existe un sistema socio-político-económico-cultural que es contrario al Evangelio. Es un sistema que antepone la técnica a la ética, las cosas a la persona, la materia al espíritu. Un sistema que hace a los ricos cada vez más ricos a costa de los pobres, que son cada vez más pobres. Es un sistema que amplía enormemente la parábola bíblica del rico Epulón y del mendigo Lázaro. Ante este sistema, los cristianos no pueden permanecer indiferentes. El cambio de estructuras no sólo es necesario, sino que obliga en conciencia. Se trata de una situación estructural pecaminosa o de un sistema antievangélico, y por lo mismo de un sistema de pecado".

El japonés S.F. Hamao remataría el veredicto. "La Iglesia espera del Sínodo un paso positivo hacia la realización de la paz en el mundo, y no espera que se limite a estudiar únicamente los problemas internos de la Iglesia".

Los últimos días fueron de trabajo apretado y movimientos rápidos. Faltaba pulsar la opinión de los muchos que no habían expresado ningún parecer durante las discusiones. Había que

decidir también si el Sínodo se iba a limitar a preparar una lista de proposiciones para el Papa o iba a enviar además un mensaje a la Iglesia y al mundo.

Al final la Asamblea decidió encargarse a una comisión la elaboración de un breve mensaje. Formaban esta comisión los cardenales Paulo Evaristo Arns, Arzobispo de Sao Paulo (Brasil); George Basil Hume, Presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales; Jaime L. Sin, Arzobispo de Manila (Filipinas); Paul Zoungana, Arzobispo de Uagadugu (Alto Volta); y el Arzobispo John Robert Roach, Presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos. Con ello los participantes favorecían abiertamente a quienes se habían expresado en el aula de una manera más comprometida.

"El corazón humano —comenzaba el Mensaje— clama incesantemente por liberarse de sus angustias y satisfacer sus anhelos. Nosotros, los obispos procedentes de todos los países del mundo y congregados en Sínodo, juntamente con el Santo Padre, nos sentimos unidos a vosotros en el dolor y la esperanza".

A lo largo del mensaje se lamentan "los males que en el mundo de hoy impiden a los hombres la posibilidad de una auténtica liberación y el logro de la plenitud de la misma vida humana". Se mencionan en particular "la privación de los derechos humanos, los obstáculos a la libertad religiosa, toda discriminación racial, toda guerra de agresión, la acumulación de arsenales, la injusta distribución de los recursos del mundo y esas estructuras con las que los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres".

"...Ante todo, como cristianos, pedimos perdón por nuestros fallos y pecados, que han sido causas de muchas

divisiones ... como Cristo estamos identificados con los pobres, con los que sufren, con los oprimidos, con toda la humanidad ... Hacemos un llamamiento para una mayor armonía dentro de nuestra misma Iglesia ... La Iglesia trabajará para superar las divisiones y tensiones del mundo ... La Iglesia jamás podrá aprobar estructuras económicas y políticas que perpetúan la injusticia. Utilizaremos la autoridad y fuerza de que disponemos para obtener la reforma efectiva de las desigualdades que existen entre el hemisferio norte y el hemisferio sur ... El Sínodo reconoce que muchos quieren realizar el cambio pero carecen de poder para ello. Así pues hacemos una llamada a todos los que tienen el poder para que aúnen los esfuerzos necesarios en orden a lograr una sociedad más pacífica y más justa".

Una indicación ulterior del estado de ánimo general serían los nombres de los elegidos para formar parte del Consejo de la Secretaría General del Sínodo hasta la próxima Asamblea. Por Latinoamérica los asistentes eligieron a los cardenales Arns y Lorscheider, confirmando una vez más sus preferencias. Unos días más tarde el Papa, por su parte, designaría a Mons. López Trujillo.

Faltaba aprobar el mensaje. No a todos convencían sus formulaciones. A unos porque les parecieron demasiado abstractas y a otros porque veían en él una derrota de sus posiciones. Pero el texto obtuvo al fin el apoyo de "una amplia mayoría". El reto había sido recogido. La fuerte discusión interna no impidió la toma de postura. Por supuesto, falta lo más importante. Lograr que el Mensaje del Sínodo no sea otro papel mojado, sino que obtenga la unidad interna de la Iglesia en torno a sus propuestas.



Opinión sobre las opiniones

¿ES POSIBLE FILMAR A BOLIVAR?

Carmelo Vilda

Por fin, durante la semana previa a la Navidad, Venezolana de Televisión transmitió en su horario estelar la serie "BOLIVAR". La polémica que precedió a la exhibición sumada a la clausura del Bicentenario aumentó la expectativa. El país vio la serie. Hay indicios de que el Canal 8 duplicó la sintonía.

La revista SIC en su No. 460 (diciembre 1981, pgs.461-463) comentó los incidentes preliminares y a la vez ofreció una crítica sobre la serie. Y no hubiéramos retomado el tema a no ser por el tono despectivo de opiniones posteriores emitidas por autorías no profesionales del cine y por la ausencia de crítica filmica en el debate. Una vez más los Directores han quedado desamparados.

OPINIONES SIMPLISTAS

Con fecha 28-12-1983 la periodista Edith Guzmán ofreció en el diario El Nacional un florilegio de opiniones de "algunas personas, cuyas críticas indudablemente son valederas por cuanto son representativas de la vida nacional. En esta encuesta hemos incluido a historiadores, escritores, periodistas y gente ligada a la TV". Supongo que Edith usa el término "crítica" en su acepción más somera, no como una disciplina reflexiva autónoma.

Pues bien, no sólo me alarmó la falta de análisis y reflexión, sino más especialmente la contundencia del tono. Da la impresión de que se confabulan para inmolarse un chivo expiatorio. Excepto J.L. Salcedo Bastardo a quien le pareció "bastante buena la serie" e igualmente Manuel Pérez Vila "buena aunque tenga errores históricos", los demás adoptan una actitud de furor verbal como si estuvieran tomando La Bastilla. Sorprende en el ataque la ausencia de matices, de mesura expresiva. Sencilla y alegremente escupen a Betty Kaplan (Directora) y todavía más a Mariano Alvarez (Bolívar) ofuscados por no sé qué iras interiores. Algunos de ellos no vieron toda la serie. ¡Y se atrevieron a opinar!

Resulta también sospechosa la inquina anatematizadora, el sesgo colectivo de las invectivas y la altisonancia que se manifiesta en el léxico descarnado. Deforman la película, la vilipendian para aplastarla mejor. Pretenden herir, apalea, desacreditar, ridiculizar mediante el sarcasmo. No existe ponderación. Para defender determinadas imágenes con frecuencia se recurre a la caricatura rival, o se hace chiste de ella o se apela a flatulencias patrióticas sin percatarse de las consecuencias.

¿Habrán conseguido degollar la

carrera profesional de Mariano Alvarez? Espero que no. Al menos sí funcionó impunemente el gatillo de la maledicencia coordinada. Ni siquiera las peores actuaciones de la farándula son tildadas tan crudamente. Mariano Alvarez, como Bolívar, es "infeliz, idiota, mamarracho, chabacano, muy malo, actor de opereta, muñeco, ese Bolívar no llega a centavo". Tantas coces juntas no pueden ser camino crítico sino recodo de vejamen. ¡Ojalá no sea la envidia que siente el caballo castrado hacia el semental!

Esperaba más rigor y responsabilidad en los entrevistados. La impresión primera que puede provocar una obra no debe confundirse con la explicitación pública que se haga de ella, La antología de "pareceres" es frívola. ¡Juzgue el lector por sí mismo!

— "... para hacerlo comprensible al pueblo no era necesario convertirlo en un mamarracho, en un griton, en un energúmeno... No se mesaba los cabellos en esa forma como lo presentan... no podía ser tan idiota... su voz es horrible se le salen los gallos" (Guillermo Morón).

— "...ese Simón Bolívar saltón, quebradizo, pequeño burgués, sifrino, histérico, rimbombante, no se parece al Bolívar que uno secretamente guarda en la mente y en el corazón" (José Pulido).

— "Con esa Serie de TV el gobierno ha devaluado a Bolívar después de haber devaluado el bolívar" (Kotepa Delgado).

— "...Ja Serie no tiene hilación (sic) de ninguna especie... Yo no concibo que Bolívar haya sido histérico" (Miguel Angel Landa).

— "El libreto se deshace en su propia incoherencia. Los episodios carecen de hilación (sic) dramática y hasta de una lógica elemental. Los actores parecen extraviados, figuras de relleno, acartonadas, vacías... Bolívar también es un muñeco pero de pirotecnia" (Salvador Garmendia)

— "Me parece horrenda esa serie, es antipatriótica e irresponsable. Sencillamente una payasada... Razón tenían quienes se oponían a transmitirla porque es verdaderamente una vergüenza nacional... Es muy deficiente, muy lamentable... Las batallas son de una pobreza espantosa... los errores innumerables. Es un potpurri, nada más". (F. Herrera Luque).

¿Puede haber epítetos más piro-técnicos? Es sano desde cualquier postura intelectual desconfiar de las afirmaciones contundentes, de la obiedad aparatosa ("qui nimis probat nihil probat"). Más aún, un análisis psicológico de las opiniones vertidas revelaría síntomas laterales sospechosos... Supongo que no hubo intenciones ocultas.

Por supuesto que no vale la pena analizar los exabruptos ¡tan mezquinos! de quienes no reconocen nada positivo (excepto el rescate del paisaje en algunos) en una serie que dura nueve horas. Existen además apreciaciones enclenques o al menos temerarias. ¿Leyó José Pulido, por ejemplo, la carta del propio Bolívar a su prima Fanny de Villars (1804) donde él mismo se describe como pequeño-burgués? Isaac Chocrón captó ese ambiente maravillosamente en su "Simón".

"Rodríguez estaba muy lejos de aprobar el uso que yo hacía de mi fortuna. No cesaba de vituperar los gastos que yo hacía en lo que él llama necias frivolidades... Me dirigí a Londres donde gasté 150.000 francos en tres meses. Me fui luego a Madrid donde sostuve un tren de príncipe..." (S. Bolívar: Obras Completas, Vol. I, pág. 25, Edic. CANTV, 1982).

Pero, en fin, no pretendo ahora discutir la veracidad histórica de la Serie sino motivar a interpelar a la Crítica venezolana porque ¡muéranse! dos meses antes también en el diario El Nacional (28-10-1983) el periodista Raúl Vallejo había expuesto las opiniones de un grupo que pudo ver casi clandestinamente una síntesis (hora y media de la producción).

— "... es una película en la cual presentan a un Bolívar lleno de vida, genial siempre pero con todas las virtudes y defectos de un hombre. Está bien realizado y mantiene el interés del especta-

dor" (María Teresa Castillo).

— "Me parece que es la mejor producción de televisión que he visto en los quince años que llevo en el país. Hay varias cosas extraordinarias, como la concepción del personaje porque lo humanizan, sin restarle su dimensión... Esta obra tiene una calidad tan grande que no parece hecha por la televisión venezolana caracterizada por la mediocridad... El nivel de actuación es magnífico..." (Carlos Giménez).

— "Hay un tratamiento muy personal de los creadores, pero eso es absolutamente válido, con una fuerza y una riqueza como muy pocas veces he visto retratado a un personaje histórico... Tanto la dirección como la musicalización y actuaciones son muy valiosas" (Ibrahim Guerra).

— "...sigo considerando que se trata de una obra que está aferrada al rigor histórico y no tengo nada que objetar..." (General (R) Héctor Bencomo).

Por si fuera poca la rochela con que ha sido tratada la serie, Luis Alberto Crespo (El Nacional 5-1-1984) la ridiculizaba con un titular a tres columnas: "Con Caballos como esos no se hace la Independencia". ¡Como si los equinos de Ben Hur hubieran sido triunfadores en el derby de Kentucky! Cosas de los poetas. Luis Alberto Crespo lamenta con dolor patriótico que Betty Kaplan no haya contratado:

"esos rucios que tanto admiraba el general Páez por ser buenos nadadores y envalentonados... El personaje que hizo de Bolívar me pareció infeliz pero más penoso nos resultó la burla que sufrieron los animales heráldicos sobre los cuales volaban por las llanuras nuestros guerreros, fieros valentones, machos en la arremetida, con fuego en los ollares y braza en el ijor y no así topocheros, jilotes..."

Por lo visto el poeta Crespo hubiera preferido el guión de Venezuela Heroica, a lo jácara, con estilo fanfarrón. ¡Pobre Bolívar tan mentado y pobre crítica fílmica tan saqueada!

COMIENZA LA SENSATEZ

Wilfredo Mora G. salió al quite de tanta desfachatez y guachafita. Escribió en El Nacional (4-1-1984) un comentario sensato con el título "Crítica a la Crítica":

"La mezquindad que he observado en algunas opiniones sobre la Serie Bolívar me parece por demás irritante... Las críticas se concentraron en ver qué fue lo que faltó en lugar de ver lo que había.. Sinceramente vi una producción



Mariano Alvarez: Un Bolívar sin uniforme militar.

bastante diferente de la serie tan duramente criticada... Me he sentido defraudado por la crítica tan desconsiderada".

También Alicia Alamo Bartolomé, ex-Presidenta de Fundarte, aportó su opinión humana, inteligente y esclarecedora:

"A riesgo de provocar asombro recriminatorio no voy a estar de acuerdo con las airadas protestas por los nueve capítulos titulados "Bolívar"... La serie con algunos defectos de sonido e inexactitudes históricas o de lugar posee por encima de todo un gran poder de captación" (La Religión, 15-1-1984).

La mayoría de las opiniones refractarias confundieron el televisor con los discursos que se pronunciaron en el Panteón durante el día cenit del Bicentenario,

"con esa imagen acartonada de Bolívar que todos llevamos dentro, el Bolívar que nosotros queremos pero que no fue. Quizá por eso lo exilamos, lo negamos, lo llevamos al sepulcro pobre, derrotado, desilusionado, execrado. Ahora queremos hacernos perdonar a fuerza de homenajes y ditirambos, pero no lo seguimos en sus ideas ni entonces ni ahora, somos esencialmente antibolivarianos." (Alicia Alamo o.c.).

Una vez más el chauvinismo y la mitología bolivariana vencieron a la realidad histórica. Porque Bolívar:

"fue exaltado, teatral, de voz aflautada y con agudos que llaman gallos". También entraba "en

cólera fácilmente, era todo nervio, se mecía en la hamaca con furia mientras dictaba cartas... Era pequeño, flaco, cetrino, sólo así pudieron llamarle zambo en el Perú... Pero este Bolívar no fue del agrado de los venezolanos, como tampoco les gustó nunca el auténtico Simón Bolívar". (Alicia Alamo o.c.).

Alicia Freilich Segal llenó el vacío crítico (Suplemento El Nacional 22-1-1984, pg. 8). Rechazó las célebres opiniones:

"De ningún modo comparto el criterio chauvinista y pueril que califica de mentira, distorsión antipatriótica, payasada o vergüenza nacional, presentar a Bolívar con su chocante voz metálica, ademanes impacientes, actuaciones delirantes y en sus frecuentes crisis histéricas, tal como lo describen testigos coetáneos. Al contrario. Si algún mérito indiscutible tiene ese Bolívar es su valiente y pionera contribución a derrumbar el mito fílmico de un Bolívar bonito, normal, apolíneo, impecable muchacho de película".

Después con análisis minuciosos pormenoriza el itinerario a seguir. Aúna lo disperso y busca el sentido de las partes en el todo. Por fin alguien con esfuerzo interpretativo asumía la serie no por la cola ni por tal o cual pasaje o capricho sino desde su estructura interna, desde sí misma, desde una actitud reflexiva que busca la visión y las convergencias que atraviesan la obra. Sobre todo la asume desde una sensibilidad fílmica, ino desde el desprecio!

LA CRITICA FILMICA Y EL PERIODISMO VENEZOLANO

La verdadera crítica fílmica añade siempre una interpretación de la obra. Trabaja sobre la totalidad. Trata de explicitarla, describirla o estructurarla. No es nunca flash o reflejo, mucho menos forro, despecho o invectiva. Tampoco sirve para develar los devaneos anímicos o fragmentarios del crítico. Error del periodismo venezolano es ofrecer espacios sólo aptos para la apostilla, la reseña de paso y la gacetilla apresurada, al fin y al cabo impresiones al socaire de las filias o fobias. La revista Cine al Día quiso llenar este hueco pero se edita cuando puede, generalmente tan póstuma que sólo analiza necrologías. ¡Qué lástima! ¿No habrá algún organismo que quisiera apoyarla o regularizar su salida? Mientras tanto intuyo que el periodismo fílmico seguirá limitado a expresar impresiones, lo que gusta o disgusta, a criticar del mismo modo como las conserjes critican a los inquilinos del edificio.

Pero sin roce teórico, sin bibliografía crítica, sin diálogo enriquecedor, nuestro cine no progresará gran cosa. Repetirá lo ya dicho, los consabidos esquemas, los sempiternos durmientes:

"Si hay algún signo del deterioro cultural del país es la desaparición de la crítica. No es de extrañar que en nuestro medio sea el vacío mayor y más visible en cantidad y calidad... ¿En cuántos casos se puede hablar realmente de crítica?" (Fernando Rodríguez, Cine al Día, No. 25, abril 1983, pág. 8).

La alternativa es el silencio y peor todavía el amiguismo, la irreflexión o el vilipendio. ¡Es la actitud que asumieron varios "opinadores" de la Serie Bolívar!

El cine en la sociedad venezolana es importante como infraestructura empresarial, pero francamente secundario como elemento de reflexión. Ambretta Marroso ha insistido repetidas veces en la "debilidad gremial" de los profesionales del cine, en la impotencia de esa A.V.C.C. que sólo obtiene resquicios en la Prensa para el ejercicio de su tarea. Ni a los Distribuidores ni Exhibidores interesa una crítica orientadora, libre. Esto ha provocado **"la retirada de la Crítica o lo que es lo mismo su sustitución por un periodismo celebrativo o despótico, contingente y rosquero"** (Cine al Día, o.c., pág. 7).

Los periódicos venezolanos hablan de cine, rozan el tema porque tiene lectores. Pero no permiten crítica! **"No es extraño que en nuestro medio sea el**



Betty Kaplan durante la filmación de la serie "Bolívar"

vacio cultural mayor y más visible en cantidad y calidad" (F. Rodríguez, Cine al Día, pág. 9).

No se trata de asumir la defensa de las películas sin más ni más ni de prohibir la expresión pública de las opiniones mientras no hieran. El objetivo es abrir también espacios permanentes donde la Asociación Venezolana de Críticos de Cine pueda ejercer libremente sus funciones. Para que el impresionismo no sustituya al análisis. Para que la ideología, directrices políticas, criterios económicos o revanchismos profesionales no se impongan sobre la Crítica científica, autónoma.

¡Para que no se confunda la reflexión con el veneno...!

En fin, yo me había convencido de que el Bicentenario había concluido ya. Sin embargo, después de leer las opiniones sobre el Bolívar de Betty Kaplan compruebo que ni siquiera los intelectuales han depurado el culto a los héroes. Todavía siguen magnificando las gestas que les contaron. Prefieren la metáfora a la historia. Bolívar agotó todos los valores, incluso los de presencia física. Y los caballos de Páez fueron los que cantarán más tarde Santos Chocano en verso. Por supuesto, olvidan que más que batallas lo que hubo fueron escaramuzas.

El Bicentenario ha encordado aún más la mitología bolivariana a expensas de la historiografía. Así... ¡cómo va a ser posible filmar a Bolívar!

Una aproximación EL MOMENTO "SOCIALISTA" ESPAÑOL

Jesús Gazo

Sólo un año y unos meses lleva el socialismo español en el poder. La expectativa, cuando llegó, fue enorme. ¿Qué iba a pasar? En España todos los modelos exteriores se rompían. ¿Podía servir de espejo el modelo socialista francés? ¿Se iba a dar el caos de la república de 1931? ¿Soportarían la derecha y el ejército la orientación del nuevo gobierno? ¿Pero qué es el socialismo y en concreto el socialismo español?

Me temo que al menos esta última pregunta no va a poder ser contestada satisfactoriamente, por el hecho de limitarme a recoger de una manera global el pulso de la gente de la calle que no tiene muchas precisiones conceptuales y se mueve más por la emotividad de lo que le afecta a su bienestar personal y familiar concreto. Esta gente no ha roto todavía del todo la tensión de la expectativa pero parece empezar a sentir ya en parte los síntomas de una cierta frustración o del convencimiento de que el socialismo no iba a traer más que retroceso y paro.

Las cosas sin embargo, no son tan simples. Se siente muy marcadamente el fluctuar entre el temor y la esperanza. Y en medio de este claro-oscuro destaca la figura de Felipe González como el hombre que da confianza y la presencia de dos o tres ministros que saben lo que quieren y hacen lo que piensan.

DOS ANECDOTAS

Quisiera iniciar esta aproximación con dos anécdotas que, a mi modo de ver, esclarecen el panorama. La primera nos la cuenta un buen hombre moderado de derecha que acaba de inaugurar una agencia de viajes con unos socios. "Los restaurantes caros están tan llenos como antes pero con 'distinta' gente. Los grandes negocios no se hacen en los despachos; los ministros prefieren resolver los asuntos en los buenos restaurantes: lujo, comisiones...; los socialistas de ahora como los burgueses de antes. No hay nada que hacer. Es la misma historia; sigue la corrupción. Para esto es mejor lo de antes. Por eso en las próximas elecciones se votará como antes, por la derecha, como Dios manda, es más seguro". El acababa de almorzar

con un ministro en uno de esos restaurantes.

Y la segunda: "Una comisión comercial de Rumania visita a España. Etablan las conversaciones de rigor con altos dirigentes de una gran empresa metalúrgica. Terminadas las negociaciones vienen los consabidos agasajos; un paseo de lujo por el Madrid nocturno: restaurantes, tablado flamenco, salas de fiesta. Pero 'cosa curiosa, comentaba un representante de la empresa, los rumanos no pagaban nada; ni siquiera aventuraban el ademán de adelantarse. Tenían las manos 'enfermas'. Pero cómo disfrutaban: parecían niños que abrían los ojos sorprendidos ante un mundo nuevo".

Los rumanos no tenían evidentemente las manos enfermas; lo que seguramente tenían eran los bolsillos vacíos. Los funcionarios de un gobierno socialista del Este, tienen para viajar, para hacer negocios, pero no tienen para despilfarrar. Uno se pregunta si a estos funcionarios rumanos no les gustaría tener dinero y libertad para darse ese lujo. En Rumanía no hay problema de paro. Las necesidades básicas del pueblo están cubiertas. No hay desigualdades hirientes. Todos pueden vivir esa medianía social y económica confortable. Pero ésta trae como consecuencia que unos altos funcionarios oficiales tengan las manos enfermas en el momento de la tentación del lujo.

En España el paro sigue creciendo; millones de familias se ven afectadas en sus necesidades básicas. Pero esto permite que empresarios privados y públicos puedan tener las manos "sanas" para el derroche y el lujo. Para la burguesía esto se llama libertad: vivimos en un país libre, no importa el precio humano que hay que pagar por ello.

LOS MALOS Y LOS BUENOS

La primera anécdota es más sutil. Los socialistas en España no se parecen mucho a los del Este. Son, diríamos, "medio" socialistas. Distan mucho del verdadero socialismo que, como tal, es una espléndida utopía humana y dista también mucho del socialismo real que impera en el Este. Pero este medio ser

del socialismo español resulta todavía insoportable para la otra mentalidad española —la derecha— acostumbrada a mandar y a ser árbitro de la sociedad durante años. El socialismo era lo malo, la anarquía, lo inmoral, lo ateo. La derecha es lo bueno, lo moral, la religión, el orden. Todavía este esquema esquizofrénico juega un papel importante. Pero la realidad de los hechos va abriendo horizontes nuevos. Le duele a la derecha española que el Gobierno de Felipe González no sea tan malo, tan caótico como ella profetizaba. El caos que veía venir con los socialistas se ha detenido. Es una amenaza continua pero no cuaja. Es una nieve frustrada que cae hecha agua y fecunda la tierra y hasta empieza a florecer una cierta paz y una cierta convivencia.

Ahora bien, el descubrimiento de que los "otros" no eran tan malos tiene que llevarles al reconocimiento de que "ellos" no son tan buenos. Así las famosas "dos Españas" tal vez inicien un largo camino en el que se vayan absorbiendo mutuamente para dar paso a una nueva España libre y democrática. El hecho de que el socialismo de Felipe González se haya iniciado con paso reconciliador y moderado ha hecho que las tensiones empiecen ya a armonizarse dentro del juego político de lo posible.

Y uno empieza a pensar que en España todo es posible. Desde el horror de una guerra fratricida hasta poderse sentar juntos los bandos contrarios para tratar de crear un proyecto común de futuro. Republicanos que se integran a una monarquía y monárquicos que piensan en socialismo. El salto de una dictadura férrea, militar, a un status de libertad parlamentaria, podía verse como un salto en el vacío sin precisar el fondo. Y sin embargo los españoles han sido capaces de dar los pasos justos de transición, sin traumas ni desajustes fatales, hacia la esperada democracia.

EUROPA NO TERMINA EN LOS PIRINEOS

El encuadre europeo ha tenido su peso específico. Desde hace años Europa se ha convertido para los espa-

ñoles en una aspiración como incentivo, como modelo, como integración. El bien en la opinión pública española actual reside en saber si España puede resistir una equiparación con los niveles europeos ya o en un próximo inmediato. La democracia española lleva la impronta de la democracia europea. Nunca como ahora el español ha pretendido ser europeo. De ahí su ahínco en la entrada en el mercado común europeo.

Destaquemos, pues, según lo dicho, los dos pasos que se han dado en España y que —como decía Felipe González en un mensaje televisivo— la han llevado ya a un punto de trascendencia histórica que no vivía desde siglos. Estos pasos son la transición pacífica a una democracia parlamentaria y el advenimiento de un socialismo moderado que venía a hacerle el relevo a una derecha acostumbrada al mando. Hoy se siente en el pueblo español que, en medio de las dificultades coyunturales que vive el mundo occidental, el pulso vital de España hacia el futuro es de esperanza.

Sin embargo esta esperanza se va a ver comprometida ante dos retos que tiene que enfrentar el momento sociopolítico presente. Se trata en primer término, de la convivencia de las "dos Españas" y como tal tarea de todos los españoles y después de la asimilación del proyecto socialista como tarea de una mayoría confiable.

LOS DOS RETOS

El primer reto tiene una larga historia. En España el enfrentamiento ideológico, religioso y cultural que, no lo podemos olvidar, tiene como base el antagonismo de clases sociales, se ha hecho visceral, apasionado. La razón puede descubrir en un análisis sereno los motivos y las causas de la lucha de clases. Pero lo típico del enfrentamiento en España, al hacerse visceral, impide muchas veces que los protagonistas enfrentados sepan por qué luchan y a veces, sin luchar, por qué se odian. Por aquí pasa la sangrienta brecha que ha dividido a la nación en las "dos Españas". Y ésta sería para algunos la razón última de la justificación de una dictadura militar tan prolongada: que la gente se olvidara de lo visceral aunque las clases permanecieran. Seguro que los cuarenta años de dictadura hicieron mucho en este olvido; pero no todo. Con la libertad volvía a revivirse el pasado. Es verdad que el primer gobierno de la transición pertenecía a la clase de los vencedores. La venida del socia-

lismo ha reavivado el recuerdo. Teóricamente al menos eran o son los hijos de los vencidos. Pero, a pesar de la mucha memoria de los mayores, los jóvenes no tienen ya recuerdos. Hoy las dos Españas dialogan, los partidos políticos se respetan, los empresarios se sientan con los sindicalistas, los obreros reclaman sus derechos y el gobierno los escucha. Pero uno siente que debajo de las cenizas todavía hay fuego.

El segundo reto se da con la aparición misma del socialismo. El gobierno socialista quiere avanzar por un cauce de dos orillas cualitativamente distintas. Por la orilla derecha quiere pertenecer al bloque capitalista occidental y dentro de ese bloque competir con las armas propias del libre comercio y la competencia y así entrar por la puerta del progreso. Pero en la otra orilla tiene, por su vocación socialista, que tender una mano poderosa a los trabajadores y explotados y favorecer a los menos favorecidos. Estando obligado a seguir las reglas del juego capitalista no puede, como le aconseja el Fondo Monetario Internacional, sacrificar al paro al 20 por ciento de la población para que el 80 por ciento viva económicamente mejor. Este socialismo de dos orillas está muy lejos, claro está, del ideal socialista, pero quiere hacer un esfuerzo sincero para igualar a las clases sociales.

Se están viviendo en estos momentos, de una manera muy aguda, las tensiones que generan los intereses económicos que entran claramente en contradicción cuando se les quiere llevar a una especie de "pacto social". Los empresarios fijan el top máximo de la subida salarial a un 6 por ciento. El sindicato socialista UGT pretende el 8 por ciento mientras que el sindicato comunista CC.OO. trata de ganarse a la masa obrera exigiendo un 10 por ciento. En esta coyuntura de diálogo a gran altura, el Gobierno que coloca a un 8 por ciento la escalada de la inflación para 1984, intenta que la subida de los salarios con respecto al año pasado sea del 6,5 por ciento exigiendo de esta forma a la clase trabajadora el sacrificio de 1,5 por ciento (8-6,5) de su poder adquisitivo. "La solidaridad con los desempleados, la obvia evidencia de que la economía española tiene que luchar por su competitividad en los mercados internacionales y la necesidad de relanzar la inversión, constituyen argumentos racionales lo bastante sólidos como para sobreponerse a la retórica

demagógica". (Página Editorial de El País, 27 de enero de 1984).

Y sin embargo no se llega a un acuerdo mínimo y el diálogo se rompe.

¿Hasta cuándo tienen que ser los obreros los que deban soportar el peso fundamental del progreso de la nación? ¿No es hora de que los empresarios y dueños del capital compartan de una manera más sustantiva y decisiva el sacrificio común del mejoramiento de todos?

El mismo editorialista de El País trae un recuerdo reciente de lo que ocurrió en la política inglesa como espejo donde mirarse los sindicalistas socialistas de España: "Fueron los sindicatos británicos base del partido laborista, quienes consiguieron desbancar a dicho partido del Gobierno oponiéndose frontalmente a una política económica cuya eventual dureza ha sido superada con creces por la de la señora Thatcher. UGT y CC.OO. (sindicatos socialista y comunista españoles) no deben sustraerse al análisis, quizá irritante, pero en cualquier caso obvio, de adónde nos puede llevar en España una actitud similar a la de las uniones británicas".

Se vive, pues, dentro de la España del Gobierno socialista un equilibrio tenso entre intereses encontrados. De ahí va a poder sacar la derecha las armas fundamentales para la próxima campaña electoral. Y ahí también el partido comunista se encuentra más a gusto y combativo para medrar y sacar ventaja de los socialistas a quienes les arrebatan los argumentos a favor de la clase trabajadora.

Políticamente parece ser que se va a imponer la moderación. Cualquier extremo llevaría a rupturas impredecibles.

Está claro que ahí no se puede quedar el socialismo. Forzosamente se ve obligado a avanzar para hacerse creíble a sí mismo y a España. Creo que ha dado el primer paso, pero no basta. Por lo pronto y para consuelo de los españoles, está llegando el rumor de más allá de las fronteras de que el socialismo de Mitterrand le tiene envidia al socialismo de Felipe González. ¿Será puro rumor?

VIDA NACIONAL

EL EQUIPO DE LUSINCHI

El gabinete de Ministros del nuevo gobierno quedó integrado de la siguiente forma:

Relaciones Interiores
Relaciones Exteriores
Hacienda
Defensa
Fomento
Educación
Sanidad y Asistencia Social
Agricultura y Cría
Transporte y Comunicaciones
Energía y Minas
Justicia
Del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables
Desarrollo Urbano
Información y Turismo
Juventud
Secretaría de la Presidencia
Cordiplan
Para la Ciencia
Gobernador del Distrito Federal
De Estado para Asuntos Económicos Internacionales
Presidente del Fondo de Inversiones de Venezuela
Cultura

Octavio Lepage
Isidro Morales Paúl
Manuel Azpúrua Arreaza
General Humberto Alcalde Alvarez
Héctor Hurtado
Ruth Lerner de Almea
Luis Manuel Manzanilla Sáez
Felipe Gómez Alvarez
Juan Pedro del Moral
Arturo Hernández Grisanti
José Manzo González
Orlando Castejón
Rafael Martín Guédez
Armando Durán
Milena Sardi de Selle
Simón Alberto Consalvi
Luis Raúl Matos Azócar
Luis Manuel Carbonell
Carmelo Lauría
Manuel Pérez Guerrero
Carlos Rafael Silva
Ignacio Iribarren Borges

y fueron nombrados gobernadores:

Anzoátegui Juan Medina Lugo
Apure Euclides Martínez
Aragua José Rafael Galindez
Barinas Pastor Salazar
Bolívar Edgar Vallé Vallé
Carabobo José Ignacio Acevedo
Cojedes Federico Reyes Pereira
Falcón Pedro Guillermo De León
Guárico Rafael Ledezma
Lara Domingo Perera Riera
Mérida William Dávila
Miranda Miguel García Mackle
Monagas Pedro Cabello Poleo
Nueva Esparta Jesús Pérez Salazar
Portuguesa Lucía Barrios de Miraglia
Táchira Luisa Pacheco de Chacón
Trujillo Rodolfo Berríos
Yaracuy Félix Guevara Iglesias
Sucre Fidel Alfonso Ríos
Zulia Angel Zambrano
Amazonas Rumero Armas
Delta Amacuro Manuel Gómez Rosas

Congreso de la democracia venezolana. Conforme al "pacto institucional", las directivas de las Cámaras quedaron de la siguiente manera:

Senado: Presidente, Reinaldo Leonardo Mora (AD); primer vicepresidente, Hilarión Cardozo (COPEI); segundo vicepresidente, Pompeyo Márquez (MAS); secretario, Héctor Carpio Castillo (AD); subsecretario, Pedro Mena (CIMA-COPEI).

Diputados: Presidente, Leonardo Ferrer (COPEI); primer vicepresidente, Humberto Celli (AD); segundo vicepresidente, Héctor Payares (URD); secretario, José Miguel Lara (COPEI); subsecretario, Rafael Quiroz (AD).

Pero durante el mes de enero gran parte del interés político ha estado centrado en la discusión sobre los senadores y diputados adicionales.

En el número anterior de SIC (pág. 8) publicábamos un cuadro con la participación parlamentaria de los partidos. Allí señalábamos que, además de 2 senadores y 18 diputados adicionales, podrían prosperar las reclamaciones de Walter Márquez y Andrés Velázquez.

El día 11 de enero, el CSE aprobó

—con los votos de los representantes de COPEI, MAS, MEP, MIR y el independiente procopeyano— la moción del mepista Evencio Gallardo por la que se asignarán senadores y diputados a los partidos que obtuvieran más de 50 por ciento del cociente requerido. Votaron en contra el presidente del CSE, el representante de AD y uno de los independientes pro-AD —el otro, Isidro Morales Paúl, esta fuera del país).

Esta decisión concedía un aumento de 5 senadores (MEP, MIR, PCV, OPINA y URD) y 8 diputados adicionales (MEP, MIR, NA, OPINA, LS, Causa R, IRE e ICC).

El argumento a favor de la decisión se fundamenta en el Art. 113 de la Constitución que consagra "el derecho de representación proporcional de las minorías" y en la analogía con el Art. 3 de la Ley Electoral sobre el número de diputados por Estado: "Si hecha la división anterior —la población del Estado entre el cociente nacional— resultare un residuo superior a la mitad de la base población, se elegirá un diputado más". De esta manera se evitaría, por ejemplo, la "desproporcionalidad" de que, mientras AD obtuvo un diputado por cada 30.303 votos, Causa R quedaría sin diputados con 35.303 votos.

El argumento en contra de la decisión se atiene a la interpretación estricta del cociente necesario. Pero, de hecho, la réplica se planteó en términos de forcejeo político: acusación de haberse aprovechado de la ausencia de Morales Paúl, amenaza de romper el "pacto institucional" —por el que se reparten los puestos del Congreso, Fiscalía, Contraloría, Corte Suprema, CSE, entre los partidarios del gobierno y de la oposición— y negociaciones AD-MAS.

La resolución del conflicto también fue una decisión política, sin decidir el problema de fondo. El 16 de enero, con el cambio del representante del MAS a la postura de AD, el CSE declaró irrisoria la sesión del día 11. El MEP anunció la impugnación ante la Corte Suprema de Justicia.

Quedaban pendientes los casos de Walter Márquez y Andrés Velázquez. El 23 de enero el CSE reconoció el alegato de Márquez —transferencia de votos de AD y de IRE al MAS en Portuguesa— y lo proclamó diputado por el Táchira en lugar del anteriormente proclamado diputado del MAS por Portuguesa.

Al entrar este número en imprenta, Andrés Velázquez espera la respuesta definitiva a su reclamación. El casi mi-

LAS NUEVAS CAMARAS Y LOS CONGRESANTES ADICIONALES

El 23 de enero se instaló el 6o.

llar de votos rescatados en la revisión aproxima su votación al cociente requerido, pero no llega. Llegaría fácilmente si se le reconocen legalmente unos votos que aparecen como nulos, pero que manifiestamente le corresponden a Causa R, según constantes estadísticas, confirmadas, además, por la diferencia, precisamente en los votos nulos, entre los resultados del CSE y los de las Juntas Principales del Edo. Bolívar.

SITUACION DE LOS PARTIDOS

El período post-electoral ha sido de intensa vida interna en los partidos: análisis de las causas de los resultados electorales, reacomodos internos por las idas y venidas de dirigentes, replanteamiento de la nueva estrategia política, la cuestión de las elecciones municipales, la participación en una nueva correlación de fuerzas políticas, el recrudecimiento de viejas discusiones...

En COPEI se desató el ambiente de lucha desde el mismo día de las elecciones. Una lucha que anuncia conflicto duro y cuyo resultado podría ser incluso la división del partido (así lo han reconocido figuras de las diversas tendencias). En la lucha que se ha abierto en COPEI se juegan sus posibilidades de presentarse como alternativa electoral en las próximas elecciones quinquenales.

Los escenarios públicos del conflicto copeyano han sido muy variados. La prensa y la televisión han visto reaparecer figuras como la de Pedro Pablo Aguilar y Pepi Montes de Oca. Las declaraciones del llamado herreropablismo y del calderismo han seguido la forma de un contrapunteo permanente. También los actos oficiales han servido de campo de batalla. El presidente Herrera Campíns no desperdició ninguna de las ruedas de prensa que le faltaban en el período de transición gubernamental para expresar sus opiniones sobre la derrota electoral o contestar, directa o indirectamente, otras opiniones. Tampoco desperdició las ocasiones que le brindaban su mensaje de Año Nuevo a la nación venezolana y su último Mensaje Presidencial ante el nuevo Congreso Nacional para —como buen picador bien asentado en su caballo— puyar al toro y debilitarlo. De la parte calderista la oportunidad ha sido la celebración de 38o. aniversario del partido.

El escenario principal fue la reunión del Directorio Nacional del partido

convocado para analizar los resultados electorales y resolver la cuestión de la reunión de la Convención Nacional para elegir nuevas autoridades partidistas. Eduardo Fernández hizo un descarnado análisis intentando lograr un consenso por la vía de una repartición bastante equitativa de las culpas y responsabilidades entre el gobierno, el partido y la situación provocada por la crisis económica interna y externa. Ese consenso se iba consiguiendo, con los matices añadidos por otras intervenciones, hasta que le llegó al Dr. Caldera, quien en una larga y emotiva intervención descargó toda la responsabilidad de la derrota en la mala ejecutoria del gobierno de Luis Herrera Campíns, en la terquedad con la que se encerró en sí mismo y se separó del partido, y defendió su campaña y su estrategia electoral como la mejor posible para que la derrota no significara la destrucción de COPEI. La intervención de Caldera provocó desconcierto e indignación tanto dentro del partido como en el país. Luis Herrera no hizo esperar una respuesta muy de su estilo: "yo he dicho que el que pierde jugando cartas no puede atribuirle la culpa a la ruleta".

Con la entrega del gobierno y el regreso de muchos dirigentes a la vida partidista, la lucha interna en COPEI se va a hacer más intensa. Las fuerzas son parejas, están dispuestas a pelear y a estas alturas es casi imposible prever el resultado.

En ACCION DEMOCRATICA también existen tensiones. La más inmediata tiene que ver con la conformación del nuevo gobierno. Una vez acordada la integración del equipo ministerial, salta la fiebre de las gubernaciones y equipos regionales. El CEN del partido tiene que optar por impedir el nombramiento de los Secretarios Regionales como gobernadores estatales para no debilitar la maquinaria partidista ni trasladar al equipo de gobierno las diferencias regionales. En casos extremos como el del Edo. Zulia, en el que el partido se encuentra muy dividido, ha habido que recurrir al nombramiento de un independiente para la gubernación: Angel Zambrano. Las otras tensiones también presentes aunque menos patentes en estos días se refieren al reacomodo de fuerzas internas y la hegemonía de los grupos que buscan una redefinición ideológica del partido hacia una socialdemocracia militante y quienes se mantienen apegados a lo existente un poco retocado.

En el MAS el debate apenas ha comenzado. Simultáneamente con largas

discusiones y análisis se han producido hechos significativos: la salida por renuncia de altos dirigentes partidistas (Alexis Ortiz, Walter Boza...) y la renuncia a sus cargos de los miembros de la Dirección Nacional para facilitar una reestructuración de la cabeza masistas. El proceso está en marcha. Nuevamente se presenta el fantasma de la división que es posible aunque no probable.

POLEMICA EN TORNO A LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Una vez disipadas las primeras impresiones y divulgados los análisis de primera mano de los sucesos del 4 de Diciembre, se ha comenzado a desplazar hacia el centro de atención del mundo político y de la opinión pública el tema de las elecciones municipales, a realizarse en el curso de los próximos meses.

En lo inmediato la polémica se encendió por el anuncio realizado por altos voceros de Acción Democrática respecto a la conveniencia de adelantar las municipales para el mes de Abril. El anuncio en cuestión fue muy mal recibido por todos los demás sectores políticos, que vieron en la propuesta un intento de AD por aprovechar la ola inicial de popularidad del gobierno, eludiendo así un eventual desgaste acelerado tras los dos o tres primeros meses. Más allá de esto, el hecho no podía dejar de parecer un primer y no por cierto muy feliz ejercicio de la mayoría absoluta de AD en ambas cámaras del Congreso, dado que la realización de las elecciones en fecha tan temprana habría acarreado necesariamente la reforma de la Ley Orgánica del Régimen Municipal.

Acción Democrática llegó a concretar su propuesta en un proyecto de reforma de la mencionada Ley introducido al recién instalado Congreso, que establecía como fecha para la realización del evento electoral el 8 de Abril, además de prorrogar hasta 1988 el lapso que la formulación original de la misma preveía para que las Asambleas Legislativas de los Estados reestructurarán la división político-territorial para hacerla conforme con la Ley, lapso que expira en este año sin que se hayan dado los pasos necesarios en tal sentido casi en ningún Estado de la República.

Entre tanto la respuesta de los demás partidos ha sido la de anunciar la introducción de respectivos proyectos de reforma, en los que al parecer se tocarán temas más de fondo como el problema de la base poblacional de los

municipios, el del establecimiento de la figura del alcalde, la división del período municipal en lapsos menores a 5 años, etc. Los grupos y asociaciones de vecinos por su parte han enfatizado que la piedra angular de cualquier reforma que quiera ser efectiva y producir verdaderas alteraciones progresivas en la deficitaria vida municipal de nuestro país se relaciona con el establecimiento del régimen nominal de elección de los concejales.

Aunque la discusión parlamentaria todavía está por darse, Acción Democrática parece haber hecho concesiones respecto a su posición original y ha manifestado su voluntad de llegar a acuerdos por lo que toca a la fecha de las elecciones y a otros aspectos incluidos en la reforma. Por lo pronto problemas de orden técnico parecen atentar contra la posibilidad de realizar las elecciones mucho antes de Junio. Como se verá, sin embargo, los asuntos involucrados son de gran complejidad y trascendencia para el futuro de la democracia venezolana, y los intereses en juego de las maquinarias partidistas pueden interponerse una vez más entre las aspiraciones mayoritarias y las realizaciones efectivas. En todo caso los meses por venir pueden presentar una oportunidad de avanzar en el desarrollo de formas políticas de contenido profundamente democrático.

RECADI: RECOJAN ANTES DE IRSE

Así remoqueteó la opinión pública al último protagonista (mientras no salgan los póstumos) en la larga lista de hechos públicos de corrupción que, para no variar, han caracterizado a este gobierno.

El 9 de enero eran detenidos por la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP) el adjunto a la Presidencia y otros nueve funcionarios de la Oficina de Régimen de Cambios Diferenciales (RECADI), creada hace menos de un año para dirigir e instrumentar el nuevo control de cambios impuesto por el Gobierno en febrero del 83. También fue intervenida en ese día la Dirección de Operaciones.

Un día más tarde el Director y el Secretario General de la DISIP, acompañados de una juez, allanaron las instalaciones de RECADI y registraron los escritorios, incluido el del Jefe de la Oficina, en busca de documentos comprometedores. Fue intervenida también la dirección de prensa y se llevaron presos a un nuevo lote de funcionarios.

En este caso el desaliento de la

ciudadanía es mayor, si cabe, por tratarse de un organismo de creación tan reciente. Otras instituciones corroídas por las roscas y el compadrazgo podrían alegar lo difícil que resulta desmontar, sin graves trastornos sociales, todo un aparato de corrupción que se ha enquistado en sus articulaciones a lo largo de los años. No fue ese el caso de RECADI. Allí ya desde el comienzo varios de los contratados se conchabaron para sobornar, extorsionar y robar.

Por otra parte el fraude afecta en este caso menos directamente que en otros, por ejemplo el de las loterías, al conjunto de la población. Sus víctimas o beneficiarios, según se mire, estaban en algunos casos tratando a su vez de aprovechar al nuevo organismo para consumir sus propios fraudes a la nación.

Unos y otros debieron pensar que "quien roba a un ladrón, tiene mil años de perdón".

LA BARBARIE EN UN INDULTO

La indignación —que sus fuertes razones tiene— de los ganaderos y otros sectores del país por el indulto concedido por Luis Herrera Campíns a Pedro Numa Salas Bustillo, encontrado culpable del sonado asesinato de Claudio Ciferri, está bien expresada en la carta enviada por la Sociedad de Ganaderos de Portuguesa (SOGAPOR) al Presidente Herrera el 5 de enero y publicada en la prensa. El "caso Ciferri" centró la atención del país por el empeño puesto por los ganaderos de Portuguesa, los cuerpos policiales y la Guardia Nacional en no dejar este caso de abigeato donde se han quedado tantos otros: en la muerte impune de quien denuncia y cree más en la fuerza de la ley que en la de las balas y el terror. Este empeño en la investigación y en seguir los pasos del proceso judicial llevó a que se identificara y se declarara culpable al "autor intelectual" del asesinato. Primera vez en nuestra historia judicial que alguien es sentenciado por "mandar a matar" en un caso de abigeato en el llano venezolano (no estamos plagiando a Rómulo Gallegos).

A la indignación de los ganaderos, familiares de Ciferri y quienes se alegraron del triunfo de la ley, se ha unido el estupor del país ante las razones esgrimidas por Luis Herrera Campíns para justificar su acción: "entre la venganza y el perdón, prefiero el perdón". ¿Es que la justicia ejercida según la Constitu-

ción y las Leyes de la República es equiparable a la venganza? Un Estado que aplica la ley a nombre de la comunidad para evitar las reacciones directas de los agraviados e imponer penas proporcionales a los delitos ¿es un Estado vengador? ¿No hay diferencia entre una sentencia ajustada a la magnitud del hecho cometido y las condiciones de quien lo hace y la venganza? Esa confusión en las palabras y quizás también en la mente y en las acciones de quien ha jurado cumplir y hacer cumplir la Constitución Nacional y ha ocupado por cinco años la jefatura del Estado que aplica esas leyes es un signo realmente preocupante de la inmadurez cívica de quien se pone al frente de las instituciones garantes de la justicia y la igualdad logradas en la letra de la ley.

DECLARACION CONJUNTA EN CARACAS

Con motivo de la toma de posesión de Jaime Lusinchi, los Jefes de Estado de Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y el Jefe de Gobierno español firmaron una declaración conjunta reafirmando:

- la democracia representativa como la mejor forma de gobierno para los países latinoamericanos,
- el respeto a los principios del Derecho Internacional como garantía de la paz,
- el apoyo a las gestiones del Grupo Contadora,
- la necesidad de los programas de integración económica regional,
- el apoyo a las democracias boliviana, argentina y ecuatoriana,
- el rechazo a las acciones bélicas desestabilizadoras de cualquier país latinoamericano y
- la simpatía por la declaración de neutralidad de Costa Rica.

Esta declaración es una nueva esperanza de encontrar vías de solución humanas a los problemas del Continente.

LAS RELACIONES HUMANAS EN LAS ORGANIZACIONES DE BASE

UNA EXPERIENCIA CON GRUPOS Y ORGANIZACIONES BARRIALES

En el contacto con diversos grupos organizados en Barrios Populares, encontramos una diversidad en cuanto a orígenes, composición y objetivos. Hay grupos que surgen frente a una coyuntura determinada para resolver o atender un problema concreto, que al ser resuelto termina con la disolución del grupo. También hay grupos cuyas reivindicaciones son a largo plazo (agua, salud, etc.). Y finalmente, aquellos que tienen una existencia más permanente por su función directamente organizativa dentro de una población (Junta Vecinal, Consejo Parroquial, Asamblea de Vecinos).

Percibimos la vitalidad de estos grupos, su importancia en un proyecto de cambio político. Su influencia en las vidas personales, grupales, del barrio y de la sociedad en su conjunto. A partir de esta constatación se hacen esfuerzos para apoyar, impulsar, "controlar" estos grupos, desde diferentes perspectivas y opciones. No es nuestra intención aquí, presentar las múltiples complejidades, ideológico-político-culturales que permiten la permeabilidad de determinados grupos hacia cierto tipo de influencia mayor que otras. Quisiéramos más bien, ofrecer algunas de nuestras reflexiones, desde una perspectiva que incorpora ciertos aspectos psicológicos, en el trabajo con grupos y organizaciones.

Un grupo plantea siempre dificultades para comprender su funcionamiento, las razones para sus avances y retrocesos. A menudo se recurre a explicaciones que atribuyen la apatía de los grupos al "reflujo de las masas a nivel nacional" o a la falta de dirección de la izquierda. Si bien estas razones dan cuenta de una realidad, consideramos que son parciales. ¿No será que hay otras razones que se quedan entre bastidores por las cuales la gente pierde el interés en participar, por las que los grupos no funcionan? ¿No sería importante ver dentro del grupo mismo las posibles causas de sus conflictos?

También se escucha frecuentemente la preocupación de los dirigentes sobre las penurias para consolidar un grupo de trabajo, garantizar su participación, su permanencia, la asistencia de sus miembros, su compromiso con los objetivos planteados, etc. Finalmente la consecución de los objetivos planteados por el grupo, es vista como resultado del despliegue de energías de unos pocos, en "representación" del grupo, pero sin su apoyo real.

Estos argumentos sobre las dificultades frecuentes en los grupos, nos motivan a brindar algunos elementos para comprender su funcionamiento y ampliar nuestros criterios para evaluarlo.

Si bien la pasividad de una organización, por ejemplo, puede deberse a la situación política, existen además otros aspectos vinculados a la relación entre los miembros del grupo, a la relación de éstos con los dirigentes y con la tarea u objetivo de la organización que influyen también en su funcionamiento.

Conocer y comprender estos elementos "implícitos", "latentes" en el grupo, puede ser muy útil para el trabajo y contribuir a una mejor marcha de la organización en cuestión, superando ciertos entrapamientos "encubiertos".

LO SUBJETIVO ESTA ACOSADO POR LAS NECESIDADES INMEDIATAS

El educador popular así como el dirigente popular

desarrolla su trabajo en un medio apremiado por la inmediatez de las necesidades. Necesidades que son vitales, humanas, y cuyas alternativas de solución se gestan la mayoría de las veces grupal, familiar y comunitariamente.

Se desarrolla entonces una gran sensibilidad a esta urgencia aunque con la conciencia de que la respuesta a estas necesidades no depende en primer lugar, ni en forma determinante, de la acción de la Educación Popular. "Lo apremiante" va inundando todos los campos y áreas del quehacer cotidiano: todo adquiere el carácter de vital, urgente, imperioso. Esta inmediatez nos hace postergar, dejar de lado, la tarea de comenzar ya el proceso de transformación también en el terreno de lo subjetivo, lo personal, lo humano.

Al no tener posibilidades de trabajar y expresar estos aspectos, se perennizan las situaciones de disociación, de separación y corte que impone la explotación capitalista en el campo del trabajo, donde se priva a una clase de la posibilidad de actuar integradamente en las diferentes áreas de su vida.

A partir de experiencias de asesoría a grupos, desde un equipo de Salud Mental, llegamos a la constatación del matiz negativo y deformante que se le da al factor subjetivo en distintos grupos de base. Pero constatamos también que, independientemente del punto de partida, existen: los grupos juveniles que reivindican hablar de sus problemas y dudas a todo nivel, los grupos de padres de familia que a propósito de sus hijos, buscan un espacio para hablar ellos y de ellos también, los grupos de madres donde la tarea común crea roces, solidaridad, lazos fuertes; todo lo cual hace evidente la necesidad de comunicarse a otros niveles y no solamente en lo que se refiere a las tareas y "puntos de agenda" de cada organización.

LO SUBJETIVO NO ESTA AL MARGEN DE LA DINAMICA GRUPAL

Un elemento central, que aparece frecuentemente cuando observamos los grupos, es la intensidad del intercambio personal entre sus miembros. Esta comunicación entre los participantes del grupo aparece, sin embargo, como "notas al margen", como comentarios interesantes pero poco relevantes para el "verdadero" funcionamiento y marcha del grupo. A lo sumo, pueden ser vistos como pequeños baches o como una ayuda en el buen desarrollo de la organización, pero en muy raras ocasiones es visto como parte importante y determinante de la marcha del grupo.

Subyace a esta apreciación una dicotomía entre lo personal-afectivo-subjetivo versus lo objetivo grupal, dicotomía presente en muchos aspectos de nuestra vida y enraizada en una estructura ideológica que compartimentaliza y divide al hombre. José Bleger, psicólogo argentino con una rica experiencia en el campo de los grupos, señala al respecto lo siguiente:

"Aunque el grupo esté concretamente aplicado a una tarea, el factor humano tiene una importancia primordial, ya que constituye el instrumento de todos los instrumentos". No hay ningún instrumento que funcione sin el ser humano. Nos oponemos a la vieja ilusión, tan difundida, de que una tarea se realiza mejor cuando se excluyen los llamados factores subjetivos y sólo se la considera 'objetivamente'; por el contrario, afirmamos y sostenemos operativa, práctica-

mente, que el más alto grado de eficiencia en una tarea se logra cuando se incorpora sistemáticamente a la misma al ser humano total”.

Con esta cita queremos subrayar una primera afirmación: la importancia de lo subjetivo, como factor clave en la comprensión del desarrollo de un grupo y la necesidad de incorporarlo en la práctica cotidiana de los grupos con los que trabajamos. Pensamos que esto no es sólo privilegio de los psicólogos, supuestos “expertos de las relaciones interpersonales”, sino que tendría que ser asumido tanto por los integrantes del grupo, como por sus líderes y todo aquél que se encuentra comprometido en la tarea de apoyar a organizaciones y grupos. Ahora bien, probablemente surgirá una pregunta inmediata: ¿Cómo hacerlo? Trataremos luego de aportar algunas pistas en esta línea.

FACTORES SUBJETIVOS QUE ALIMENTAN LA DINAMICA GRUPAL DE ORGANIZACION

Otro elemento importante a tomar en cuenta, se refiere a las razones por las cuales las personas entran a participar en un grupo. Vemos que si bien las razones para ingresar a una organización son de carácter objetivo y tienden a mantener la sobrevivencia y a preocuparse por cuestiones vitales, gradual y casi invisiblemente, van creciendo por dentro otro tipo de razones subjetivas.

Los miembros del grupo han “enganchado”, se han vinculado entre sí, se conocen, se quieren, compiten... El otro, que antes era una referencia anónima, ahora tiene nombres, apellido, una manera de ser sirve de paradigma a quien viene al grupo. Cada uno de los miembros es un interlocutor, un amigo o también un desconocido del que se desconfía. Finalmente, lo que no se explicitó al comienzo, lo que parecía secundario, garantiza la permanencia de la organización, más allá de sus fines objetivos e inmediatos. Por ejemplo una pobladora puede ingresar a un Centro de Nutrición con la motivación “objetiva” de contribuir a la alimentación de su familia. Pero, a medida que realiza el trabajo en el Centro, establece relaciones con otros miembros del grupo que hacen agradable su permanencia en él, lo cual se constituye en una “segunda” razón para asistir a la organización. Puede suceder además, que ésta no sea una segunda razón, sino que haya estado presente, implícitamente, desde la entrada al grupo.

Es decir, además de la justificación objetiva para organizarse, existen otros motivos personales implícitos. El descontento en un grupo que aparentemente funcione bien en su tarea objetiva, puede deberse a que no responde a estas otras necesidades de “segundo orden”.

Lo importante es puntualizar cómo aquello que surgió posteriormente en el grupo, los lazos afectivos, será determinante para definir al grupo en sí, en íntima conexión con sus intereses y necesidades.

La experiencia nos muestra, sin embargo, que lo subjetivo no sólo es un motor de las organizaciones, sino que muchas veces puede bloquear o entorpecer su funcionamiento. Ello mismo nos hace ratificar la necesidad de tomarlo en cuenta en el momento de evaluar la dinámica de una organización y de buscar alternativas de solución a sus problemas.

LO SUBJETIVO: POSTERGADO O REPRIMIDO

El poco peso dado a lo subjetivo se evidencia en el hecho de que esta palabra ha sido usada para descalificar y criticar.

Allí donde alguien se permitía opinar desde su particular manera de ver las cosas o dejar hablar a la intuición, al sentido común, al hígado, al corazón, llegaba rápidamente una frase: “eso es subjetivismo”. Pretendíamos que reprimiendo estos aspectos saldría a la luz la objetividad. Luego descubrimos lo indisolubles que eran ambos aspectos; que lo afectivo, lo subjetivo, pugnaba por salir y salía disfrazado: racionales fundamentaciones encubrían competencias

personales, razones políticas disfrazaban luchas por el poder, activismos compulsivos encubrían soledad y necesidad de compañía.

Nos preguntamos ¿Por qué y de dónde surge la necesidad de disociar, de reprimir los elementos afectivos y subjetivos en un grupo?

Hemos dicho ya, que los lazos afectivos que se van estableciendo entre los miembros de un grupo, constituyen el motor que dinamiza su vida. Y cuando hablamos de lazos afectivos no nos referimos únicamente a sentimientos como el afecto, la simpatía, la ternura, sino también a sentimientos hostiles, inevitables en toda relación más o menos larga y estrecha entre dos o más personas.

Hecha esta aclaración podemos plantear varias respuestas tentativas a la pregunta que acabamos de formular:

La negación y disociación de los aspectos afectivos en la vida de los grupos y organizaciones tendría su basamento en estereotipos fuertemente arraigados en nuestra forma de percibir la realidad. Veamos por ejemplo, cómo esto se expresa en el criterio de “eficacia” en la organización.

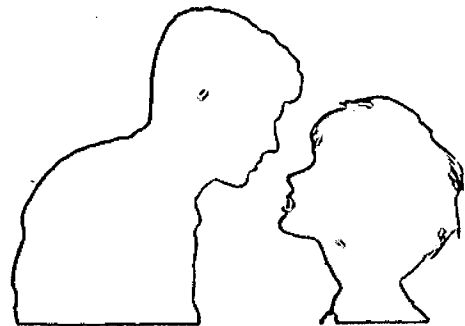
Tendemos a considerar la eficacia en términos de logros conseguidos, de reivindicaciones alcanzadas, en suma, todo aquello que siendo tangible, visible, concreto, refuerza la confianza en nuestros recursos y capacidad para transformar una situación. Sin pretender desvalorizar la importancia de los logros en sí mismos, nos preguntamos si en esta búsqueda de logros no olvidamos frecuentemente el proceso que nos conduce a ellos. Es decir, esta “eficacia” ¿no podría resultar empobrecedora si no va acompañada de un aprendizaje de relación con los demás, de apertura hacia el otro, de ejercicio de nuestra capacidad expresiva?

Algunas experiencias de organizaciones nos muestran claramente que aquello que el grupo rescata finalmente con más intensidad, luego de alcanzado un objetivo inmediato, es la experiencia de solidaridad y la posibilidad de intercambio afectivo. Incluso, hay experiencias en las que la organización se mantiene aún sin lograr el objetivo propuesto, gracias a la relación establecida entre sus miembros y a la confianza en que todos juntos lograrán lo que se proponen. Otras experiencias desgraciadamente demuestran cómo se disuelve un grupo, luego de alcanzado un objetivo, con cierta sensación de desgaste y cansancio.

También podemos intentar explicarnos el por qué de la disociación y represión de elementos afectivos a través de mecanismos menos conscientes y racionales. A menudo lo afectivo es considerado como lo no-racional, incontrolable y, por lo tanto, peligroso y no deseable para el grupo. Sucede que el temor a que se estrechen vínculos personales, a veces actúa como inhibidor para que se dé la cohesión del grupo.

Creemos que si lo subjetivo no tiene un espacio en los grupos y organizaciones, será distorsionada y explosiva su expresión... Será además incoherente que una organización que lucha por el bienestar del pueblo pretenda disociar su vida, oponiendo lo político a lo cotidiano, lo sindical y partidario a lo familiar y recreativo.

(Tomado de Aportes, No 17. San José (Costa Rica). Pág. 26)



libros nuevos

VENEZUELA: BIOGRAFIA INACABADA. EVOLUCION SOCIAL (1936-1983) - Ediciones del Ministerio de Estado para la Participación de la Mujer-Caracas, 1983, 648 pgs.

Escribir la biografía de Venezuela no es una tarea fácil. Añadir rigor y metodología científica incrementa el trabajo. Hacerlo desde la perspectiva de la mujer resulta original. "En este camino tomamos de la mano la institución familiar, Institución permanente y en constante cambio, hilo conductor de nuestra biografía no escrita cuya silenciosa energía es la mujer venezolana" (Dra. Mercedes Pulido, en el Prólogo).

Se trata de la evolución social de Venezuela a través de los últimos cincuenta años. Coincide con el paso de la Venezuela agraria a la post-petrolera. Cincuenta años de cambios, renovaciones algunas de ellas frenéticas e indigestas. Durante ese lapso la mujer salió del silencio, de la noche para protagonizar la historia y domar la realidad tan estridente para ella. Ha querido "dar forma espiritual a lo nuestro". Si hasta hace pocos años el problema de la mujer estribaba en la casi absoluta ausencia de alternativas ahora por el contrario irrumpe con pujanza arrolladora en todas las facetas de la vida nacional. Una verdadera revolución.

La Ministra de Estado (Mercedes Pulido) tuvo una idea feliz. Convocó a un equipo de expertos para que descubrieran la participación femenina en el proceso de la Venezuela moderna. Los estudios se amplían repujados con enriquecedoras entrevistas hechas a mujeres relevantes todavía vivas. Igualmente incluyen numerosos datos y estadísticas muy expresivas.

Después de un amplio estudio introductorio sobre la evolución social de Venezuela en los últimos cincuenta años se pasa directamente a los temas femeninos:

— Evolución Psico-social de la familia venezolana.

— Historia, situación actual y perspectivas del trabajo de la mujer en Venezuela.

— La Mujer en la administración de la comunidad conyugal.

— La participación de la mujer en las instituciones de Iglesia.

— Anotaciones sobre la influencia de los medios de comunicación social en la mujer.

— La comunidad educativa como integración cultural y social de la familia, la escuela y la sociedad.

— La Mujer venezolana y las estructuras de poder político.

— Actitudes y costumbres en relación con los roles sexuales tradicionales. El mito de la pasividad femenina.

— La mujer marginada como ma-

dre, trabajadora y jefe de hogar. Su influencia en la evolución de la familia.

— Evolución del desarrollo humano en Venezuela.

— Reflexión final sobre la familia.

Libro concebido por una mujer sobre las mujeres en Venezuela y dirigido a todos los venezolanos. Libro interesante, enjundioso, coherente. No agota el tema. Lo advierte en el título: "biografía inacabada". Una ausencia notable es haber dado cabida únicamente a voces de mujeres "doctoras" excluyendo a tantas mujeres de pueblo verdadera agentes del cambio en el país. Pero llena por ahora un gran hueco bibliográfico. De aquí en adelante contamos ya con un estudio serio, con un lugar de referencia.

C.V.

SANTANA, Elías

El poder de los vecinos. Caracas: Ediciones Ecotopia 1983, 129 pp.

La búsqueda de nuevos espacios de participación política es una de las preocupaciones de diversos grupos en Venezuela. Las características de nuestro sistema político en el que los partidos son "mediadores universales" de la participación ciudadana, esa tarea no es fácil. Alrededor de los problemas del habitat cotidiano, de los sitios de vivienda, se han desarrollado algunas experiencias en este sentido que empiezan a madurar. Este libro de Elías Santana pretende reflexionar a partir de una de esas experiencias: el movimiento vecinal en algunas zonas de Caracas.

El libro tiene tres capítulos en los que se recogen una reflexión más general sobre "el poder de los vecinos", las características específicas del movimiento vecinal en el que nacen esas reflexiones y un "balance" de las luchas realizadas para lograr "una ciudad para las personas". Se cierra, luego, con dos entrevistas periódicas y algunos "documentos de la vida vecinal" que forman parte de la historia de esta experiencia.

El mismo autor ha calificado estos materiales como "la reflexión rápida y a veces apurada sobre nuestra actividad diaria por cambiar la vida". Allí está el valor y la debilidad del libro: tienen el valor de convertirse en memoria de un esfuerzo por lograr nuevos de tipo de organización entre vecinos, de ser testimonio de un movimiento que nace para extenderse y no para quedarse encerrado en una zona o en la conciencia de quienes lo iniciaron. Tratándose de un movimiento muy joven no puede ofrecer todavía una proposición ni una reflexión acabada de organización vecinal.

Tenemos confianza en que esta reflexión temprana sobre "el poder de los vecinos" se convierta en nuevo estímulo en esa lucha y abra los ojos de otros venezolanos que se decidan a conquistar nuevos espacios para la gestión de la vida social.

ASA

CABARRUS, Carlos Rafael

Génesis de una revolución. (Análisis del surgimiento y desarrollo de la organización campesina en El Salvador). - Edi-

ciones de la Casa Chata. México. 1983. Prólogo de Eric Wolf. 411 pgs.

Este libro es la tesis de su autor para la obtención del doctorado en Antropología. El tema que escogió para ello no podía ser más actual. Haber vivido en El Salvador y haberlo hecho en la zona de Aguilares en la que surgió la organización campesina le permitió al autor conocer muy de primera mano la situación del campesinado salvadoreño. Como científico social supo teorizar y analizar pormenorizadamente esa situación. Como hombre comprometido ha sabido estar cerca de esos hombres y mujeres que le enseñaron con heroicidad a mantener la esperanza indeclinable de un triunfo popular allí donde la historia sólo había escrito derrota. No es fácil encontrar la conjugación de estas dos cualidades —buen teórico, hombre comprometido— y en Cabarrús lo encontramos. Su obra significa, desde un punto de vista teórico, un aporte a la renovación de las posibilidades de la ciencia antropológica, un llevar esta ciencia más allá de las fronteras casuísticas a que había estado circunscrita. También significa un acercamiento novedoso a la problemática del campesinado no sólo porque estudia un caso límite sino porque desde éste es capaz de replantear principios hermenéuticos para la comprensión teórica del campesinado. Su obra es también un aporte para la historia, para una historia que es demasiado reciente pero que corre demasiado aprisa. Cabarrús ha tenido el privilegio de conocer a muchos de los que han escrito la historia de El Salvador en los últimos años, la mayoría de ellos con su sangre. Devolver al pueblo salvadoreño por escrito ese testimonio forma parte también del valor de este libro, indispensable para entender en profundidad el proceso salvadoreño.

GV

GUTIERREZ, Alberto

La reforma gregoriana y el renacimiento de la cristiandad medieval - Universidad Javeriana, Bogotá, 1983, 464 pp.

La obra resulta ambivalente. Por una parte es de alabar el tino en elegir el tema y la erudición en desarrollarlo.

Tino porque, en efecto, los pontificados considerados por el autor son de máxima importancia para comprender, hasta nuestros días, la conformación de la autoridad papal frente a las jurisdicciones episcopales y el poder civil.

Erudición porque el cúmulo de materiales asimilados es ingente. Se tiene además el acierto de no reducirse a la historia de lo político-eclesiástico, sino que se añaden y entrecruzan oportunamente las discusiones teológico-doctrinales que acompañan, a veces como causa y a veces como resultado, a los mismos acontecimientos.

Pero quizás esta misma concentración de datos hace el conjunto un tanto indigesto. La cuidadosa clasificación numérica de los diversos apartados hace pensar que la obra se ha concebido más como libro de estudio que de lectura. En todo caso resulta accidentado avanzar con soltura entre tal densidad.

Aunque no siempre la aglomeración resulta equilibrada. Ya desde la introducción el lector se sorprende por ciertos ribetes polémicos que no se sabe bien a dónde apuntan. Al avanzar en la lectura se percibe consistente un talante marcadamente apologetico. Véase, por ejemplo, la forma de abordar acontecimientos tan críticos como el cisma de Oriente o las Cruzadas. La misma tesis central del libro no deja de ser ambigua. ¿Cómo hay que valorar el movimiento "hierocrático" que pasa por Gregorio VII o Inocencio III y culmina en Bonifacio VIII?

A pesar de algunas buenas alusiones al entorno uno se pregunta si esta obra, como por lo demás, en mayor o menor grado, gran parte de las "historias de la Iglesia", no peca de excesivo idealismo. Muchas disputas "doctrinales" de aquellos tiempos no se entienden plenamente si no se enmarcan en un contexto económico-político muchas veces determinante, aunque no lo explique todo. Las luchas por el poder nunca han sido mera cuestión de principios.

En conjunto la obra puede resultar útil para conocer los apoyos objetivos del punto de vista de la fracción oficialista no fanática.

E.O.

MUNERA, Alberto

Pecado personal desde el pecado original. Estudio en autores recientes - Universidad Javeriana, Bogotá, 1982, 332 pp.

El autor, hasta hace unos meses Decano de la Facultad de Teología, nos presenta en estas páginas el trabajo presentado en la Universidad Gregoriana de Roma para optar al título de Doctor en Teología.

El subtítulo indica claramente que se pretende. Se trata de estudiar lo que sobre el tema dicen algunos autores recientes. Concretamente "Charles Baumgartner (dogmático), Maurizio Flick, Zoltan Alszeghy (dogmáticos), Pierre Grelot (exégeta), Ludovico Robberechts (filósofo), Leo Scheffczyk, Piet Schoonenberg (dogmáticos), Wilhelm van der Marck (moralista), Karl-Heinz Weger (dogmático)".

Su procedencia geográfico-cultural, aunque no uniforme, es bastante definida. Igualmente su status académico. Todo ello condiciona el lenguaje y el método de análisis adoptado en la investigación.

Dentro de esta especificidad es una obra muy bien elaborada. Considero un gran acierto que el desarrollo sea temático y no por autores, lo que evita la repetición inútil del mismo proceso en cada capítulo. Se puede seguir así paso a paso toda una tendencia que, sin duda, representa la corriente de pensamiento dominante entre quienes se han dedicado más a fondo a analizar este tema.

Presiento que hoy el autor, de repetir el trabajo sin el constreñimiento metodológico de una tesis doctoral (tema nitidamente abarcable y preciso) habría incorporado algunas otras perspectivas (por ejemplo la de los "únicamente exégetas", menos condicionados

en su investigación por las declaraciones dogmáticas posteriores a los textos bíblicos; o la de los que cada vez en mayor número se adentran en la dimensión histórica del "pecado del mundo") que habrían enriquecido y, en cierta manera, modificado las conclusiones.

Pero ése es el valor y el límite de toda monografía. Hay que saberla leer sin apresurar las conclusiones. Lo que dice ser una parte, nunca debe ser tomada por el todo.

E.O.

AA.VV.

Culturas indígenas y evangelización - CEP, Lima, 1983, 104 pp.

El Centro de Estudios y Publicaciones tiene el agrado de entregar a sus lectores "Culturas Indígenas y Evangelización". Su autor, Paulo Suess, revela a lo largo de estas páginas una rica experiencia de trabajo personal y colectivo en la tarea de evangelización en medio de las culturas indígenas del Brasil.

Consideramos que este trabajo puede ser un valioso aporte a la mejor comprensión de los retos de la cultura y la evangelización. Creemos que contribuirá no sólo a difundir una experiencia de pastoral indígena muy importante como es la de la Iglesia brasileña, sino también a aportar categorías de análisis que pueden ser válidas para otros contextos donde se plantea igualmente la relación entre cultura y evangelización.

Este trabajo fue publicado en la Revista Eclesiástica Brasileira (REB) editada por Vozes, en 1981; y también por el Boletín del CIMI (Consejo Indigenista Misionero). Consta de cuatro capítulos precedidos por una introducción que explicita los presupuestos para una pastoral inculturada de liberación. A lo largo de estos cuatro capítulos el autor desarrolla aspectos históricos, etnológicos, así como teológicos. Dedicamos un capítulo, el tercero, a analizar las diversas alternativas que se han puesto en práctica en la política indigenista brasileña. Suess es un conocedor profundo de la problemática indígena del Brasil, trabaja desde hace varios años en el CIMI, en el que ocupó durante 1981 el cargo de Secretario Ejecutivo y ha sido uno de los más activos promotores en lograr un encuentro entre los diversos equipos que trabajan en la pastoral indígena en América Latina.

Hemos considerado también de interés para nuestros lectores incluir en esta edición el Documento Final de la Consulta Ecueménica sobre Pastoral Indigenista que se realizó en Mayo de este año en Brasilia, y que hace importantes aportes, en esta perspectiva evangelizadora.

AA.VV.

El derecho a la vida - CEP, Lima, 1983, 276 pp.

La presente selección de artículos recoge en tres partes artículos aparecidos en la revista Páginas a lo largo de varios años, pero que sigue teniendo actualidad.

En la primera parte, se recopilan un conjunto de artículos publicados de

Javier Iguñiz que analizan y comentan las medidas económicas aplicadas entre los años 75-81 en Perú y muestran a la vez cómo afectan las posibilidades de vida del pueblo en este periodo.

Los graves problemas del trabajo, y las condiciones de vida que deben soportar los pobres del país, son en realidad consecuencia de una política que no lo tiene en cuenta o los oprime. La segunda parte de este volumen recoge artículos y documentos al respecto.

La tercera parte quiere profundizar lo que viven las víctimas de un sistema opresor: problemas de marginación, de salud, de vivienda, de inseguridad... Pero a la vez, ante esa realidad el pueblo no permanece pasivo: surgen brotes de rechazo, esfuerzos de organización y múltiples muestras de solidaridad. La lucha por el pan de cada día es lucha por la justicia y defensa de los derechos del pueblo. Varios hechos recogidos aquí dan testimonio de una esperanza permanente y activa, ante la agresión política y económica.

La memoria del pasado, y la reflexión sobre la actualidad, invitan a valorar las experiencias y vivencias del pueblo, y a apoyar su respuesta organizada.

AA.VV.

La familia, reflexión y experiencias - CEP, Lima, 1981, 202 pp.

Este volumen recoge artículos publicados en la revista "Páginas", en torno a la problemática familiar. Tema central en la vida de nuestro pueblo, si bien existen escasos recursos técnicos para su conocimiento real en nuestro país, sobre todo en cuanto a la familia de los sectores populares.

La realidad familiar es compleja y no pocas veces su problemática se ha visto reducida a relatos novelísticos, y su solución a la presentación de un determinado modelo familiar.

Esta selección de artículos pretende ayudar a percibir la complejidad de la realidad familiar en los sectores populares de la ciudad y el campo: en su problemática moral y religiosa e incluso en su implicancia política. A la vez cómo la familia va trazando su proyecto histórico en medio de las luchas desde su peculiar forma de vida.

Los testimonios que recogemos de algunos miembros de la familia popular nos permiten ver claramente el riesgo que significa vivir en medio de la crisis al punto de compartir el pan entre quince personas, y a pesar de todo caminar juntos respondiendo al reto de vivir el futuro de la sociedad.

Incluimos en esta selección la problemática de la niñez y la juventud, no sólo por su magnitud numérica sino también por lo que significa para el futuro de la sociedad, para la vida de cuantos al nacer ya están privados de sus derechos.

LAFAY, Jean-Claude
Cómo hacer felices a los niños - Narcea, Madrid, 1983, 128 pp.

Jean-Claude Lafay, profesor de psicología en la Universidad de Lyon, diplomado en psicopatología médico-

social, psicólogo en diferentes centros escolares, psicoterapeuta en organismos que se ocupan de niños "problema":

La psicología nos enseña que la mayor parte de nuestros problemas de adultos tienen sus primeras raíces en las dificultades y desgracias, manifiestas y a menudo secretas de nuestra infancia y adolescencia.

El autor, nos muestra en este libro cómo la felicidad es una adquisición frágil, siempre expuesta a obstáculos cada día más numerosos; al mismo tiempo que intenta responder a las preguntas, con frecuencia angustiosas, de los padres: ¿Qué hacer para que nuestros hijos puedan afrontar la vida en las mejores condiciones? ¿Para que sean felices hoy y mañana? ¿Cómo conseguir que se sientan acogidos y estén contentos en un mundo en cambio?

Es posible ser feliz. La felicidad forma parte de la tarea educativa, también a ser feliz se aprende.

SANCHEZ, Elena

Los hermanos: Convivencia, rivalidad, solidaridad - Narcea, Madrid, 1983, 128 pp.

Elena Sánchez, doctora en Pedagogía, catedrática de Escuela Universitaria del Profesorado, colabora asiduamente en el Instituto Superior de la Familia y en Escuelas de Padres y es autora de varias publicaciones.

Los padres, a veces, se quedan sorprendidos de que sus hijos sean tan distintos recibiendo la misma educación y se preguntan: ¿por qué son así?

El problema es complejo y este libro quiere expresar sencillamente la respuesta más adecuada. Su objetivo es clarificar los conflictos más frecuentes que suelen darse en la dinámica familia: número de hermanos, el lugar que ocupa cada uno en la familia, hijo único, disciplina, celos, comparaciones, privilegios, etc., etc., todo siempre con un carácter práctico y con el deseo de ser una ayuda eficaz para las familias.

NORTE, Mariano

Sólo educa el que ama - Narcea, Madrid, 1983, 144 pp.

Mariano Norte, doctor ingeniero, trabaja activamente en Escuelas de Padres y colabora en numerosos Centros de Enseñanza especialmente en la formación de los educadores.

"Sólo educa el que ama" es una afirmación que nos puede sonar a tópico; sin embargo, el autor ha querido llenarla de contenido desde su experiencia personal. Sin el amor de la pareja, a las personas que nos rodean y a los hijos, no los podremos ayudar a realizarse como personas y encontrar su puesto en la vida.

¿Qué condiciones debe tener este amor? ¿Es posible vivir el amor coyugal? ¿Quién educa? ¿Cómo se educa con eficacia? ¿Qué papel desempeña el diálogo en esta trayectoria del amor? ¿Y el Amor con mayúscula?

El libro pretende también servir de orientación a todos aquellos padres que desde su condición de creyentes no saben qué actitud adoptar ante sus

hijos.

RIOS GONZALEZ, José Antonio
Crisis familiares, causas y repercusiones - Narcea, Madrid, 1983, 96 pp.

Nadie duda que, en la actualidad, el tema de la familia está cuestionado más que ningún otro porque afecta a cualquier persona en lo más íntimo de sus vivencias.

¿La familia está en crisis o es el matrimonio el que está en crisis? ¿Qué interrogantes preocupan más a la familia actual? ¿Cuáles son los principales conflictos que se le plantean? ¿Separación, divorcio, abandono afectivo, violencia? ¿Qué repercusión tiene en los hijos?

El autor contesta a todas estas preguntas y otras muchas, desde el campo de la experiencia, con un gran realismo y a la vez con el convencimiento de que la renovación de la familia es hoy un proyecto abierto a la vida enriquecedor y potenciador hasta el máximo de la persona humana.

José Antonio Ríos González, doctor en Pedagogía, fundó en 1965 un centro dedicado al diagnóstico y terapia de las relaciones familiares. Autor de numerosas publicaciones, como "El padre en la dinámica personal del hijo", "Interrogantes de la pedagogía familiar", "Estilo en familia", "Perspectivas para matrimonios", etc., dirige un equipo dedicado a la formación de padres. Es profesor de Psicología evolutiva en la Universidad Complutense.

comunicación

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION
PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA

**PREMIO NACIONAL
DE PERIODISMO**

SUBSCRIPCIONES (4 números - 1 año):

Venezuela	Bs. 90.00 (aéreo)
América Latina	\$ 26.00 (aéreo)
Estados Unidos	\$ 26.00 (aéreo)
Europa, Canadá	\$ 29,75 (aéreo)
Africa	\$ 32.00 (aéreo)
Asia y Oceanía	\$ 34.50 (aéreo)



Boletín "Comunicación"
Apartado 20133 - Telf.: 42.40.01
CARACAS (1020) - VENEZUELA

diálogosocial

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida
en el análisis e interpretación de los acontecimientos
políticos, económicos,
sociales y culturales de nuestra América

TARIFAS

Panamá
Un ejemplar 95 cs.
Suscripción por correo (once números) B/15.00

Exterior
Suscripción por correo aéreo (once números):

- Latinoamérica y España US\$ 25.00
- EE.UU., Canadá y Europa US\$ 35.00
- Asia, África y Oceanía US\$ 40.00
- Un ej. por correo aéreo US\$ 2.00

Suscripción de apoyo: US\$ 50.00

Nota: Todo cheque del exterior incluye un recargo de US\$ 1.80

Edita: Centro de Capacitación Social
Apartado Postal 9A-192, Panamá

SUSCRIPCIÓN
- Institución
- Persona
Dirección Address
Ciudad City
País Area Country
Teléfono:

PAGADOR/PAYER
Institución
- Persona
Dirección Address
Ciudad City
País Area Country
Teléfono:

¡Salvemos a los campesinos!
LAS SECTAS
en Panamá



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

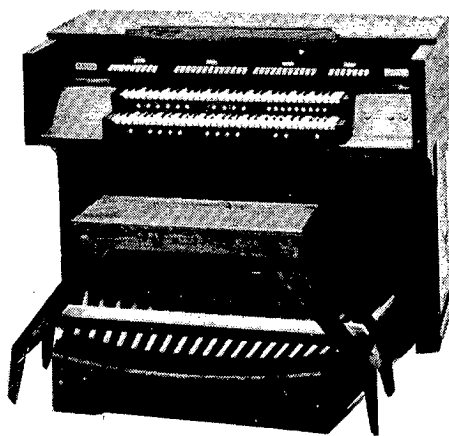
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL



ZAPATERIA DEL NIÑO

Estación Plaza Sucre
C.C.C. Tamanaco - Nivel C-2
CARACAS



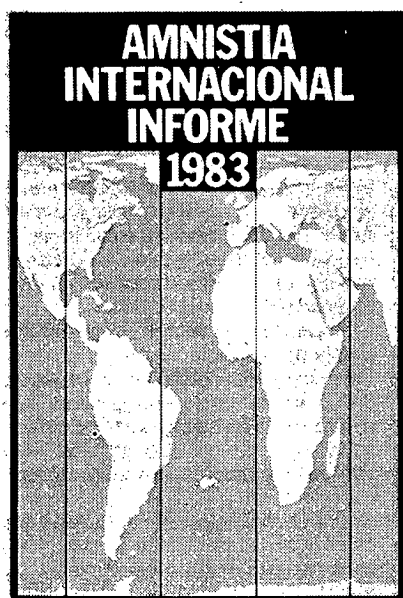
ORGANOS LITURGICOS

RODGERS, suena igual a tubos.
HAMMOND, más económico, muy conocido
por su efectividad y sonido.

Musikalia

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101

amnistía internacional



El informe —de 324 páginas— con capítulos pormenorizados sobre 117 países, cubre el año civil 1982, y describe los esfuerzos de la organización para poner fin al encarcelamiento de personas por sus ideas u orígenes y las campañas que realiza contra la tortura y la pena de muerte.

Para pedidos por correo, incluir cheque o giro postal, por Bs. 50 (incluye franqueo) a nombre de

AMNISTIA INTERNACIONAL, SECCION VENEZOLANA
Plaza Morelos, Ateneo de Caracas, piso 5
Teléfono 575.32.79 - Apartado 5110, Caracas 1010